

Los campesinos artesanos en la Sierra Central: el caso Tungurahua	Titulo
Martínez, Luciano - Autor/a;	Autor(es)
	Lugar
CAAP, Centro Andino de Acción Popular	Editorial/Editor
1996	Fecha
Colección CAAP EC Ecuador	Colección
Pobreza; Población indígena; Campesinado; Artesanía; Mercado interno; Estructura agraria; Minifundios; Ecuador; Tungurahua ;	Temas
Libro	Tipo de documento
<a href="http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Ecuador/caap/20120928042111/tunguragua.pdf">http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Ecuador/caap/20120928042111/tunguragua.pdf</a>	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica <a href="http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es">http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es</a>	Licencia

**Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO**

**<http://biblioteca.clacso.edu.ar>**

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)**

**Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)**

**Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)**

**[www.clacso.edu.ar](http://www.clacso.edu.ar)**



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales  
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais  
Latin American Council of Social Sciences



# Los campesinos artesanos en la Sierra Central: el caso Tungurahua

Colección CAAP EC Ecuador

Luciano Martínez

## **1. INTRODUCCION.**

El presente trabajo es un primer esfuerzo para recuperar tanto desde el punto de vista técnico, como práctico, las iniciativas económico-sociales de los pequeños productores en el medio rural. Con frecuencia nos hemos acostumbrado a mirar el sector rural como sinónimo de atraso y estancamiento. Allí se encontraría el grueso de la población "pre-moderna" o "anti-moderna" con muy pocas capacidades para salir por sí misma de la situación de pobreza y que dependería de la "inyección" de desarrollo y modernidad que vendría supuestamente de fuera. Este ha sido y es el paradigma o lente con el que se mira al sector rural. En la medida en que éste pierde importancia y crece la población urbana estaríamos en la antesala del desarrollo. Así de simple. La práctica de las instituciones del estado y privadas también, ha estado enmarcada dentro de esta visión paternalista en la cual los "rurales" serían incapaces de "subirse al tren de la historia" y por lo mismo había que, en el mejor de los casos, inducirlos, ayudarlos, promoverlos; en el peor, dejarlos para que por la fuerza de las leyes del mercado desaparezcán lenta pero inexorablemente.

La historia de los productores rurales está todavía por hacerse y demuestra que existen procesos llenos de iniciativas económicas y sociales innovadoras, que sorprenderían a más de un teórico acostumbrado a mirar la sociedad a través de "modelos" y no de la práctica de los sujetos sociales.

En este estudio hemos escogido un caso, si se quiere paradigmático, para mirar este proceso, sin ser el único ni el más frecuente. En el país y seguramente en América Latina, existen miles de experiencias de esta índole, que no han sido consideradas en los modelos teóricos que nos llegan desde fuera. En concreto, estudiamos el proceso por el cual los productores rurales de Tungurahua frente a la escasez de recursos agropecuarios han logrado dar una respuesta sorprendente, diversificando su ocupación en una combinación agricultura-artesanía que les permite enfrentar su reproducción en las mejores condiciones posibles.

La transformación de la sociedad rural, entonces es un proceso que debe mirarse de una forma multidimensional. No se trata únicamente de la "desaparición" de lo rural o de su transformación en un "apéndice" de lo urbano, sino de la recuperación productiva de una sociedad que tiene potencialidades en todos los niveles. No por ello, se puede descuidar de enfatizar las características de esta transformación.

En la sociedad rural se han producido cambios importantes que indican la urgencia de renovar nuestro análisis del sector. Ya no sirve mirar al campo como un espacio predominante de actividades agrarias. Por lo mismo, los productores rurales ya no son tan campesinos. Al menos

según la encuesta de hogares del INEM, hacia 1990, el 40% de la PEA rural del país ya no se dedicaba a las actividades agropecuarias y este sólo dato indica la complejidad de los procesos actuales en un espacio hasta ahora caracterizado por la "inercia" agraria. Esta tendencia señala, así mismo, que para un importante porcentaje de la población rural, la estrategia centrada en torno al cultivo parcelario se ha tornado inviable debido en gran medida a la progresiva disminución del tamaño de los predios, al incremento demográfico y a la poca expectativa de acceder a más tierra. Sin embargo, en algunas áreas, las más minifundistas del país, como el caso de Tungurahua, la población no ha migrado como cabría esperarlo; es más, se mantiene en el campo. ¿Cómo ha sido posible este proceso?

Lo que más llama la atención es que no se trata de un fenómeno nuevo, sino de un largo proceso que lleva cerca de un siglo, en el que los productores rurales desarrollaron variadas alternativas para substituir en medio de la escasez relativa de tierras y lograr el "milagro" de tornarse en productores viables dentro del capitalismo. En este camino, hay que destacarlo brillaron por su ausencia las instituciones del Estado desarrollista y también más recientemente las ONG's, tercamente centradas en el desarrollo agropecuario.

Existen por supuesto, factores estructurales que facilitaron enormemente este proceso en nuestro caso analizado: la configuración de un sistema de ferias y mercados sin parangón en el contexto nacional, la misma ubicación regional de la provincia (nexo entre sierra y costa), el desarrollo de una buena red de caminos y más recientemente de la electrificación, la intensificación de las relaciones campo-ciudad y sobre todo, la configuración de una estructura agraria minifundista, sin el peso socio-económico del latifundio<sup>1</sup>. Pero al mismo tiempo, los productores rurales supieron aprovechar las oportunidades presentadas por el mercado, para desarrollar toda una serie de actividades complementarias que poco a poco pasaron a ser centrales en sus estrategias económicas. Es imposible pensar Tungurahua sin estos elementos centrales.

Se puede avanzar hasta el punto de señalar que se trata de un proceso de modernización desde "dentro", con características propias, con el sello de lo "viable". Y justamente en esto radica la importancia del caso Tungurahua, porque al contrario de otras experiencias, aquí encontramos un laboratorio en el que han "cuajado" importantes iniciativas económicas de corte popular que podrían ayudarnos en la tarea de construir el futuro de nuestra sociedad a partir de nuestros propios procesos. Hace falta mirar más hacia dentro que hacia afuera.

En este estudio, nos concentramos en un análisis de la situación actual de estos productores, pero sin descuidar el proceso de constitución de las unidades productivas. De allí que los rasgos históricos descritos tomen importancia para la comprensión cabal de las condiciones que permitieron el surgimiento de los sujetos sociales "campesinos-artesanos". Nos adentramos posteriormente en la lógica de las unidades productivas, para tratar de entender su racionalidad, el complejo proceso de utilización de los recursos basado en el trabajo familiar. Posteriormente indagamos la vinculación con el capital mercantil, su despliegue hacia el sector rural donde existen las condiciones para la valorización de ese "núcleo familiar" bajo reglas "sui-generis"

---

1 Este elemento ha sido denominado como la presencia de una "estructura agraria progresista" que ha facilitado el desarrollo agrícola (Bromley, 1980:83).

como el trabajo a domicilio. Y finalmente especulamos, en el buen sentido de la palabra, sobre las características centrales de este proceso al que hemos denominado "modelo Tungurahua", entendido como la sistematización de sus rasgos centrales que permitan comparar, discutir y elucubrar sobre otras realidades posibles o viables.

La investigación se realizó en 14 parroquias rurales y en 7 caseríos de la Provincia de Tungurahua, en septiembre de 1990. En total se investigó a 455 familias. La unidad básica de análisis es el hogar, entendido no sólo como el espacio de la reproducción doméstica sino también como el principal eje productivo, ya sea agrícola o artesanal, en el medio rural. La muestra se seleccionó en base a los principales productos artesanales orientados hacia el mercado (ver anexo metodológico). Si bien el grueso de la información utilizada en este trabajo proviene de la encuesta, no es menos cierto que se han utilizado también otras fuentes: alguna información histórica y muchas entrevistas a productores ubicados en varios momentos del ciclo vital. El conocimiento personal de la zona y la vivencia durante mi infancia y juventud en la ciudad de Ambato me han ayudado a una mejor lectura de las cifras estadísticas.

Debo mi gratitud al equipo de investigación que inició esta tarea en 1989 con el financiamiento del CONUEP, con quienes tuve la oportunidad de discutir y afinar los instrumentos analíticos y verificarlos. Son varias las personas que debo nombrar aquí. María Dolores Vega y Alberto Valle, por su valiosa ayuda en el tedioso proceso de aplicación de las encuestas y posterior análisis. César Albornóz, Mercedes Silva y Magdalena Valle por su ayuda valiosa en la recopilación de información. Vicente Merino por el procesamiento de los datos. Marco Poso por el diseño de la muestra. Finalmente al grupo de estudiantes de la Universidad Técnica de Ambato quienes realizaron la tarea importante del levantamiento de las encuestas. La Facultad de Economía de la Universidad Central que brindó el auspicio original de este trabajo y al CAAP, por su apoyo a la edición y publicación de este trabajo.

## **CAPITULO I**

### **SOBRE LOS CAMPESINOS-ARTESANOS Y EL MERCADO INTERNO**

Este capítulo quiere contrastar desde el punto de vista teórico algunos estudios clásicos sobre el tema, para singularizar mejor el objeto de nuestro estudio, y por lo mismo encontrar las diferencias a partir de las cuales podamos influir en el desarrollo posterior de estos dinamismos sociales.

La mayoría de los análisis sobre el desarrollo del capitalismo, han seguido como paradigma el modelo de las sociedades europeo-occidentales. Se prioriza como eje explicativo del proceso de ampliación del mercado interno, el desarrollo industrial, que surge como culminación de una larga etapa de transformaciones después de la disolución del "ancien régime". La industria no sólo pasa a convertirse en el eje de la vida económica de la sociedad capitalista, sino que además va disolviendo las relaciones económicas y sociales que caracterizaban las formaciones sociales anteriores <sup>2</sup>.

No obstante, el proceso de disolución de las formas productivas anteriores al capital no se cumple en una forma lineal e inmediata y, mientras el modo de producción capitalista se desarrolla y adquiere predominio, subsisten formas productivas donde no ha cristalizado la relación capital-trabajo, característica central del modo de producción capitalista. Entre los análisis más creativos sobre este proceso se encuentra el de la "subsunción formal del trabajo al capital" (Marx), según el cual es necesario que se cumplan al menos tres condiciones básicas:

- a) que el capitalista se ubique como conductor del proceso,
- b) que se produzca explotación del trabajo ajeno y,
- c) que la subsunción se realice articulando procesos laborales preexistentes.

Si nos atenemos únicamente a la tercera condición, se podría perfectamente hacer extensivo el proceso de subsunción formal a casi todas las actividades en donde todavía no se ha producido la separación del productor y sus medios de producción, sea en la ciudad o en el campo; de tal manera que un artesano independiente o un campesino parcelario, podrían ser considerados como trabajadores subsumidos formalmente al capital. No obstante, se trata de una condición necesaria pero no suficiente, pues para que exista subsunción formal del trabajo al capital es necesario además que se de un vínculo con el capitalista y esté presente una de las modalidades de explotación de la fuerza de trabajo: la extracción de plusvalía absoluta. Es decir, entraría a ser subsumida formalmente por el capital, cualquier actividad basada en "procesos laborales preexistentes" pero vinculados directa o indirectamente con una de las fracciones del capital (agrario, industrial, comercial, financiero, etc).

Para efectos de este trabajo, hay dos aspectos que pueden ser desprendidos útilmente de este

---

<sup>2</sup> Este es a grandes rasgos el modelo analizado por Marx en *El Capital* (1975) y que posteriormente ha sido la base de los más importantes estudios sobre el desarrollo del capitalismo : Lenin (1974), Kautsky (1974), Sereni (1980).

planteamiento teórico:

- a) La subsunción formal del trabajo al capital, en tanto proceso que implica transformaciones progresivas en la base productiva preexistente, es un elemento dinámico del crecimiento y acumulación capitalista; por lo mismo, actúa positivamente en la ampliación del mercado interno. En otras palabras, la ampliación del mercado interno, puede perfectamente estar basado en el proceso de subsunción formal del trabajo al capital y no únicamente en el de subsunción real.
- b) No todas las actividades basadas en procesos productivos no capitalistas se encuentran articuladas "orgánicamente al capital bajo la modalidad de subsunción formal. El modelo planteado por Marx, enriquecido posteriormente por Lenin y Kaustky, parece adecuarse únicamente al caso de los "trabajadores a domicilio", es decir a la fracción más mercantil del artesanado rural, en la cual, efectivamente, el eje de la reproducción (oculto bajo la envoltura del trabajo familiar), pasa por la acción del capital comercial, dentro y fuera del contexto rural. Igualmente esta sería la situación de los campesinos "semiproletarios" que deben vender la fuerza de trabajo en volúmenes cada vez más crecientes sea al mismo capitalista agrario o a los capitalistas ubicados en las ciudades bajo múltiples modalidades. Pero es evidente que este no es el caso de todos los productores familiares rurales, ni tampoco de los artesanos ubicados en el campo. La falta de estadísticas sobre estos grupos a nivel rural impide por el momento realizar una cuantificación que posibilite dimensionar el peso de estos productores en la estructura social rural.

A pesar de disponer de este importante marco teórico, no existen estudios que hayan abordado de una forma integral la problemática de los campesinos-artesanos, es decir, su proceso de conformación histórica y su transformación posterior, producto de una cada vez más intensa vinculación con el capital. Este vacío analítico, se encontraba ya en Lenin. Si bien, al referirse a la industria doméstica y a la artesanía, indica que hay un vínculo estrecho entre las dos actividades, formando "un todo único", no obstante, debido a la falta de estadísticas y al supuesto de que existiría sólo en las zonas atrasadas de la Rusia de entonces, el autor no aborda el tema en profundidad y más bien se concentra en el análisis de la industria de los "Kustares" pequeñas industrias rurales donde ya se ha cristalizado la separación entre agricultura e industria y la pequeña producción mercantil, utilizando en mayor cantidad el trabajo asalariado y que conforman la base del surgimiento de "talleres capitalistas" (Op, cit:363).

Igualmente, Kautsky no presta mucha importancia a la presencia de campesinos-artesanos, pues en el caso alemán, la industria urbana y el comercio disolvían estos rasgos de economías autosuficientes. En palabras de ese autor: "sólo la industria capitalista dispone de tal superioridad que logra eliminar rápidamente la industria doméstica artesanal..."(1984:10). Por otro lado, la competencia con la industria urbana, redujo al campesino a "un puro y simple agricultor" (Ibid). Así pues, el panorama no era muy halagador para estos productores, pues ya sea por la competencia o por el dominio del mercado, se producía la separación de sus medios de producción para convertirse en proletarios.

Pero el mismo Kautsky, al estudiar el proceso de proletarización de los campesinos alemanes, reconoció que existen ocupaciones "accesorias" a las cuales se aferra el campesino cuando no encuentra trabajo asalariado en el campo, en especial la "industria a domicilio". Según este autor, la industria doméstica se desarrolla cuando la tierra de mala calidad se ha fraccionado en exceso y donde no existen "condiciones técnicas" para el desarrollo de la gran explotación (Ibid:213). En definitiva, tanto Lenin como Kautsky, privilegian el análisis de las formas productivas que ya se encuentran vinculadas estructuralmente con el capital; con ello, lamentablemente quedan en la sombra toda una masa de productores con vínculos marginales o sin relaciones directas o indirectas con el capitalismo industrial.

Recientemente, se han realizado estudios sobre los orígenes de la industrialización europea que han renovado la discusión sobre el rol que desempeñaron los artesanos rurales en el proceso que ha sido denominado como la "proto-industrialización" (Kriedte et al, 1986). En su origen, fue la agricultura de subsistencia la que conformó la base de la industria rural, especialmente en aquellas áreas donde los campesinos no habían estado sometidos directamente al señor feudal y se había desarrollado la pequeña propiedad en forma intensiva (sistema "grundherrschaft"). Si bien la unidad doméstica había empezado a desvincularse de la propiedad de la tierra debido a la escasez de la misma, todavía era la unidad de trabajo agrícola y artesanal la que conformaba la base del proceso de producción-consumo y reproducción de la familia. La combinación del trabajo agrícola y artesanal fue modificándose bajo la influencia de factores como la presión demográfica, las crisis agrarias, la intensificación de las presiones salariales y la mayor integración al mercado. De este modo, la base agrícola fue reduciéndose y pasó a tomar importancia el trabajo artesanal doméstico, denominado también industria rural. Según Kriedte: "de ahí que la transición de la industria rural ofreciera a estos productores mayores posibilidades de supervivencia. Además, se veía apoyada por la lógica de la economía familiar de subsistencia, que conducía a un aumento del gasto de trabajo a pesar del descenso de la productividad, a fin de intentar compensar el desequilibrio existente entre sus insuficientes ingresos agrícolas y las necesidades de subsistencia familiar" (Ibid:75). Esta también era la situación en algunos cantones de la Suiza actual, (los "highlands), superpoblados y con poca tierra en donde la agricultura dejaba paso a la industria doméstica y con ello a cambios en los patrones reproductivos de la población (Braun,1978).<sup>3</sup>

Nos encontramos en presencia de campesinos que no pueden ya reproducirse bajo las condiciones anteriores, es decir, con base en el trabajo agrícola dado el "creciente rendimiento marginal", lo que impulsaba a reorientar la fuerza de trabajo disponible hacia la industria doméstica. Sin embargo, la producción artesanal de mercancías, el contacto con la voracidad del capital comercial y las leyes del mercado capitalista, no permitían tampoco la subsistencia del productor que fue perdiendo sus lotes y aún sus casas de vivienda. El endeudamiento frente al prestamista y al productor manufacturero empujó aún más a la ruina a estos productores familiares. Fue en estas condiciones que se produjo definitivamente la separación de su base agraria y pasó a depender de la producción mercantil doméstica intensificando la fuerza de

---

3 Para los campesinos-artesanos con tierra, el tener una familia numerosa era importante para lograr su reproducción;esto no sucedía con los trabajadores a domicilio sin tierra, para quienes, los hijos no eran bienvenidos. (Op.cit:84).

trabajo familiar.

Es importante destacar varios aspectos que en el plano teórico permitirán posteriormente comprender mejor la situación de los campesinos-artesanos en el caso ecuatoriano.

En primer lugar, es el trabajo familiar la base de la organización de este "modo de trabajo" o "modo de vida", puesto que no sólo incluye una división social del trabajo, una tecnología disponible, la vinculación con el capital, la intensificación del trabajo, sino también una forma de gasto-consumo y por fin, una manera de ver el mundo, diferente de otras clases y sectores sociales.

En segundo lugar, a pesar de que la familia campesina-artesana, pasó a ser más artesana que campesina, no obstante continuaba atada a "reglas y normas de conducta de la economía de subsistencia tradicional"(Ibid:85). En este sentido, sin existir todavía las condiciones objetivas para la producción de mercancías, el campesino se veía obligado a producir sobre una base precapitalista productos que no eran de autosubsistencia con valor de cambio. Se conservó pues, la "estructura dualista" en la economía de los campesinos-artesanos.

En tercer lugar, es el productor doméstico el que controla el proceso de producción, la fuerza de trabajo familiar y la organización del trabajo, aunque el capitalista controle el producto (mercancía), las materias primas y a veces hasta los medios de producción y reproducción. Ilusoriamente, el trabajador doméstico rural consideraba tanto las condiciones del proceso productivo como el producto de su trabajo, como "su propiedad" (Ibid:86).

Por último, el control que empezó a ejercer el capital sobre la economía doméstica, no se extendía al proceso de producción, sino más bien a la circulación del producto. Pero esto mismo señalaba los límites a la acumulación basada en el dominio del capital comercial sobre esta forma de producción, pues los campesinos-artesanos reaccionaban más como campesinos que como obreros al llegar a cierto límite en la relación trabajo-consumo. No tenían ningún interés en seguir trabajando más fuertemente, si con los ingresos obtenidos podían satisfacer sus necesidades socialmente determinadas.

Hasta aquí, se ha visto que los estudios más importantes sobre los campesinos-artesanos desarrollados en el ámbito europeo, ponen énfasis en la desarticulación de esta forma productiva y en su transición hacia modalidades superiores de organización de la producción y del trabajo. A fines del siglo XIX y principios del XX, en Europa ya se había consolidado una industria capitalista y el problema de los campesino-artesanos subsistía en su "forma más avanzada", es decir, bajo la modalidad de "trabajadores a domicilio", un modelo diáfano de sumisión formal del trabajo al capital. Para llegar a este umbral, había sido necesario que transcurrieran varios siglos, pues las primeras manifestaciones de la industria doméstica rural surgieron a fines de la edad media, especialmente cuando el sistema feudal se debilitó y no logró desarrollarse ni someter al campesino al servicio de prestaciones personales. Pero al parecer no es un modelo limitado geográficamente a una área o país, pues surge también como forma de producción predominante en esta etapa de transición hacia la sociedad capitalista. El modelo más estudiado ha sido sin



duda el alemán, pero también estuvo presente en Inglaterra, los Países Bajos, América del Norte y aún en el Japón (Jones,1974). En Rusia aparece más tarde y con una extraordinaria variedad. El hecho de que Lenin privilegie en su estudio el análisis del trabajo a domicilio o de la industria rural (kustares), no niega la existencia de una gran diversidad de combinaciones posibles entre agricultura e industria (1974:394). Este es un aspecto que merece resaltarse, pues no sólo la diversidad se refiere al número de oficios o actividades, sino también a los tipos de campesinos-artesanos, es decir hay que considerar el peso que dentro de la familia se daba a una u otra actividad, la transición a nuevas combinaciones, la regresión hacia formas más tradicionales y hasta la desaparición de unas actividades y el surgimiento de otras. Existieron pues diversos tipos de campesinos-artesanos cuyo grado de subsunción con respecto al capital era muy variado, según la región o área y según el nivel de desarrollo capitalista alcanzado.

Otro aspecto importante que se desprende del análisis realizado hasta aquí es la vinculación de la producción mercantil de los campesinos-artesanos y el mercado interno. No sólo se producía para un mercado local sino también para un mercado regional bastante amplio. Es notable el ejemplo rescatado para el caso de América Latina por Assadourian (1978), quien destaca como, a principios del siglo XIX, en el espacio económico de la actual Argentina, la producción doméstica rural de textiles con una baja tecnología y realizado principalmente por mujeres, abastecía los mercados de Buenos Aires y de Santa Fé (Paraguay), amén del mismo mercado de Córdoba.

En el caso europeo, la extraordinaria vitalidad de estos productores y la intensificación de la producción mercantil a fines del siglo XIX, indujo a autores como Lenin a resaltar los cambios que se venían gestando no sólo en la esfera de la producción sino también en la reproducción de las familias: mayores vínculos con la ciudad, cambios en los patrones de consumo, en los sistemas de alimentación, etc. No obstante, insistimos, esta mayor vinculación mercantil llevaba según este autor, a la proletarianización: "...en virtud de las mismas relaciones en que coloca al productor frente al mercado, lleva a transformar la compra-venta de fuerza de trabajo del hombre en el fenómeno más común" (1974:54).

Por último, la dinámica desplegada por los artesanos con poca base campesina, significó una mayor vinculación entre el campo y la ciudad. Las unidades domésticas no estaban aisladas produciendo únicamente para el autoconsumo y en la medida en que su base agraria fue estrechándose, necesitaban de alimentos producidos en otras regiones y de productos manufacturados que venían desde la ciudad. Se incrementó, sobre todo entre los trabajadores a domicilio la "cultura del consumo", tan severamente criticada por los puritanos de la época: comprar relojes o pipas, tomar cerveza y divertirse en las tabernas de los pueblos era algo normal entre estos trabajadores desvinculados de la tierra (Kriedte,1986:105). En la fase de la industria a domicilio, ya está presente el capital comercial proveniente de las ciudades que abastece no sólo de materia prima, sino inclusive de medios de producción, adelanta capital y rearticula todo el proceso productivo "anteriormente independiente" en función de los intereses urbanos. No hay que olvidar que mucha de la producción artesanal no estaba orientada al consumo de los habitantes rurales, sino más bien al de estratos de la sociedad urbana. En este sentido, se deben haber producido segmentaciones del mercado de consumo urbano abastecido por productores

especialistas con residencia rural.

En definitiva, la participación de los campesinos-artesanos en el mercado interno, implicaba una dinámica social que estimulaba tanto a la economía agraria, que se mercantilizaba cada vez más, como a la economía urbana, que se aprovechaba de la producción bajo modalidades no capitalistas, pero que creaba a su vez las condiciones para el cambio social, al menos en el caso europeo.

Las interpretaciones teórico-metodológicas sobre el mercado interno, nos dejan, no obstante, algunas inquietudes sobre el tema.

En primer lugar, si bien el desarrollo del mercado capitalista, se realiza sobre la base del predominio del capitalismo "en profundidad", está claro que en los países dependientes la presencia de formas productivas no capitalistas que no se rigen por la ley del valor, hacen que el "intercambio no equivalente" esté presente en el mercado nacional en una forma más o menos permanente. Tomemos el caso de los productores campesinos-artesanos de Tungurahua que elaboran artículos para el mercado interno y no para el autoconsumo. Por ejemplo, aquellos que elaboran prendas de vestir (camisas, pantalones, zapatos, chompas, etc). Estos productos circulan en el mercado nacional y aún marginalmente en el internacional a través de las fronteras del país, gracias al dinamismo del capital comercial ubicado en la ciudad de Ambato. No son, por lo tanto productores marginales y su economía no está desligada completamente de su base agraria, aunque sus relaciones de trabajo con el capital comercial escondan relaciones de explotación, posiblemente más agudas a las que está sometido un obrero industrial. La pregunta que se impone es: ¿ quiénes son los consumidores?. Al parecer, se trata de estratos populares urbanos y rurales que compran en almacenes, ferias establecidas y ferias ambulantes en todo el país. A partir de aquí, podemos elaborar la hipótesis de trabajo siguiente: el dinamismo del capital comercial-mercantil, es el que ha impulsado un importante crecimiento del mercado interno, aprovechando las formas de producción no-capitalistas. Existiría pues, una segmentación del mercado que permite una "conexión orgánica" de productores campesinos-artesanos con consumidores urbanos, al margen de la producción estrictamente capitalista.

En segundo lugar, parece ser que sobre esta base se ha producido un importante crecimiento de la ciudad. En la medida en que crece la producción para el mercado, la vinculación campo-ciudad es cada vez más estrecha. El campesino-artesano así como necesitaba salir a la ciudad a vender o comprar, necesitaba rápidamente regresar a su hogar para controlar el proceso productivo agrícola y artesanal. El desarrollo de vías de comunicación es notable en Tungurahua y los caminos vecinales unifican en una complicada red las comunidades, anejos, parroquias y cantones.

Igualmente, el avance de la electrificación hacia el campo especialmente durante el último decenio, ha permitido que en muchos hogares se puedan instalar máquinas eléctricas y por lo mismo ubicar allí una producción desconcentrada de artículos de consumo personal masivo. Esto incluso ha facilitado que comunidades indígenas con un patrón de poblamiento disperso

empiecen también a demandar luz para incorporarse también a este patrón productivo <sup>4</sup>. Por otro lado, es evidente que el crecimiento físico de la ciudad de Ambato ha implicado la absorción progresiva del espacio rural. De esta manera, varias parroquias rurales han sido literalmente "comidas" por la ciudad y otras se ven amenazadas en el momento actual (Pinllo, Izamba).

Por último, el rol de las ferias que ha sido estudiado con bastante profundidad por Bromley (1975) y más tarde por Hanssen-Bauer(1982), es importante en el caso de Tungurahua, pues tempranamente se va configurando una red de mercados de tipo "embriónico" que articula dinámicamente el espacio rural con el urbano (Appleby, 1979). A diferencia de lo que sucede en otras áreas andinas, en donde muy tardíamente se forma este tipo de mercados (por ejemplo en el Perú, recién se cristaliza en los años 30), en Tungurahua, ya existía una red muy bien configurada desde fines del siglo pasado (Ibarra, 1988). La feria del lunes ya se inició en 1870 y concentraba la producción agrícola y artesanal más importante que a su vez se comercializaba en pequeñas ferias ubicadas en cantones y parroquias de esta provincia. Rosemary Bromley señala que la presencia de ciudades con mercado es un elemento muy importante de "una estructura rural progresista que facilita el desarrollo agrícola" (1980:83). Añadiríamos que no solamente el desarrollo agrícola, sino la circulación de mercancías de toda índole, por lo tanto, también las artesanales. Es decir, que las ferias necesariamente estimulaban la producción mercantil articulando el hiterland rural con la ciudad-mercado. Pero los productores rurales también se vieron beneficiados con el sistema de ferias rurales sin competencia ni superposición con la de las ciudades; por lo mismo, la expansión de los "centros subsidiarios", condujo a su vez a la expansión de la función comercial de Ambato (Ibid:89).

La circulación mercantil de productos agrícolas y artesanales (artículos de cabuya, zapatos, textiles, pan, etc.), no se limitaba al espacio regional serrano, sino que fluía también hacia la costa (Ibarra,1988). Todo esto era posible en la medida en que existían no solo condiciones en la esfera de la producción (pequeñas propiedades, desarrollo de la aparcería, crecimiento demográfico), sino también en la esfera de la circulación (desarrollo del sistema de ferias y de intermediarios rurales y urbanos). En este sentido, la vinculación campo-ciudad se expresa en la dinámica del capital comercial que articula el hiterland rural y lo integra en la circulación mercantil a nivel nacional.

---

4 Este es el caso de las comunidades de Quisapincha (una zona "roja" para el Censo de Población), que logró a través de "mingas" la instalación de la red eléctrica para la elaboración de chompas de tela, bajo la modalidad de trabajo a domicilio. **Comunicación personal de Ney Abedrabo, Ambato, 1991.**

## **CAPITULO II**

### **LA CONFORMACION DE LA ESTRUCTURA AGRARIA**

Para efectos de este trabajo es importante destacar que ya desde principios de siglo aparece nítidamente dibujada en el paisaje agrario la estructura de la propiedad : predominio de los minifundios, una propiedad media todavía débil y la presencia de grandes propiedades insignificantes en cuanto al número , pero importantes en cuanto a la superficie controlada. Los datos tomados de los catastros, indican estas tendencias en tres cantones (Ambato, Pelileo y Píllaro) <sup>5</sup>.

La clase terrateniente hacia principios de siglo, controla el recurso tierra sobre todo en los cantones Pelileo y más concretamente en Patate y Píllaro. El control se ejerce sobre diferentes pisos ecológicos, lo que permite desarrollar diversas actividades relacionadas con la agricultura, ganadería, trapiches, etc. Según Ibarra, de un conjunto de haciendas detectadas para los años treinta, la superficie variaba desde las 160 has. hasta las 1.100 has., lo que indica que las haciendas no estan directamente relacionadas con la noción tradicional de latifundio (Op.cit:35 a; cuadro n\_ II.2).

No obstante, la presencia de la hacienda en algunos cantones seguramente no se diferenciaba mayormente de lo que sucedía en otras áreas del país. Así por ejemplo, en Patate, el pueblo prácticamente se hallaba rodeado de haciendas, lo que impedía su crecimiento, mientras que en Píllaro, las haciendas ocupaban un espacio más alejado del poblado (Coba Robalino, 1929; citado, por Ibarra, Ibid:40).

En catástros realizados sobre el cantón Ambato, a excepción de la parroquia Matriz, la pequeña propiedad es mayoritaria en el resto de parroquias, alcanzando porcentajes superiores al 90% en Totoras y Montalvo, superiores al 80% en Huachi y Picaihua y superiores al 70% en Cevallos, Quero, Mocha, Izamba, Pinllo, Pilahuín. Las diferencias registradas con respecto a catastros anteriores, han sido explicadas como estrategias de los minifundistas, ante todo indígenas, que buscaban eludir el pago del impuesto catastral, demostrando una mayor subdivisión de la propiedad (Ibarra,op.cit). Pero igualmente, para la década de los años veinte, la producción agropecuaria de la provincia ya estaba articulada plenamente con el mercado nacional, de modo que las propiedades eran constantemente revalorizadas en los nuevos catastros.

El poco peso de la gran propiedad y el importante número de pequeñas y medianas propiedades, condujo a la opinión de que en Tungurahua se encontraba mejor repartida la propiedad que en otras provincias. Esta era la opinión que se mantenía desde principios de siglo. Así, Nicolás Martínez señalaba: "En esta provincia, debido a la mayor división territorial, ya casi no quedan

---

5 Los datos tomados de los catastros indican que hacia 1914, la pequeña propiedad en el cantón Ambato llegaba al 90.9%, en Píllaro a 90.5% y en Pelileo a 89.4% del total (Ibarra,1897,cuadroII.1). No obstante, hay que advertir que algunas propiedades pueden efectivamente estar subvaloradas con la finalidad de pagar menos impuestos y encontrarse clasificadas en los rangos inferiores (caso de la mediana y grande propiedad).

haciendas grandes, pues si exceptuamos algunas en el valle de Patate, y otras, pero escasas, diseminadas en toda la extensión de su territorio, todas las demás son pequeñas propiedades y tienden día a día a subdividirse. Actualmente, tal vez, la mitad del suelo cultivable de la provincia, está en poder de pequeños propietarios, en su inmensa mayoría, indios o mestizos" (1916:38). Opinión que como hemos señalado, se refiere al número de haciendas y no a la extensión por ellas controlada. Pero la subdivisión territorial era un hecho constatado más tarde por la denominada "Comisión Técnica Predial", encargada de realizar el levantamiento de la información sobre los predios en el terreno. Vale la pena transcribir "in extenso" el siguiente documento que se refiere a los problemas de la mencionada comisión entre los propietarios de Picaihua y Totoras: " La comisión se propuso avaluar lote por lote sobre el mismo terreno, pero esta forma a más de retardada fue inutil, dada la enorme subdivisión territorial, pues fue imposible el que nuestros guías pudieran decirnos a quienes pertenecían la mayor parte de los lotes que carecen de habitaciones y apenas se encuentran deslindados con amojonamientos de cabuya; se recurrió a la información de los vecinos, cosa idéntica, o en verdad no lo sabían o lo callaban maliciosamente, dándose el caso, después comprobado de haber pedido tal información al mismo dueño que tranquilamente nos engañaba dándonos un nombre imaginario o limitándose a contestar 'no sé' <sup>6</sup>. La descripción es interesante, pues además de señalar el tipo de minifundio deslindado con cabuyas (de zona árida), indica los límites siempre presentes del trabajo de campo. El extremo grado de parcelización de la tierra impedía localizar a los propietarios, amén de la precaución y resistencia tradicional de los campesinos a dar una información que implicaba el pago de impuestos <sup>7</sup>.

Cuadro N° 1  
Distribución de la propiedad en el cantón Ambato  
1921-1925  
(En porcentajes)

Parroquias	Total	Pequeña	Mediana	Grande
Matríz	100	46.4	52.1	1.5
	100	72.7	25.6	1.7

6 AHBCA, Fondo Gobernación de Tungurahua, paquete N°160, 19 de julio de 1929.

7 Según un comunicado de la época: "...la propiedad del cantón Ambato está completamente subdividida, hasta el punto de asemejarse a un inmenso tablero, por lo que la conformación de catastros para el cobro de la contribución territorial de 1 x 1.000, resulta un trabajo sumamente largo y pesado". AHBC/A, Legajo N° 133, 4 de junio, 1920.

Total				

Fuente: AHBCA. Catastros de propiedad, 1921-1925.

Pero efectivamente, lo que interesa destacar en este trabajo es la conformación del espacio minifundista a través de varios mecanismos que entramos a estudiar brevemente a continuación.

### **La ampliación de la frontera agrícola hacia el páramo**

Este proceso era impulsado no sólo por los indígenas o campesinos conlindantes de las tierras de altura, sino también por los hacendados y hasta medianos propietarios blanco-mestizos, seguramente desde principios de siglo. Pero las razones eran muy diferentes: los primeros, buscaban asignar tierras a nuevas unidades domésticas para desahogar las tierras de comunidad, mientras que los segundos, buscaban valorizar estas tierras para dedicarlas a cultivos comerciales una vez que con el ferrocarril del sur se amplió considerablemente el mercado de los productos agropecuarios (Ojeda,1986).

Existen conflictos entre indígenas y blancos, por tierras comunales en numerosos lugares de la provincia. Estos conflictos que van desde fines del siglo XIX hasta fines de los años 30, se concentran en el sector de Quisapincha, Pasa, en la cordillera occidental y Pilagúin al pie de los páramos del Carihuairazo. Pero también son frecuentes los conflictos en el área de Pelileo (Salasaca y Teligote) y en los páramos de Tisaleo y Quero. En casi todos los casos, los conflictos residen en la apropiación por blancos-mestizos (hacendados o no) de tierras de páramo. El

mecanismo más empleado es introducir animales de pastoreo en tierras reivindicadas tradicionalmente por los indígenas y por supuesto, la extensión de los linderos hacia el páramo.

En otros casos, los indígenas para lograr tener acceso a las tierras de páramo y defenderse de la apropiación de las haciendas, debieron agruparse rápidamente bajo el modelo comunal. Este es el caso interesante de la comunidad de Calgua, que para los terratenientes hacia 1935, no era sino "una pandilla de indios vecinos de la parroquia de Atocha quienes dándose el nombre de Comunidad de Calgua, comunidad que nunca ha existido se han lanzado a apropiarse de los páramos de las haciendas Saguatoa y Cunchibamba"<sup>8</sup>.

Los conflictos por tierras de páramo también se extienden a situaciones en las cuáles se demuestra la resistencia comunal a abandonar tierras de pastoreo aún cuando efectivamente habían perdido los juicios. Entre otras razones, si bien los indígenas perdían los juicios, eran ellos los que habitaban las zonas cercanas a los páramos y luego de algún tiempo, continuaban utilizando las tierras objeto de disputa con los hacendados. Esto es lo que se desprende del conflicto entre los comunarios de Tisaleo y el dueño de la hacienda Chilco <sup>9</sup>. Por otro lado, la demarcación de los terrenos de páramo, no sólo era preocupación de los hacendados sino también de los comuneros indígenas que en algunas ocasiones tomaban la iniciativa legal <sup>10</sup>.

Pero también se presentaban con bastante frecuencia conflictos entre indígenas en torno a tierras de páramo. En este caso los conflictos se concentran mayormente en las zonas de Chibuleo y Sta. Rosa. Se trata evidentemente de un avance de las familias comuneras sobre las tierras de páramo, de disputas entre familias y en ocasiones de disputas entre indígenas y la comunidad. Estos conflictos se concentran entre los años treinta y cuarenta, aunque están presentes desde fines del siglo pasado.

La utilización familiar de las tierras de páramo, causaba muchos problemas dentro de la comunidad, pues muchas familias se sentían perjudicadas frente al desmonte realizado por otras sobre terrenos comunales. En varias comunidades de la parroquia de Pilahuín, este conflicto al parecer era muy agudo, según un informe de junio de 1930, dirigido al Gobernador de Tungurahua: "... pude también cerciorarme personalmente que el descontento entre los

---

8 AHBC/A, Fondo Gobernación de Tungurahua, paquete N° 18, Diversas Autoridades, 1930-1945.

9 AHBC/A, Fondo Gobernación de Tungurahua, paquete n° 18, Diversas Autoridades, 1930-1945.

10 El 15 de diciembre de 1927, los indígenas de Tisaleo "...hace unos pocos días han llevado a un abogado de esta ciudad de Ambato con el objeto de recorrer los bienes de la comunidad y como dichos indios fijaran una linea imaginaria de separación entre terrenos comunarios y los de particulares y como en esa linea se incluyeron nuestros terrenos, el abogado consejero de los indios los soliviantó tanto, al extremo que nos impide no sólo en que sigamos en posesión de nuestras propiedades sino que no prohiben que nos presentemos a nuestros terrenos". AHBC/A, Fondo Gobernación de Tungurahua, paquete n° 174, 1926-1948. Igualmente, los comuneros de Teligote se quejan de la persecución de la policía "por el sólo hecho de haber recorrido los linderos de nuestra comunidad". AHBC/A, Ibid, 16 de octubre de 1929.

comuneros de esa zona o sección (Mulanleo, Pucará, Jatumpisa, Pallaloma, Ungapina, Yatzaputzan, Yuscapamba y Palandagma), se debía a que algunos de ellos han tomado dos hasta tres parcelas de terrenos en grandes extensiones cada una y han formado en cada parcela una casa (choza) nueva y siguen desmontando y sembrando en cada una de aquellas parcelas de terreno" <sup>11</sup>. Este mismo informe señala que alrededor de 20 comuneros ya habían ocupado estos terrenos en sitios ubicados más arriba de sus anteriores posesiones.

El avance de los indígenas hacia el páramo significa una real transformación del uso del suelo de este piso ecológico. En efecto, frente a la escasez de la tierra tradicionalmente considerada de cultivos, se empieza a roturar el páramo en desmedro de los pastos comunales, en definitiva de la ganadería de las familias indígenas. En los años 30, previa autorización del Ministerio de Previsión Social y Trabajo, se procedieron a parcelar terrenos comunales. Así por ejemplo, en Pilahuín, se lotizaron 15 lotes, la mayoría de ellos de media cuadra de extensión. El informe de la Gobernación de Tungurahua, indica que existen muchos terrenos cultivados conlindantes de aquellos que se autorizaron la parcelación, lo que da a entender que el avance hacia el páramo era un fenómeno generalizado en estas comunas indígenas <sup>12</sup>. No obstante, el páramo era objeto de disputa también con los mestizos de los pueblos cercanos o los propietarios no indígenas que los incluían en los límites de sus propiedades; frente a esto, los indígenas siempre demostraron resistencia, reivindicando el derecho a los páramos <sup>13</sup>. Los conflictos parecen haber sido muy generalizados en áreas densamente pobladas de indígenas, concentrados en este espacio geográfico, desaprovechado por las haciendas, pero altamente útil para las comunidades, ya sea para el pastoreo del ganado o para desahogar la presión de la tierra en base a la ocupación de parcelas de páramo <sup>14</sup>.

Los conflictos por el uso del páramo, no son exclusivos para los indígenas. En efecto, el acceso comunal al páramo no excluía conflictos dentro de las comunidades, debido al uso particular que algunas familias empezaban a hacer de este recurso. No obstante este fenómeno es más reciente

---

11 AHBC/A, Fondo Gobernación de Tungurahua, paquete n° 18, Diversas Autoridades, 1930-1945.

12 AHBC/A, Fondo Gobernación de Tungurahua, Paquete N° 18, 1930-1945, Ambato, 8 de Febrero de 1930.

13 Una comisión del Ministerio de Previsión Social y Trabajo, pide la prisión del cabecilla José Manuel Llambo por obstaculizar los trabajos de la comisión que trataba de resolver los conflictos suscitados en Pilahuín entre comuneros blancos e indígenas por el aprovechamiento de las tierras de páramo en las siguientes comunidades: Tisaleo, Angahuana, Pataló, Chibuleo, Mulanleo, Pallaloma y Yatzapusán. AHBC/A, Fondo Gobernación de Tungurahua, Paquete N° 18, Legajo 1930, Pilahuín, 29 de Agosto de 1930.

14 El el conflicto entre la Asociación Agrícola Sanancajas y la propietaria de la hacienda Mochapata en la parroquia de Quero, los comuneros presentan títulos de Composición de Tierras, mientras que la propietaria presenta planos del fundo compuesto por 800 hectáreas, divididos en dos clases de terreno: de sembrar, 56 hectáreas y una planicie de páramo de 760 hectáreas, seguramente incluídos los paramos de Sanancajas. AHBC/A, Fondo Gobernación de Tungurahua (Juicios Civiles y Criminales), Paquete N° 74, 1912-1948. Quito, 29 de diciembre de 1932.



y obedece a la mercantilización de algunos recursos comunales por familias en forma individual<sup>15</sup>.

### **La mercantilización de la tierra**

El proceso de revalorización de la tierra en la sierra ecuatoriana, está estrechamente vinculado a los procesos de ampliación del mercado nacional. Las posibilidades de ampliar el mercado no sólo dependen de los niveles de producción alcanzados en las diversas regiones, sino ante todo de las vías de comunicación que posibiliten el traslado de las mercancías desde el lugar de producción a los de consumo. Hasta antes de la llegada del ferrocarril, fue la arriería la que desempeñó un rol importante en la vinculación mercantil de la producción de la provincia, y únicamente desaparece con la llegada del primer carro en 1930 (Ibarra, 1987:150).

Se puede señalar que la producción agropecuaria vinculada al dinámico sistema regional de ferias y mediante la arriería a los mercados de Guayaquil y Quito, experimentó un crecimiento importante con el servicio del ferrocarril del sur. No solo se podían enviar productos agropecuarios más rápidamente, sino también los productos artesanales. Algunos autores señalan que la creación de las "acequias de regadío" obedecerían al proceso de valorización de la tierra con la llegada del ferrocarril<sup>16</sup>.

En una carta de la Sociedad de Comerciantes e Industriales de Tungurahua, en 1932, se solicita se revisen las tarifas del ferrocarril del sur pues ha disminuído "la exportación de productos a la costa" (legumbres, hortalizas, frutas y mantecas). La carta, señala que "en 1921, se remitían de la estación de Ambato 24 carros de víveres y en 1932 solamente 10, por el alto costo de los fletes". Al parecer, los desperfectos de la línea ferrea eran rápidamente cubiertos por los arrieros que utilizaban la vía Guaranda para llevar los productos a Guayaquil<sup>17</sup>.

La tendencia a la alta mercantilización de la tierra, se desarrolla en áreas tradicionalmente minifundistas. Así por ejemplo, en la década del 30, hemos podido detectar importantes procesos de compra-venta de tierras en Pasa, Salasaca. Las parcelas que se venden son cuadras, solares o "canteros" una medida de superficie que sólo tiene significado en esta provincia<sup>18</sup>. Seguramente,

---

15 Así por ejemplo, en 1958, una familia de la comunidad de Putugleo Grande en la parroquia de Quisapincha es denunciada por el Cabildo : "los denunciantes que pertenecen a una misma familia (mujeres, esposos y demas parientes) quieren acabar ellos solos la paja vendiendo en Ambato. Para ello, han abierto contratas y han recibido dineros por adelantado y así vienen ellos talando el páramo y llevando semanalmente algunas mulas de paja". AHBC/A, Fondo Gobernación de Tungurahua, 1941-1958.

16 Según Ojeda, en Tungurahua se habrían formado las acequias de "los señores herederos de Albornoz, familia Fernández, Bucheli Juan, Villagómez Cristobal, Naranjo Angel". Op. cit, p.649.

17 AHBCA, Fondo Gobernación de Tungurahua, 8 de febrero de 1932, paquete nº 160.

18 Así por ejemplo, en Salasaca, el indígena Francisco Masaquiza, compró en 1927, mediante escritura los siguientes terrenos: de 1/2 cuadra, de 1 cantero, de 2 canteros, de 1 cantero, de 1 cantero, de 1 cantero, de 1 cantero, de 1/2 cuadra, de 1/2 cuadra, de 1 cantero, de 1

este proceso se da con mayor intensidad en aquellas parroquias cercanas a la ciudad de Ambato que tienen la posibilidad de producir frutas y hortalizas y utilizar las fuentes de regadío existentes.

Recientes investigaciones, muestran que progresivamente las propiedades grandes se subdividían vía herencia o venta, en beneficio de una clase media pueblerina, pero también pequeñas parcelas eran vendidas a campesinos. Forster (1990), que estudia el caso de Tisaleo, muestra que posteriormente, esta clase media pueblerina migra de la parroquia a partir de los años 50, situación que también es aprovechada por los campesinos para comprar parcelas. El dinámico proceso de compra-venta de tierras en el Cantón Ambato, se puede ver en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 2  
Promedio de transferencias de tierra en el Cantón Ambato  
1920-1979

Período	Promedio		
1920-1929		2.519	
1980-1987		3.837	

Fuente: Registro de la propiedad del Cantón Ambato, elaborado por Forster, 1990:270.

Los más altos promedios de transacciones se dan en la década del 40 y del 50. En 1946, por ejemplo, se llega a un tope de 8.127 transacciones. La mayoría de estas transferencias son propiedades pequeñas, no obstante no se dispone de información para detectar cuáles de ellas son por compra-venta, para diferenciarlas de aquellas por herencia y otras causas. La dinamización del mercado interno en estas dos décadas que corresponden al "boom bananero" influenciaron en el mercado de tierras, destinadas para la producción del mercado interno bajo el sistema de pequeña propiedad en la cual participaban también los grupos indígenas de este cantón.

---

cantero, de 1 cantero. Los 8 primeros terrenos llamados Salasaca y los 4 últimos denominados Guantuguimo. La superficie total de todas estas mini-parcelas no llegaba sino a 2.1 has. AHBC/A, Fondo Notarías de Ambato, Legajo n° 191, 17 de julio de 1927.

En Pasa, en 1932, Virginia Torres, vende las siguientes parcelas a varios compradores: Quindibana a Ramón Oviedo en 300 sucres, Illina-Campana Huaico a Eduardo Llugsha en 350 sucres, Siguitag-Punguloma en 700 sucres, Tilipamba en 800 sucres, Chacaguaico en 300 sucres, Pasa Centro en 200 sucres. Por los valores, estas propiedades no pasaban de ser pequeños solares o cuadras ubicados en diversos lugares de esa localidad. AHBC/A, Fondo Gobernación de Tungurahua, marzo, 25, 1932, paquete, n° 160.

## El rol de los "partidarios"

La población más numerosa bajo relaciones precarias era la de los aparceros es decir la de los "partidarios" y arrendatarios, presentes en casi todos los tamaños de propiedades. Los "partidos", caracterizados a principios de siglo como "sementeras sembradas a medias con el patrón, poniendo éste las semillas, y el partidario el trabajo y los abonos" (Martínez,N.,1916:44), se realizaban tanto con los huasipungueros como con indígenas externos a la hacienda. En este último caso, era una forma de obtener trabajo de los indígenas sin comprometerse por parte de los propietarios a asignar huasipungos dentro de la propiedad. De esta forma campesinos que habían trabajado bajo este sistema no podían reclamar para sí el terreno objeto del "partido". En algunos casos el sistema del trabajo al "partir" permitía cuando el dueño era un ausentista, un importante avance campesino sobre las tierras del hacendado <sup>19</sup>.

Los conflictos sobre tierras "al partir" son numerosos e indican la frecuencia de esta modalidad de tenencia de la tierra que cruza todos los sectores sociales del campo. Se da "partido" entre indígenas, entre indígenas y mestizos, entre mestizos, etc. Con frecuencia las relaciones asimétricas de dominación afloran en especial cuando mestizos que han recibido tierras de indígenas, no quieren devolverlas a sus legítimos dueños, casi nunca a la inversa.

La presencia del trabajo al partido entre campesinos o entre campesinos y hacendados es un fenómeno bastante generalizado en esta provincia. No se puede señalar que sea un tipo de tenencia novedoso, sino que es una práctica corriente en el medio rural. El trabajo al partir indica una doble problemática, la del que da al partir y la del que recibe al partir. No siempre los motivos son idénticos y las estrategias de los "partidarios" es decir de los que reciben al partir pueden variar mucho según el tipo de cultivos, la cantidad de terreno, el tipo de terreno, etc.

Las razones para tomar "partidarios" estaban relacionadas con cierta dificultad en obtener mano de obra en los períodos de auge de los cultivos costeros que demandaban mano de obra serrana. Bajo estas condiciones los propietarios con más tierra cedían "al partir" sus propiedades inclusive a indígenas de las localidades. Esta era una forma de subsanar el problema de mano de obra, pero era también una oportunidad para acceder a más tierra por parte de los campesinos pobres e indígenas. Era sin lugar a dudas una forma de avance de los campesinos sobre recursos ajenos, lo que generaba muchos conflictos por la propiedad de estos recursos <sup>20</sup>. En algunas áreas incluso el trabajo al partido, permitió "acumular capital" a sectores de campesinos, con el cual pudieron posteriormente comprar tierra (Forster, 1990:277).

---

19 En 1912, por ejemplo, los partidarios indígenas del fundo Mulanleo en la parroquia de Pilahuín, llegaron a ocupar 34 cuadras. El nuevo propietario entabló juicio a los indígenas quienes finalmente al perderlo, tuvieron que restituir las tierras. AHBC/A, Fondo Notarías de Ambato, N° 11781, Ambato, 20 de Enero de 1912.

20 En 1937, los indígenas José, María y Juan Moreta, cedieron un terreno de 1 solar denominado "Rumiñahui-Salasaca", en partido a Virgilio Riofrio. Este último ya nos les permite el partido, ni siquiera el acceso a dicho terreno. AHBCA, Fondo Notarías de Ambato, N° 191, 15 de julio de 1937.

Los siguientes datos tomados de una parroquia del Cantón Ambato, son ilustrativos al respecto:

Cuadro N° 3  
Trabajo al partido en la parroquia de Pasa

Tamaño	UPA	N° UPA con partidario	% del total en cada estrato	N° Partidario		
Partidario por UPA						
< 5.0		72		36.7		
1.5						
0.6 a 1.0		41		45.6		
1.8						
1.0 a 2.0		21		61.8		
2.2						
2.1 a 3.0		17		56.7		
3.1						
3.1 a 4.0		8		100.0		
4.1						
4 y más		30		100.0		
5.7						
Total		189		49.0		
<sup>21 22 23</sup> 2.6						
Fuente: AHBC/A. Comisión Técnica Predial, 1926. Paquete, N° 59.						

21 AHBC/A, Fondo Notarías de Ambato, julio, 12 de 1927.

22 En el juicio por división de aguas seguido por la indígena Buenaventura Quilligana contra Belisario Espín en la parroquia de Pasa, se muestra los reclamos de la indígena que poseía una terreno a orillas del río Ambato, en donde cultivaba árboles de capulies y duraznos y una cuadra de alfalfa. Una muestra de la importancia del regadío en los cultivos comerciales. AHBC/A, Fondo Notarías de Ambato, Doc. n° 12140, Ambato, 12, diciembre, 1904.

23 Según la opinión de los intelectuales conservadores de la época," en la región central, las provincias de mejor distribución de la tierra, son, pués, Azuay y Tungurahua, donde los indios libres han llegado a un grado muy avanzado de cultura, gracias a la pequeña propiedad...", citado por Jaramillo Alvarado, 1954:290.

Cerca del 50% del total de las propiedades tenían "partidarios", a pesar de que la mayoría de ellas eran efectivamente minifundios. A medida que la propiedad era más grande tenía un mayor número de partidarios, alcanzando su punto máximo las propiedades de 4 y más has, que llegan a cerca de 6 partidarios. La mayoría de las personas que daban sus terrenos al partir eran "blancos" del pueblo, pero también se registran indígenas, con lo cual se puede decir que este tipo de tenencia de la tierra no tenía un contenido "étnico" definido. La explicación en este caso está dada por otros factores: cercanía o lejanía de las parcelas, el desarrollo de otras actividades (la confección de camisas), relaciones de compadrazgo, etc, que finalmente incidían en la proliferación de este sistema en un espacio completamente minifundizado desde principios de siglo. En este caso, el trabajo al partido para quienes recibían la tierra no era fuente alguna de acumulación sino de estricta supervivencia, a lo más lo que lograban era seguir manteniéndose como minifundistas en una o dos generaciones más.

### **El regadío y la minifundización de la tierra**

La irrigación ha jugado un papel importante en la transformación de la estructura productiva y también de la tenencia de la tierra en Tungurahua. Ya desde mediados del siglo XIX, se construyen algunas acequias importantes que llevaban el agua desde los páramos hasta los valles secos. Esta empresa llevada a cabo por algunos hacendados, medianos propietarios e incluso grupos de pequeños propietarios, condujo a una rápida valorización de la tierra, el incremento de la productividad y la mercantilización del agua de regadío. De esta manera se pudieron desarrollar los cultivos de alfalfa y huertos frutales en zonas áridas de la provincia (Ibarra,1987:51). Pero también se crearon las condiciones para la especulación sobre la tierra y el agua. La alta demanda de los campesinos desencadenó la fragmentación de los recursos en pequeñas unidades vendidas a precios muy altos (Forster,Op.cit:106).

La importancia asignada a este recurso,se puede ver en los contratos de venta de minifundios en los cuales se puntualizan con minuciosidad las condiciones del uso del agua. Así por ejemplo, en 1927, el Sr. Alfredo Coloma, vende 5 cuadras de terreno denominado Inisguillí en la parroquia de Sta. Rosa a seis compradores mestizos: "se incluye en la venta de dos horas de agua en cada cuadra y cada 8 días, entendiéndose que la porción de agua que corre a la hacienda no es siempre la misma ni corre constantemente de manera que los compradores se sujetan a las contingencias que tiene dicha agua. Aclarando que en la actualidad la acequia se halla derrumbada y no corre el agua, corriendo de cuenta de todos los compradores hacer las reparaciones necesarias debiendo hacer uso de las 10 horas vendidas desde las 9 de la noche del día martes hasta las 7 de la mañana del día miércoles. Es obligación de los compradores hacer acequias en las respectivas cuadras, acequias que se constituirán a los bordes de los caminos".

Existen por último numerosos conflictos de aguas, desde principios de siglo, tanto entre comuneros indígenas como entre indígenas y mestizos. Estos conflictos son por aguas de

acequias o por derechos de agua de regadío. Algunos conflictos indican el alto valor asignado al recurso agua y por lo mismo el alto valor de las tierras con regadío .

Los numerosos conflictos presentes en este siglo, que exigirían un estudio pormenorizado, indican el alto valor que tiene en esta provincia el agua a medida que la producción se mercantiliza y la propiedad se minifundiza.

### **La estructura agraria desde la mitad de siglo**

Hacia la década del 40, la estructura agraria de la Provincia de Tungurahua conserva los mismos rasgos de principios de siglo, es decir: alto fraccionamiento de la tierra y por lo mismo, alto número de pequeñas propiedades (minifundios); un reducido número de propiedades grandes y la presencia creciente de la mediana propiedad .

Cuadro N° 4  
Distribución de las propiedades de la Prov.  
de Tungurahua, según el monto del avalúo catastral, 1941.  
(En porcentajes)

Monto avalúo S/.

Ambato		Pelileo	
Hasta 5.000	79.5	88.1	
	100.0	100.0	
Total			

Fuente: Datos de 1941, en base a información sobre propiedad rústica, para el cobro del impuesto predial. Cf: Cisneros, 1948.

Se observa, claramente, que el minifundio es más acentuado en Pelileo y Ambato, mientras que disminuye en Píllaro. Las haciendas o grandes propiedades son más importantes en Píllaro, mientras la pequeña y mediana propiedad es más significativa en Ambato y Píllaro. No obstante, si dispusiéramos de series estadísticas de por lo menos unos 10 años, se observaría una tendencia hacia el crecimiento de los predios valuados en menos de 5.000 sucres, es decir de los minifundios, pero no tanto a costa de las grandes propiedades o haciendas sino más bien por subdivisiones de la pequeñas y medianas propiedades, seguramente vía herencia. En definitiva, la presión poblacional desde entonces, la más alta del país, seguía impulsando una configuración retaceada de la estructura agraria de Tungurahua <sup>24</sup> .

Este tipo de estructura agraria, determinó así mismo, el sistema de tenencia de la tierra

<sup>24</sup> La presión demográfica en 1945 en la Provincia de Tungurahua, llegó a 67.5 habitantes por kilómetro cuadrado, la más alta del país (Cisneros, op. cit:117).

predominante. En efecto, al contrario de lo que sucedía en la mayoría de provincias de la sierra, en Tungurahua, el huasipungo era prácticamente insignificante. Un estudioso de la época, señala, por ejemplo: "...es relativamente reducido el número de propiedades extensas, que si bien valiosas, debido al promedio valorado por hectárea, no tienen capacidad para albergar población india como huasipungueros; de aquí que gran parte del elemento indio y mestizo presta servicios de jornaleros aparceros" (Cisneros,1948:243). Efectivamente, la población huasipunguera vinculada al sistema de hacienda a través de la renta en trabajo por el uso de una parcela de tierra (huasipungo), era muy escasa. Según los datos del censo agropecuario de 1954, los huasipungos no llegaban ni al 2% del total de explotaciones y el 0.8% de la superficie total. Lo más interesante es que no existían huasipungos en las propiedades grandes o medias, sino tan sólo en las menores de 5 hectáreas (Costales-Jordán,1961:261). Al respecto se han dado por lo menos dos explicaciones:

- a) Las haciendas, sí tenían capacidad para albergar población india, a pesar de no ser numerosas. Lo que pasó es que los propietarios, rápidamente cambiaron el sistema de huasipungo por el de "arrendamiento", un cambio de "forma", pero que tenía muchas ventajas para los propietarios. En realidad, los antiguos huasipungueros quedaban prácticamente con todas las obligaciones, pero habían perdido el derecho a la posesión de la parcela (Ibid:301) <sup>25</sup>.
- b) No existía claridad en el estatuto del huasipunguero, de manera que cuando se elimina el concertaje (año 1918 ), se eliminan seguramente las relaciones de trabajadores internos de la hacienda con acceso a huasipungo, es decir son desposeídos de las parcelas y convertidos en simples peones. Esta es una estrategia fácilmente implementada por los terratenientes, en la medida en que los conciertos tampoco eran numerosos y no habían logrado establecer un vínculo permanente con el hacendado. Un liberal de principios de siglo señalaba con certeza esta tendencia : "Como una consecuencia lógica de la disminución de haciendas grandes, ha venido también la de los conciertos, fenómeno que pasa ahora en toda la Provincia, pues es ya un hecho indudable y palmario, que el concertaje va desapareciendo rápidamente, sin necesidad de leyes y decretos inconsultos y contraproducentes" (Martínez, 1916:39) <sup>26</sup>.

El otro sistema de tenencia que tenía cierta importancia en el caso de Tungurahua era el "arrendamiento", forma que esconde al menos dos situaciones contractuales muy diferentes:

---

25 Este sistema lo detallaremos más adelante, cuando se analice el sistema de arrendamiento.

26 Los frecuentes reclamos de conciertos unos pocos años antes de la abolición del concertaje, demuestran los abusos de los hacendados, como lo puntualiza el siguiente reclamo de un indígena concierto: ..." bajo el pretexto del guasipungo que lo tenía en ración; así es mi Usía, que hasta del referido guasipungo me quiere cobrar pasando en eso, todo el tiempo de mis servicios, por lo mismo imploro de su autoridad, para que se me hagan las cuentas según el amparo de ley". AHBC/A, Fondo Gobernación de Tungurahua, Paquete N° 17, 1901-1934, Ambato, 1916.

- 1) El contrato de arrendamiento capitalista, estipulado bajo condiciones determinadas y aceptadas por propietarios y arrendatarios (que pueden ser blanco-mestizos o indígenas)<sup>27</sup>.
- 2) El arrendamiento que oculta una relación cuasi-real de huasipunguero. En efecto, según investigaciones realizadas en la década del 60, este tipo de arrendamiento sería una estrategia para despojar al antiguo huasipunguero de la posesión de su "guasipongo". Según este mecanismo, el antiguo huasipungo es objeto de un canon de arrendamiento que el arrendatario lo desquita con 3 días de trabajo a la semana. Estos contratos de arrendamiento normalmente eran verbales, pero el objetivo era obtener mano de obra gratuita 3 días a la semana, mientras los otros dos restantes eran remunerados con un bajo salario. Hacia 1960, esta "modalidad huidiza" de huasipungo, no llegaba a representar sino el 1.3% de toda la población rural de Tungurahua (Costales-Jordan, 1961:301).

Pero evidentemente, el sistema de tenencia mas generalizado era el de "propiedad", que hacia 1954, representaba el 84.5% del total de las explotaciones. La propiedad sobre la tierra ya estaba marcada profundamente por todo el trámite legal de escrituras e inscripciones que respaldaban el acceso o posesión real desde principios de siglo. Las dificultades encontradas en 1929 por la Comisión Técnica Predial se solucionaron "por el sistema de recorrer previa y minuciosamente una parroquia, ver detenidamente las salidas de sus diversas secciones para dividirla en parcelas, señalar el precio de la hectárea en cada una de ellas, luego exigir a todos la presentación de sus respectivos títulos y con vista de estos, proceder al avalúo, según la parcela donde estuvieren ubicados los terrenos y en esta forma hemos continuado hasta la presente fecha <sup>28</sup> . Fuera de las vicisitudes por las que atravesaban los encargados del catastro y la resistencia de los campesinos a entregar una información exacta sobre las parcelas, no siempre claramente identificables a simple vista, se decidió acudir a los títulos para avaluar las propiedades.

En el caso de las propiedades de los indígenas, todavía existían supervivencias de una modalidad de tenencia marcada por los patrones no occidentales: nombres quechuas dados a los terrenos, ubicación dispersa de las parcelas, subdivisión entre todos los hijos, etc. <sup>29</sup> .

---

27 Un ejemplo de este tipo de arrendamiento es el de Matilde Coloma viuda de Holguín con los indígenas Eusebio Caguana y Pastora Muquinche por la hacienda "La Viña", situada en la parroquia de Izamba. Los arrendatarios se comprometen a pagar 2.300 sucres en 8 meses contados desde la fecha del contrato y 2.300 sucres a la terminación del mismo. Además, los arrendatarios se obligan a entregar los siguientes productos: 3 mulas de leña "astillada" cada semana, una mula de pera de bergamota y otra de la del país, una mula de durazno, quinientos aguacates, dos mulas de guabas y un cajón de claudias, a gusto y satisfacción de la señora arrendataria. AHBC/A, Fondo Gobernación de Tungurahua, 10354, Ambato, 8 de enero de 1931.

28 AHBC/A., Fondo Gobernación de Tungurahua, 19 de julio de 1929, paquete, N° 160, 1929.

29 En un documento de principios de siglo, todavía se encuentran testimonios sobre las parcelas heredadas en una comunidad cercana a la parroquia de Pasa. Las 5 parcelas tenían los siguientes nombres: Tambaló Manzana Playa, Tambaló Pucará Tanipamba, Tambaló Pucará Tanipamba Grande, Tambaló Condor Yurac Uglla, y Tambaló Quishuar Grande y Ataloma.



Hacia la mitad del presente siglo, la estructura agraria de la provincia de Tungurahua, no se había modificado substancialmente: predominaban los minifundios menores de 5 hectáreas, las propiedades de más de 100 hectáreas a pesar de ser minoritarias, controlaban más del 50 % de la superficie, y las propiedades medias todavía eran poco numerosas y no gravitaban en el control de la superficie total.

Durante los años sesenta, la estructura agraria nacional se modifica substancialmente, debido a la incidencia de la reforma agraria en forma directa o indirecta. Estudios realizados durante la década del setenta, han demostrado que las relaciones sociales basadas en la renta prácticamente desaparecieron en el país y que se inauguró un proceso de modernización capitalista del cual han sacado la mayor ventaja los dueños de los medios de producción (Barsky, 1984; Guerrero, 1983). Este proceso de impacto regional desigual no tuvo mucha significación en el caso de Tungurahua, en donde, como hemos señalado, la presencia de los huasipungueros y de otras relaciones "precarias" no eran importantes.

Cuadro N° 5  
Distribución de la tierra en Tungurahua, según estratos  
(En porcentajes)

	1 9 5 4	1 9 7 4		
Tamaño UPA	Número	Superficie	Número	Superficie
< 1	57.2	5.7	0.7	4
				9
	100.0	100.0	100.0	1
				0
				0
Total				0

Fuente: INEC, Censos Agropecuarios de 1954 y 1974.

Estos datos demuestran el extraordinario nivel de minifundización de la tierra que prácticamente no se modificó en 1974 debido a la inexistencia de procesos importantes de adjudicación de tierra a los campesinos. No obstante, la propiedades mayores de 100 hectáreas en 1974, sólo llegaban a 134, pero concentraban una superficie de 16.305 has. Desglosando estas propiedades , existían todavía 4 propiedades de 2.500 has. y más que concentraban una superficie de 5.444 has. Se trataba de haciendas de origen colonial que lograron conservarse hasta fines de la década de los setenta y que no fueron tocadas por la reforma agraria. En gran parte esto confirma la tesis de

que la reforma agraria no se orientó a dotar de tierra a los campesinos pobres o con escasos recursos, sino más bien a eliminar el huasipungo y otras formas precarias que justamente no eran importantes en Tungurahua.

En efecto, entre 1964 y 1974, sólo se adjudicaron en Tungurahua 872.9 has. que representaban solo el 2.7% del total de hectáreas adjudicadas a nivel nacional y que beneficiaron a 580 campesinos, el 1.6% del total nacional en el mismo período (Ver Anexo N\_1). La información a nivel cantonal, también confirma la minifundización generalizada del espacio agrario. Así, las unidades menores de 5 has. son mayoritarias en todos los cantones, pero alcanzan porcentajes por sobre el 90% del total en los cantones Ambato, Pelileo y Píllaro. La mediana propiedad entre 20 y 100 hectáreas sólo es representativa en el cantón Baños con el 15.8%, mientras la pequeña propiedad entre 5 y 20 hectáreas es representativa en Baños y Patate. Pero tal como hemos indicado todavía hasta 1974, las propiedades mayores de 100 hectáreas controlaban más del 50 % de la superficie en los cantones Ambato, Quero, Patate y Píllaro. (Ver Anexo N\_ 2). Para tener una idea más clara de esta situación es necesario puntualizar que en Tungurahua al contrario de la tendencia predominante en otras provincias, el piso ecológico de los valles era el más poblado y en donde se minifundizó tempranamente la propiedad. De esta forma, a excepción del cantón Patate ubicado en un piso ecológico más templado, las grandes haciendas mayoritariamente estaban ubicadas en el piso alto, donde la presión de la tierra era sensiblemente menor. Esto explicaría en gran parte la poca dinámica campesina con respecto al proceso de reforma agraria, pues la presión externa sobre los recursos hacendales sólo se hace presente a fines de la década del setenta en el piso ecológico alto.

Si bien en el período 1954-74, la estructura agraria de Tungurahua no experimenta mayores cambios, en cambio en el período 1976-1980 se adjudicaron por reforma agraria 30.440,42 hectáreas y hacia 1984, en sólo el cantón Ambato se había afectado el 66.93 % de los predios mayores de 100 hectáreas (Chiriboga,1988).

Cuadro N° 6  
.....Algunos indicadores sobre la estructura agraria de Tungurahua,  
1984.

Cantones	A	B	C	D		
Ambato		21.21	2.26		66.93	1 . 3 3
Patate		57.44	2.77		2.65	0 . 6 4

A: Proporción de tierra controlada por predios de 100 has.

B: Tamaño promedio de las UPA de menos de 20 has.

C: Proporción de la superficie afectada por la Reforma Agraria en predios de más de 100 hectáreas.

D: Tasa de crecimiento poblacional rural 1974-1982.

Fuente: Chiriboga, op, cit, p. 54, en base a datos del IERAC e INEC.

Según estos datos la superficie controlada por los predios de más de 100 hectáreas ha disminuído en la provincia, en especial con la intervención por reforma agraria en forma tardía a partir de mediados de la década del setenta. La proporción de los predios de menos de 20 hectáreas indica que aún en este rango predominan las propiedades menores de 5 hectáreas, es decir se confirma la tendencia a la minifundización de la propiedad. Por fin en cuanto a la proporción de tierra afectada en los predios de más de 100 has, se demuestra que algunos cantones no fueron afectados (Patate), mientras otros (Ambato, Quero y Píllaro) con mayores extensiones de tierra de altura si fueron afectados aunque en forma bastante desigual.

Finalmente, en la actualidad existen dos procesos importante que caracterizan la estructura agraria y que van configurando una nueva dinámica productiva y social.

a) La presencia de nuevas estrategias de los campesinos para enfrentar la escasez de tierra.

El problema del minifundio debe ser analizado con una perspectiva generacional. Los padres si no logran ampliar sus recursos no pueden dejar ninguna herencia, luego después de una o dos generaciones, existiría una masa de campesinos sin tierra. Pero esto no sucede realmente en Tungurahua. Las estrategias para conseguir tierra han sido la característica central del pequeño campesino. Ciertamente que en el momento presente no existe un mercado tan importante como aquel de los años 50-60, donde la pequeña burguesía pueblerina puso en venta sus propiedades en forma parcelada. En cambio, los campesinos han seguido presionando por el acceso al páramo y en algunas zonas esto ha sido factible gracias al mismo apoyo del Estado que impulsó el proceso de "privatización del páramo" a fines de la década de los setenta (Forster, 1990a:196). El estudio de Forster realizado en Tisaleo, demuestra que el uso del páramo para cultivos mercantiles en una forma intensiva a llevado al deterioro ecológico y lo más grave, a un impacto negativo en el riego de las zonas bajas de frutales de la hoya de Ambato <sup>30</sup>. No obstante, este proceso sirvió a los campesinos para acceder a más recursos, pero no para llegar a una distribución igualitaria de la tierra. La diferenciación social es un proceso en marcha aún entre campesinos minifundistas <sup>31</sup>.

---

30 Según la mism autora: "con la destrucción de la ecología del páramo, el agua de las lluvias corre más rápido, comprometiendo su abastecimiento para el riego. Aún en 1983-84, solo pocos años después de la mayor conversión, había aumentado el sedimento en los canales de riego e inundaciones en la zona baja" (Forster, op.cit:198).

31 \_\_\_\_\_. Lo interesante de este proceso de diferenciación es que se produce sobre escasos recursos. Pachano en su estudio sobre los campesinos productores de manzana de Huachi, muestra la siguiente estratificación: 0.7 hectáreas para las más pequeñas, 2.5 para las intermedias y 3.5 para las más grandes (1980:47). Forster, presenta estratos de campesinos con promedios de

b) El desarrollo de la multiocupación en los pisos bajos.

Para los campesinos de los valles, si bien su situación ha mejorado debido a un mayor acceso al regadío, en especial en las zonas fruteras que son bañadas por el canal Quero-Huachi-Pelileo, no obstante, no tienen posibilidades de acceder a más tierra. El agua de riego ha incrementado en forma notable el precio de la tierra que se torna prohibitivo para los pequeños propietarios. Son justamente los campesinos con mayores recursos, quienes pueden comprar más tierra y quienes sacan la mayor tajada de los actuales canales de riego en la zona frutera (Pachano,1980). Debido a estas razones, la posibilidad de reproducción de los campesinos más pobres no puede darse en base únicamente a la agricultura. Necesariamente una parte de la fuerza de trabajo debe vincularse con otras actividades dentro o fuera del medio rural. Nuestro estudio , como lo analizaremos en detalle más adelante, muestra que la artesanía es un alternativa de ocupación perfectamente compatible con el trabajo en la agricultura en pequeña escala, pues utiliza en el mismo hogar la mano de obra familiar, fuente importante de ingresos y por lo mismo, retiene a la fuerza de trabajo que de otra forma se vería obligada a migrar. En la medida en que el campesino dispone de menos tierra, es más artesano y viceversa. Este proceso que empezó ciertamente en las zonas más densamente pobladas de las cabeceras parroquiales, actualmente avanza hacia la población dispersa en la medida en que la población se incrementa y la producción agrícola no es suficiente para generar los ingresos necesarios para la reproducción del grupo familiar.

---

tierra de 0.26, 0.63 y 0.89 hectáreas para los estratos más pobres, los medios y los ricos, respectivamente (1990:325, table 5.12)

### CAPITULO III CAMBIOS Y EVOLUCION DE LA ARTESANIA

#### La diversificación ocupacional hacia principios de siglo

Hacia fines del siglo XIX, como producto de una mayor articulación regional sierra-costa por el auge de la producción cacaotera y de la ampliación de las actividades comerciales, al disponerse de una mejor infraestructura vial, se crearon las condiciones para una mayor vinculación campo-ciudad. Con una estructura agraria altamente minifundizada sobre todo en las zonas bajas, era inviable la reproducción únicamente en base a la producción agrícola. El dinamismo alcanzado por el sistema de ferias locales y en especial el surgimiento del mercado costeño fueron sin duda acicates que impulsaron el desarrollo de la artesanía mercantil y en general la presencia de varias ocupaciones en el medio rural.

Cuadro N° 7  
Población ocupada por cantones, según ocupación\*  
en Tungurahua, 1871.

Ocupación	Total	Ambato	Pelileo	Píllaro		
Agricultura		56.2		55.4	50.3	91.7
Comerciante		2.8		4.1	1.5	0.4

\* No se incluyen en estos datos otras ocupaciones como el trabajo en la construcción y el trabajo doméstico por no ser significativas.

Fuente: Ibarra, 1987:16, en base a datos del Censo de la Prov. de Tungurahua, 1871.

Si bien la agricultura representa todavía la actividad más importante en todos los cantones, se puede ver que ya están presentes también otras ocupaciones como hilanderos, sastres, zapateros y comerciantes. Sobre la actividad de hilar, no se dispone de datos que permitan identificar si las personas que realizaban esta actividad eran campesinos-artesanos. Es probable que estos datos incluyan a la actividad tradicional de hilar que realizaban las mujeres a nivel doméstico y que es frecuentemente registrada en los censos del siglo pasado. Pero es conocido que en las parroquias de Santa Rosa, Tisaleo, Quero, Chumaquí, San Andrés, no sólo se hilaba sino que además se elaboraban artesanías textiles (Ibarra, op.cit).

La artesanía del calzado, se concentraba desde fines del siglo pasado en Ambato. Según las cifras de este censo, sólo en Ambato existían 325 zapateros de un total de 367. Por lo mismo se trataba más bien de una artesanía urbana, pero posteriormente, los cambios en el proceso de trabajo, la introducción de maquinaria a partir de los años veinte, posibilitaron el desplazamiento de determinadas tareas del taller "hacia afuera", lo que facilitó la inserción de mano de obra del área rural (Ibarra,1987:24). De esta forma surgió el "trabajo a domicilio" en áreas rurales conlindantes de la ciudad de Ambato, proceso que continuó en auge en la medida en que la producción de calzado abastecía no sólo el mercado regional sino también el costeño, en especial Guayaquil. Lo interesante de esta actividad artesanal es que a pesar de que tuvo que enfrentarse al surgimiento de talleres grandes en los años veinte, e incluso al de fábricas de calzado en ciudades cercanas<sup>32</sup>, no entró en crisis, lo cual puede explicarse en parte por la creciente importancia del trabajo a domicilio, una forma de abaratar costos y competir con éxito con la producción fabril o artesanal de mayor envergadura.

Cuadro N° 8  
Distribución de la Población Económicamente Activa en  
Totoras y Picaihua, 1875.

PICAIHUA			TOTORAS		
Actividad	PEA	%	PEA	%	
Artesanía		1467	88.2		429
					50.2
Total		1663	100.0		854
					100.0

Fuente: AHBC/A, Censo de Población de Picaihua y Totoras, 1875.

Hacia fines del siglo pasado, algunas parroquias ubicadas en la parte más árida de la provincia, ya se habían especializado en la producción artesanal de la cabuya. En este caso, la población rural había privilegiado la producción artesanal de fibra de cabuya para la elaboración de "costales", un producto de alta demanda en el mercado regional no sólo para el embalaje de productos en el mercado interno, sino también para la exportación del cacao. En el caso de Picaihua, la mayoría de la población artesana es calificada como "costaleros", es decir, especializada en la fabricación de costales. La producción de cabuya en la provincia llegó a interesar a exportadores y comerciantes de cacao de Guayaquil, quienes en 1892 establecieron la fábrica "La Industria Cabuyera" a orillas del río Ambato, para elaborar fibra de cabuya y confeccionar costales para la exportación del cacao. Efectivamente, la industria llegó a instalarse

32 \_\_\_\_\_. Así por ejemplo, la creación de la fábrica Calero en la ciudad de Riobamba.

pero no tuvo ninguna incidencia sobre la producción artesanal por su corto tiempo de funcionamiento <sup>33</sup>.

Es muy interesante constatar que al menos en el caso de estas parroquias, la agricultura no es la actividad principal de la población y tempranamente existe una gran diversificación ocupacional y una segmentación étnica del trabajo. Pero esto tampoco quiere decir que estos campesinos vivieran sólo de la producción artesanal, pues todavía conservaban sus parcelas para obtener productos de autosubsistencia. En este sentido, se trataba de una población artesana-campesina y no puramente artesana.

Cuadro N° 9  
Población Económicamente Activa, por grupo étnico,  
según actividad, Picaihua y Totoras, 1875.  
(En porcentajes)

Picaihua*			Totoras					
Activi dad	Total	Indios	Blanco s	Total	Indios	Blanco s		
Artesanía		100.0	63.7	34.1		100.0	54.3	4
Otras		100.0	-	100.0		100.0	16.7	8

\* En el caso de Picaihua, la suma entre la columna indios y blancos no totaliza el 100%, debido a la clasificación realizada en el censo de "población indifina", que constituye la diferencia restante.

Fuente: AHBC/A, Censos de Población de Picaihua y Totoras, 1875.

Los indígenas son mayoritarios en la actividad artesanal en ambas parroquias, los blancos predominan en la actividad del comercio y la agricultura es una actividad compartida entre los dos grupos étnicos. En el caso de la artesanía de la cabuya, se trataba de una actividad predominantemente indígena, así por ejemplo, en Picaihua de un total de 1406 artesanos, 935 eran indígenas, mientras que en Totoras todos los 74 artesanos de la cabuya eran también indígenas. Mientras los indígenas artesanos se concentraban en la elaboración de costales, la población blanca desarrollaba una artesanía más diversificada. Así, en el censo se registraron actividades como costalero, hilandero, costurera, macanero, tintorero, panadero y sastre.

Estos datos demuestran que a nivel de las parroquias existe un importante dinamismo de la

---

33 \_\_\_\_\_. AHBC/A, Juicio de Comercio seguido por José Rafael Quevedo a nombre de Seminario Hermanos, solicitando la aprobación de la escritura de inscripción de la Sociedad Comercial Anónima celebrada con Pablo Serra, Jaime Puig y Verdaguer denominada "La Industria Cabuyera", Ambato, agosto 31 de 1892.

producción artesanal vinculada al mercado en el cual participa también la población indígena, que frecuentemente ha sido entendida como un grupo orientado al autoconsumo y sin vinculación mercantil.

## **La evolución artesanal desde principios de siglo**

A principios de siglo en la Provincia de Tungurahua, subsisten con mucha vitalidad dos tipos de artesanías:

a) Aquellas que provienen de prácticas artesanales especializadas desde antes de la conquista y que se conservaron "refuncionalizadas" durante la Colonia. Un ejemplo claro de estas artesanías es la "talla de madera" en el pueblo de Quero. Hacia 1928, por ejemplo se fabricaba " una variedad de objetos de madera que tenía fácil salida a los mercados provinciales. Sus habitantes tienen prestigio, señala un autor de la época, desde el tiempo del Presidente Alcedo en la Colonia (sic) (Montalvo,1928:146). Según varios historiadores, el origen de este actual cantón, estaría en el traslado desde el Perú de una población "mitimae", especializada en la elaboración de vasos de madera denominados "queroc". Este sería el origen de la tradición artesanal de la madera ( Pérez,1962; Moreno Yáñez,1981; Oberem,1988). Actualmente existe una comunidad especializada en la producción de objetos de madera, que se denomina Jaloa La Playa, considerada en la muestra de este trabajo <sup>34</sup>.

No obstante otras artesanías como la alfarería de arcilla, prácticamente habían desaparecido, tal como lo confirma Coba Robalino (1929), para el caso de Pillaro <sup>35</sup>.

b) El otro tipo de artesanías que se conservaban con mucha vitalidad, sobre todo en las poblaciones indígenas, está relacionado con el aprovechamiento de la cabuya para la elaboración de numerosos y variados productos: alfombras, "shigras", tejidos, pisos, sacos o costales, sogas, alpargatas, etc. Tal vez el rubro más importante era la elaboración de sacos de fibra de cabuya que reemplazaban con éxito a los de yute utilizados en los productos de exportación (Montalvo, op, cit).

---

34 \_\_\_\_\_. Entre la población especializada de los artesanos en el Tawantinsuyo, se encontraban los "qiru camayuc", que se ocupaban de la producción de "qirus o vasos de libación de madera". (Zasada,1985:83).

35 \_\_\_\_\_. "...la arcilla era muy conocida y usada en la alfarería tanto entre los aborígenes anteriores a la conquista española como durante la Colonia". "A principios del siglo XIX, unos campesinos de Cutsatagua, fabricaban objetos de "loza o china" de buena forma, aceptación y duración v.gr. platos, escudillos, jarrones,etc, con una greda especial cuyo secreto de existencia conocían: los compradores en general, creían ser esos objetos, obras de fábricas extranjeras. Actualmente parece estar perdida es tan importante mina" (Coba Robalino,1929:82).



Otro grupo de artesanías conservado igualmente en las comunidades indígenas, era el relacionado con la producción de artículos de autoconsumo, en especial con la vestimenta de hombres y mujeres: fajas, rebozos, ponchos, anacos, etc. Esto suponía utilizar la materia prima del ganado lanar y una tecnología tradicional: telares de cintura, hilado a mano, pequeños telares de madera, etc.<sup>36</sup>

Algunas otras artesanías de origen colonial todavía se conservaban, unas reducidas casi exclusivamente a un mercado local, otras con posibilidades de desarrollo debido a la demanda de otras provincias. Entre las primeras, tenemos, la alfarería de Sigualó y entre las segundas, la elaboración de sombreros de Pamatug que hacía 1940, todavía abastecía la demanda de indios de Pelileo, Patate, Ambato, Riobamba, Latacunga y Quito (Guevara, 1945:17)<sup>37</sup>. Esta artesanía se reproducía de padres a hijos o de maestros a oficiales en el contexto de esta pequeña localidad especializada en la producción de sombreros, en un principio para la población blanco-mestiza e indígena y actualmente sólo para indígenas.

Dos elementos son importantes a destacar en la actividad artesanal en el primer cuarto de siglo:

El primer lugar, la importancia que tiene el aprovechamiento de los recursos naturales para la producción artesanal. Para Tungurahua, sobresale el aprovechamiento que la población rural ha realizado de la cabuya (agave americano), vital para la economía campesina. Un autor de la época, describe así las bondades de esta planta: "...el cabuyo negro, (agave americana) que da nombre al pulque o chahuarmishqui para bebida dulce, las hojas para techos de lozas, las fibras para tejidos y el tallo superior para construcciones, el cabuyo blanco que, como el anterior sirve de linderos de las parcelas y la fibra para tejidos..." (Guevara, 1945:454).

Hacia 1948, se encontraba un gran territorio que va desde Picaihua hasta Pelileo, en donde se trabajaba de alguna forma la cabuya: Picaihua, Izamba, Totoras, El Rosario, Alobamba Bajo, Salasaca, Salasate y Pelileo. Todos estos lugares se ubican en una zona semi-árida con muy pocas posibilidades de regadío, en donde, no obstante, puede crecer la cabuya que como hemos visto, tiene múltiples usos y ventajas para la economía campesina<sup>38</sup>. La funcionalidad de este producto que servía tanto para el autoconsumo como para la venta, explicaría su gran difusión en este territorio de la provincia.

El otro producto importante para el desarrollo de las artesanías domésticas era la "lana de

---

36 \_\_\_\_\_. Evidentemente, que esta artesanía doméstica no era exclusiva de los indígenas sino que se hallaba extendida entre toda la población rural. Las frazadas, los ponchos, eran realizados por especialistas en los pueblos, pero las familias proveían de materia prima obtenida de sus pequeños ganados. Esta materia prima era ya trabajada, "hilada con el sigse a la mano" es decir estaba lista para la confección de la prenda. (Entrevista a H.S., Pasa, agosto de 1991).

37 \_\_\_\_\_. Sobre los sombreros de Pamatug, a pesar de los cambios en la indumentaria indígena actual, la demanda aunque disminuida se ha conservado hasta hoy, según lo pudimos comprobar en nuestro trabajo de campo de 1991.

38 \_\_\_\_\_. Según Montalvo: "en los yermos donde no es posible la siembra de legumbres, de forraje o de árboles frutales, crece la cabuya..." (Op. cit:193-194).

borrego", obtenida de los rebaños familiares y/o comunales de las familias rurales. En la medida en que las comunidades todavía tenían acceso al páramo y disponían de rebaños, las familias podían dedicarse a esta actividad o por lo menos vender la lana en los pueblos cercanos, donde se había desarrollado la artesanía de frazadas, ponchos, etc. Este parece ser el caso de Quero y el desarrollo de la artesanía de frazadas y tejidos que alcanzó notoriedad en el mercado nacional. Así mismo en Cotaló donde todavía los tejidos de lana tienen alguna importancia (ALOP,1981:III-47). Pero igualmente, en muchos pueblos de la provincia, las mujeres se ocupaban en la fabricación doméstica de ponchos y frazadas para uso familiar y ocasionalmente para la venta. Según un testimonio de un artesano de Pasa: " Si, la gente blanca (sic), las mujeres sabían hacer, tiempo antes, de hilar, hacer el hilo, así con el sigse a la mano, si se hilaba entonces, de eso es estos ponchos de lana, del tiempo ese antiguamente que se ha trabajado..."<sup>39</sup>.

En segundo lugar, es importante destacar las estrategias de sobrevivencia y el alto grado de iniciativa de los campesinos para sacar provecho de sus condiciones de reproducción y del medio físico a veces nada favorables. En entrevistas recientes hemos encontrado interesantes descripciones de la cantidad de oficios artesanales que existían en un solo pueblo, a veces sin ninguna relación con la tradición y la producción local. Así por ejemplo, se ha encontrado que en varios pueblos de Tungurahua se desarrollaban artesanías de sombreros de paja toquilla en áreas tan alejadas como San Miguelito de Píllaro y Pasa (Ibarra,1987:137 y entrevistas a artesanos en Pasa, 1991) . Pero sin duda que la presencia de un mercado tan importante como el de Ambato, era un acicate poderoso para "sacar a vender cualquier cosa" <sup>40</sup>.

Durante la década del 40, se conservan o mantienen este tipo de artesanías, vinculadas a la producción agro-pecuaria. Los campesinos siguen aprovechando los recursos naturales disponibles para desarrollar diversas artesanías, pero sigue desempeñando un papel importante la agricultura. No obstante, en la medida en que avanza el minifundio y se fracciona aún más la propiedad vía herencia, va tomando importancia la actividad artesanal por sobre la agrícola en un movimiento que se inicia en las cabeceras parroquiales, pero que poco a poco invade también el espacio rural donde habita la población dispersa. Es probable que debido al impacto del terremoto que azotó a la provincia de Tungurahua el 5 de agosto de 1949, las condiciones de reproducción de grandes sectores de población rural se hayan modificado, en especial a través del fenómeno de la migración campo-ciudad <sup>41</sup>.

---

39 \_\_\_\_\_. Entrevista a H.S. Pasa, Junio,1991.

40 \_\_\_\_\_. La conformación del "espíritu comercial" de gran parte de la población de Tungurahua, no está dada por factores inherentes, sino que es una reacción de subsistencia frente a la escasez de los recursos naturales. El comerciante ambateño, lo único que hace es aprovechar las condiciones privilegiadas de ubicación geográfica y la presencia de un mercado local que puede "catapultarlo" hacia el mercado nacional e internacional, como lo analizaremos más adelante.

41 \_\_\_\_\_. Así por ejemplo, la población rural en el período intercensal 1950-1962, sólo creció a una tasa de 0.15 % anual. En las entrevistas realizadas a artesanos antiguos de áreas mas afectadas por el sismo, se comprueba esta situación : " claro, todos trabajaban más en la artesanía de sombreros antes, sino que ahora, ya después del terremoto dejaron de trabajar, ya fueron al colegio, se dieron al estudio y ahora muy poca gente trabaja...". Entrevista a G. M. Pamatug,

Otro factor importante que explica el flujo de población del campo a la ciudad durante los años 50 es el relativo crecimiento industrial de la ciudad de Ambato, que se va consolidando desde el primer cuarto de este siglo <sup>42</sup>. Así, por ejemplo en 1937 se presentaba una lista de 34 fábricas para una exposición de industriales a realizarse en Ambato <sup>43</sup>. Entre estas "fábricas", se encontraban algunas manufacturas familiares o talleres grandes, pero en todo caso, la muestra contiene fábricas de tejidos, licores y bebidas, hormas, alimentos, camisas, calzado de caucho y cueros. Hacia la década del 60, todavía se resaltaba la producción industrial de Tungurahua : "La provincia de Tungurahua y particularmente Ambato, mantiene la fama de ser un emporio de trabajo, en donde la industria se ha desarrollado en forma intensa. Después de Quito y Guayaquil, Ambato ocupa un lugar preferente en la industria ecuatoriana. Y no es que aquí en Ambato hayan grandes fábricas, por que si exceptuamos las fábricas textiles, Industrial Algodonera, Intecas y El Peral, y la fábrica Venus que produce artículos de caucho, las demás son pequeñas industrias, casi de tipo doméstico que llega hasta el simple taller artesanal. Pero en conjunto su producción es sumamente apreciable". (Nicola,1960:65). Lo interesante es ver que existía un gran número de pequeñas unidades artesanales dedicadas a la producción industrial, en forma independiente de las grandes industrias, respondiendo al crecimiento de la demanda de los nuevos sectores sociales surgidos en la ciudad <sup>44</sup>. Lo cierto es que toda esta dinámica industrial-artesanal seguramente demandaba también mano de obra, dada la tecnología tradicional incorporada en el proceso productivo. Esta mano de obra provenía no sólo de la misma ciudad, sino también de los sectores rurales cercanos a la ciudad. De esta forma, la economía campesina abastecía de mano de obra barata para el desarrollo industrial de la ciudad de Ambato.

Así pues, hacia la década del 60, algunas artesanías que estaban vinculadas con el aprovechamiento de los propios recursos naturales entran en decadencia, mientras se consolidan otras más vinculadas con las nuevas demandas creadas por el mismo proceso de modernización e industrialización. Respecto al primer aspecto, algunos autores han planteado una relación entre decadencia de las artesanías y éxodo rural. Las razones para la migración son : "decadencia de las cabeceras parroquiales en cuanto a industrias manuales y artesanía, pocas oportunidades de trabajo, exiguas remuneraciones, bajos niveles de ingreso, desfavorable rendimiento de las tierras y el problema de la educación de los hijos..." (Costales-Jordan,1961:178). De acuerdo a los datos estadísticos de los censos, durante los años 60, no todas las cabeceras parroquiales se encontraban en esta situación y algunas, sobre todo aquellas vinculadas al trabajo a domicilio de

---

Octubre, 1991.

42 \_\_\_\_\_. Desde 1920 se instalaron algunas industrias textiles en Ambato: El Peral, Industrial Algodonera, La Sultana, La Sirena. La producción industrial sin duda impulsó la rama de confecciones de "pacotilla" y por otro lado impulsó el consumo de casimires, casinetes, frazadas, pa-olones y bayetas no sólo en el medio urbano sino también en el rural (Ibarra, 1987).

43 \_\_\_\_\_. AHBC/A, Fondo Gobernación de Tungurahua, paquete N° 191, Ambato, 22 de noviembre de 1937.

44 \_\_\_\_\_. Asípor ejemplo, en 1949, existían en la ciudad de Ambato 18 fábricas de gaseosas o "kolas". El informe de la Jefatura Provincial de Tungurahua del Servicio Sanitario Nacional, señala en la mayoría de los casos, adulteración y poca higiene en la elaboración. AHBC/A, Fondo Gobernación de Tungurahua, paquete N° 167, Ambato,12 de mayo de 1949. La mayoría de esta producción de gaseosas era conocida en la ciudad de Ambato como "kola de indio".

zapatos y ubicadas cerca de Ambato habían crecido significativamente.

En efecto, la producción artesanal de zapatos ya es importante desde el siglo XIX. Ubicada al comienzo en la ciudad, fue incorporando el hinterland campesino a través del trabajo a domicilio, de manera que a principios de este siglo esta modalidad de trabajo se encuentra ya bien implantada en el medio rural <sup>45</sup>. Hacia fines de los años 50, los artesanos de Ambato son tan fuertes que inclusive se oponen a la creación de una fábrica de calzado, argumentando la ampliación del mercado para sus productos : "basta reconocer los talleres de zapatería de la ciudad de Ambato para llegar a la lamentable consecuencia de que el calzado está abarrotado. La organización máxima de zapateros de Ambato manifestó... que pueden producir medio millón de pares de zapatos mensualmente" (citado por Costales-Jordan, Op,cit:396). La producción artesanal de calzado, no sólo dinamiza la actividad comercial de la ciudad de Ambato, sino que estrecha los vínculos ciudad-campo a través del trabajo a domicilio.

El otro elemento dinamizador de la producción artesanal del vestido es la misma producción textil y los cambios en la indumentaria, especialmente de la población rural, con lo cual se incrementa notablemente el mercado interno (Ibarra, op. cit). Los campesinos de los pueblos empezaron ya desde principios de siglo a utilizar aunque sea sólo para los domingos y fiestas, terno, camisa y corbata, pero también los indígenas empezaron a utilizar ciertas prendas de vestir de algodón, elaboradas por artesanos (Ibid).

En ciertos lugares se incrementan los talleres domésticos de confección de ropa, tal como sucede a inicios de la década del 60 en Pasa : "hay numerosos talleres de confección de ropa blanca, en lo que se distingue la parroquia de Pasa, de donde han salido los mejores camiseros de la República"(Nicola, op.cit: 66). Estos talleres no sólo abastecían las necesidades de la provincia sino que ya se articulaban dinámicamente con el mercado nacional (Quito y Guayaquil), aprovechando la ampliación notable del mercado interno, producto del boom bananero de la década anterior.

Así pues, los campesinos-artesanos no conforman un grupo homogéneo y por lo mismo tiene diversas respuestas con relación al mercado y a los cambios que se generaban en la economía nacional, así, algunos grupos tenían posibilidades de consolidarse, mientras otros entraban en crisis. Vale la pena , por último, retomar algunos factores, resultado de la modernización del campo, proceso iniciado a mediados de la década del 60, principalmente por la aplicación de la reforma agraria.

---

45 \_\_\_\_\_. En 1939, incluso hay un movimiento por organizar un sindicato de zapateros en Ambato, siguiendo el ejemplo de los zapateros de Quito, con el fin de conseguir la elevación de los "irrisorios salarios que tienen". "Aún más, se han propuesto realizar una campaña favorable en este sentido en **algunas parroquias vecinas a nuestra ciudad, escogiendo aquellas en las que hay un mayor número de operarios que trabajan por encargo de algunos maestros de Ambato**, así,...una comisión se ha dirigido a la parroquia de Izamba...ha logrado organizar un sindicato en el mencionado lugar; debiendo realizar igual jira a las parroquias "Quizapincha, Huachi, Picaihua y otras más". En, "Los obreros operarios se sienten explotados por sus maestros", Diario La Crónica, N° 399, Ambato, 4 de julio de 1939.

- a) El campesino, si bien no tuvo acceso a más tierra, en una provincia caracterizada por el minifundio, en cambio, si pudo en adelante disponer directamente y sin intermediaciones de su producto. En este sentido, la reforma agraria tuvo el efecto de enfrentar al campesino con el mercado. Por lo mismo en esta provincia, el "efecto mercado" tuvo que ampliarse aún más, con lo cual se produjo una profundización del mercado interno, incrementándose los niveles de consumo productivo e improductivo de la población rural.
- b) Es esta ampliación del mercado la que posibilitó el desarrollo de cierto tipo de artesanía rural vinculada con la demanda de bienes de consumo no durable de amplias capas de población y a la oferta de la industria instalada en la ciudad de Ambato. Así por ejemplo, es indudable que el desarrollo de la industria textil abastecerá de materia prima para la confección de ropa "de trabajo" para la clase obrera, bajo la modalidad de talleres domésticos ubicados ya sea en la misma ciudad de Ambato o en las áreas rurales circunvecinas. Igualmente, la artesanía del calzado empezó a modificarse, evolucionando desde el trabajo estrictamente artesanal hacia el trabajo a domicilio <sup>46</sup>, o inclusive más tarde hacia la formación de artesanos-pequeños industriales, conforme la industria de la curtiembre también evolucionaba desde los pequeños talleres domésticos hacia la mediana o incluso gran industria.

No están claras las razones para explicar este sui-géneris proceso de descentralización de la actividad del calzado, pero es probable que frente a la competencia, a la gran oferta de mano de obra y a la demanda en el mercado se haya optado por el trabajo a domicilio como una respuesta coherente para incrementar la productividad del trabajo disminuyendo los costos de producción. Lo cierto es que en una misma parroquia, por ejemplo, se puede encontrar tanto trabajadores a domicilio dependientes de artesanos-contratistas de la ciudad de Ambato, así como artesanos independientes que trabajan con su familia y que abastecen a comerciantes de Ambato u otras provincias.

- c) De allí que la artesanía más tradicional, manejada por grupos de campesinos con menores recursos en tierra, experimenta un progresivo declive, en especial por la competencia que soportan con los productos de origen urbano-industrial. El consumo de estas artesanías, se restringe a nivel provincial y más tarde a un nivel estrictamente local-rural. Así por ejemplo, la artesanía tradicional que aprovechaba la materia prima de origen vegetal o animal de la misma zona, ha desaparecido o ha sido suplantada por otros tipos de artesanía con alta demanda en el mercado regional o nacional. Factores como la tecnología tradicional, la baja productividad de la mano de obra han incidido en la crisis de la artesanía tradicional. Pero con las restricciones del mercado, producto de la competencia industrial, los ingresos de las familias disminuyeron sensiblemente, hasta tal

---

46 \_\_\_\_\_. Según una investigación reciente, el 78.2% de los talleres investigados en la ciudad de Ambato, tienen trabajadores a domicilio; estos a su vez, representan el 53.9% del empleo en la rama del calzado y el 81.2% de los operarios. Se supone que un gran porcentaje de estos trabajadores a domicilio tienen residencia rural.(CONADE-Banco Central, 1985:113).

punto que no era rentable producir en esas condiciones. Así, un gran porcentaje de familias abandonó esta producción artesanal tradicional y pasó a integrarse en una producción que todavía tenía demanda en el mercado. Este es el caso de los productores de la cabuya, presentes como hemos señalado en una importante zona árida al este de la ciudad de Ambato. En Picaihua, por ejemplo, los artesanos de la cabuya, pasaron a trabajar en la artesanía del calzado o la elaboración de chompas de cuero, aunque todavía se conserva con dificultad la artesanía de la cabuya en unas pocas familias de la zona <sup>47</sup>. Igualmente, es el caso de la artesanía de sombreros de lana de Pamatug, cuya demanda se ha reducido exclusivamente a la población indígena de sólo algunas provincias (Tungurahua, Bolívar y en especial Chimborazo), pero los artesanos dedicados a esta actividad están desapareciendo, pues las familias más jóvenes prefieren dedicarse a la confección de pantalones de blue-jean <sup>48</sup>.

- d) La agro-artesanía alimenticia, ha tenido en cambio, mayores posibilidades de conservarse, algunas, amparadas en un proceso de revalorización del producto tradicional en la culinaria moderna (caso del famoso chocolate amargo de Huachi) y otras, porque abastecen el consumo siempre creciente de los sectores populares (como las panaderías de Sta Rosa, la panela y alfeñique de Baños, y la producción de quesos "tiernos" en varias parroquias de la provincia). Todavía hasta los años sesenta se mencionaba la existencia de "fábricas rurales de almidón" (Costales, op.cit) y en una fecha tan temprana como 1938, se indica sobre Patate : " La industria característica en esta parroquia es la fabricación de almidón de "achera", mediante la utilización de máquinas inventadas y construidas por procedimientos rudimentarios por los propios hijos de Patate" <sup>49</sup>. Esta artesanía actualmente ha desaparecido por completo, en la medida en que no ha logrado soportar la competencia industrial.
- e) También este el caso de ciertas actividades artesanales de corte tradicional (sastres, zapateros, carpinteros, etc), que hasta hace poco constituían la única alternativa ocupacional para los jóvenes de los pueblos. Debido a la competencia y a la falta de mercado este tipo de artesanía se encontraba estancada. No obstante, existía una previa experiencia que podía ser aprovechada por el capital comercial para articular esta mano de obra en otras artesanías similares pero con alta demanda en el mercado. Así por

---

47 \_\_\_\_\_. La opinión de unas artesanas de la cabuya en Picaihua, es la siguiente: "Tenemos que hilar, urdir y tejer en el taller. El hilo blanco lo preparamos directamente de la cabuya y el de colores con anilinas; los chicos se dedican a hacer "las púas", o sea, a envolver el hilo en un palo que sirve de trama. Todito el día trabajamos y si no se alcanza hay que seguir de noche. Nosotros no tenemos ninguna ventaja, ni préstamos, ni ayuda del gobierno", citado por Villaroel (1985:62).

48 \_\_\_\_\_. Según la opinión de un artesano antiguo : "...ya no hay muchos por aquí mismo, ya no hay sombrereros, ya hay pocos, si hay unos 10 sombrereros ya no hay más. Frente a la pregunta, porqué creen que desaparecen ?, contestó : "porque ya los padres mayores ya son muertos y los hijos han aprendido a ser sastres, a ser estudiantes, sean hembras y varones, ya con el tiempo el oficio ya ha de desaparecer. Entrevista a C.M., Pamatug, octubre 1991.

49 \_\_\_\_\_. Diario La Crónica, N° 139, Ambato, 4 de octubre de 1938.

ejemplo, en el pueblo de Quisapincha, los sastres y zapateros, rápidamente cambiaron hacia la artesanía de chompas de cuero en un período de 5 años. En este momento, la mayoría de las familias han cambiado de artesanía, motivadas por el incremento de la demanda de este producto tanto en el mercado interno, así como en los puestos fronterizos de Tulcán y Huaquillas <sup>50</sup>.

- f) Por último, el trabajo artesanal en la rama de confección de ropa (camisas, pantalones, chompas y ropa en general), es el que más largo tiempo se ha conservado y tiene las mayores posibilidades de crecer, en la medida en que no sufre la competencia de la producción industrial nacional (orientada hacia estratos de consumo de medianos y altos ingresos) y a la creciente demanda de consumo de estratos populares. Aquí también se observa una dinámica socio-económica importante en la conformación de grupos diferenciados: trabajadores a domicilio, artesanos y en especial el surgimiento de comerciantes y pequeños empresarios de origen rural.

Cuadro N° 10  
Ubicación de las actividades artesanales  
de la prov. de Tungurahua por zonas de densidad demográfica  
circa 1980.

Actividades	Alta densidad	Mediana densidad	Baja densidad	Total		
Calzado		6	1		-	
		80.6	12.9		6.5	
% horizontal						

Fuente: ALOP, 1980 y Villaroel, 1985.

Si bien este cuadro no es el resultado de una muestra estadística de la provincia, indica no obstante los tipos de artesanía predominantes durante los años ochenta y su ubicación de acuerdo a las zonas de mayor a menor densidad demográfica <sup>51</sup>.

<sup>50</sup> \_\_\_\_\_. Entrevistas realizadas a artesanos de Quisapincha, agosto de 1991.

<sup>51</sup> \_\_\_\_\_. Hemos considerado zonas de alta densidad demográfica a aquellas que superan los 100 habitantes por kilómetro cuadrado, de mediana densidad a aquellas que superan los 50

Una primera observación, de acuerdo a los tipos de artesanías es la virtual extinción de la artesanía de la cabuya, predominante hasta los años sesenta. En efecto, de acuerdo a investigaciones realizadas en esos años, se registraron en Tungurahua 10 lugares en donde se realizaba algún tipo de artesanía de cabuya (Misión Andina, 1961; Costales, 1961). En segundo lugar se evidencia la importancia que han adquirido las artesanías vinculadas con la producción de artículos de consumo no durable como calzado, camisas, pantalones, chompas y artículos de cuero. Por último, se conserva, aunque con bastante dificultad, otro tipo de artesanías de madera, de lana y agroalimenticias.

Pero estos datos nos presentan también una imagen de la concentración de las actividades artesanales en las áreas de mayor densidad demográfica; así, más del 80% del total se ubica allí, mientras en las otras áreas la presencia de artesanías es muy débil. Si esta información la cruzamos con un mapa provincial, encontraremos que la actividad artesanal se concentra en el cantón Ambato, el más densamente poblado, le sigue en importancia el cantón Pelileo y luego, los cantones Tisaleo y Cevallos. El resto de cantones podrían ser calificados como más agrícolas en la medida en que disponen de más tierra y la densidad demográfica es sensiblemente menor.

En cuanto a las posibilidades de consolidación de los diferentes tipos de campesinos artesanos, se pueden señalar las siguientes tendencias:

- a) Los campesinos-artesanos, es decir aquella población que combina la agricultura con la artesanía, aprovechando la materia prima existente en la misma zona, seguramente han entrado en crisis. En efecto, los productores artesanales de cabuya, tejidos y artículos de lana, no han podido competir con éxito con la producción de origen industrial. Esta crisis también ha afectado a ciertos productores rurales ubicados en los pueblos, así por ejemplo los productores de cobijas y frazadas de Quero y la ebanistería, muy difundida en varios pueblos hasta la década de los sesenta (Misión Andina, 1961) <sup>52</sup>.
- b) Las posibilidades de los artesanos rurales que no dependen de una base agrícola para su reproducción, de mantenerse como tales, depende sobre todo de su vinculación con las actividades mas dinámicas (calzado y ropa) o con actividades que todavía no sufren la competencia industrial.
- c) Los trabajadores a domicilio, conforman sin duda el sector de artesanos más difundido en las parroquias rurales del cantón Ambato y también del cantón Pelileo. Como lo hemos señalado, la dinámica del capital comercial, la alta demanda proveniente de estratos

---

habitantes y de baja densidad a aquellas que tienen menos de 50 habitantes por kilómetro cuadrado. Según el Censo de Población de 1990, a la primera categoría pertenecen los cantones Ambato, Cevallos, Pelileo y Tisaleo; a la segunda, los cantones Quero, Mocha y Píllaro y a la tercer, los cantones Patate y Baños.

52 \_\_\_\_\_. Según un reciente estudio, hasta los años 50 se producían 1.000 cobijas semanales, mientras ahora no pasan de 20. Actualmente en Quero no existirían más de 6 tejedores (Naranjo, 1992:104).



populares y la no competencia con la producción industrial, son factores que permiten su expansión en la mayoría de parroquias rurales, extendiéndose hacia las áreas de población dispersa de la provincia.

Cuadro N° 11  
Número de establecimientos de manufactura, por área,  
según Rama de Actividad, Tungurahua, 1980.  
(En porcentajes)

Rama de actividad	Total	Urbana	Rural		
Prod. alimenticios		100.0	86.5		1
Productos metálicos		100.0	93.1		6

Fuente: INEC, Directorio de Establecimientos Económicos, 1980.

A pesar de que estos datos no diferencian la producción industrial de la propiamente artesanal, se puede ver que la producción manufacturera más importante en el medio rural es la de textiles, en especial la de confección de ropa y calzado, le sigue en importancia la fabricación de productos minerales que se refiere a la extracción de materiales básicos de construcción (arena, ripio, fabricación de bloques, ladrillos, etc), luego la producción alimenticia y finalmente la madera. A excepción de la fabricación de productos minerales que pueden ser manejados por empresas industriales, la elaboración de ropa, calzado y productos alimenticios es mayormente artesanal. Esta información, también está confirmada por los datos del Censo Económico de 1980, según lo podemos ver en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 12  
Número de establecimientos por área, según actividad  
económica, Tungurahua, 1980.  
(En porcentajes)

Clasificación CIIU	Total	Ambato	Resto provincia		
Productos alimenticios 311-312		100.0	68.9		3
		100.0	56.5		4

Madera 331			
------------	--	--	--

Fuente: INEC, Censo Económico, 1980.

Esta información indica el grado de desconcentración de la producción manufacturera en los rubros de producción alimenticia, elaboración de prendas de vestir, calzado y productos de madera. En la columna "resto de la provincia" se consigna principalmente la producción rural, aunque también la producción de los otros cantones de la provincia. No obstante esta última producción también se asimila a las características de la producción artesanal antes que a la producción industrial propiamente dicha. Por lo mismo, estos datos reflejan globalmente la importancia que tiene esta producción en el contexto provincial.

GRAFICO 1 (MAPA)

## CAPITULO IV

### LA DINAMICA DEMOGRAFICA DE LOS CAMPESINOS-ARTESANOS

Las teorías sobre el comportamiento demográfico entre la población campesina, ponían el énfasis en el control que sobre el crecimiento de la población ejercía la comunidad, tratando de salvaguardar la relación entre recursos en tierra y crecimiento de la población. En este sentido, se privilegiaban los matrimonios tardíos, se buscaba que el consorte tuviera tierra, se tenía en alta estima la dote, etc. Generalmente, los primeros hijos tenían más oportunidad que los segundos, y no era raro que muchos de los hijos o hijas no pudieran casarse y permanecieran como solterones al servicio del pater-familias. Con el surgimiento del trabajo artesanal y la combinación de agricultura-artesanía, la situación se modificó radicalmente, pues lo que más se necesitaba era mano de obra y por lo mismo empezaron a modificarse las pautas del matrimonio y de la procreación. Esto era al menos lo que sucedía entre los campesinos que también trabajaban a domicilio en la Europa de fines del siglo XVIII (Braun, 1978:77). Posteriormente, la tierra fue escaseando tanto que los trabajadores a domicilio se convirtieron en campesinos sin tierra y bajo esas condiciones, las pautas del matrimonio, de la herencia y de la fecundidad también cambiaron drásticamente. En estas condiciones los "hijos no eran bien recibidos" entre las familias con poca o ninguna tierra (Ibid:84).

Estos cambios en el comportamiento demográfico de los campesinos-artesanos estaban determinados por el balance realizado entre población y recursos, pero también por los cambios culturales experimentados con el advenimiento de la sociedad industrial capitalista. No era raro que entre las familias de trabajadores a domicilio se privilegiara un "consumo ostentoso" que ciertamente escandalizaba a los puritanos capitalistas de la época (Kriedte et alii, 1986; Braun, op.cit). Esto demuestra que estos trabajadores constituían una masa importante de consumidores, función que no ha sido tomada en cuenta en el desarrollo del mercado interno.

Como veremos a continuación algunos de estos elementos también están presentes en el caso de Tungurahua, en donde se observan cambios interesantes en el comportamiento poblacional a medida que se reducen los recursos en tierra y se incrementa la actividad artesanal.

Una de las características más interesantes de la Provincia de Tungurahua es sin duda su alta densidad poblacional. El crecimiento de la población se acentúa a partir del presente siglo, debido al peso demográfico que desde entonces tiene Ambato en la sierra central<sup>53</sup>. Los estudios históricos que han abordado creadoramente este tema, señalan que las características de una agricultura minifundista que supo aprovechar las ventajas de los pisos ecológicos y la "función comercial" de la ciudad de Ambato habrían sido los elementos centrales explicativos del auge demográfico de Tungurahua (Bromley, 1980). Pequeños productores predominantemente mestizos, produciendo para un mercado muy dinámico ubicado en la principal ciudad, generaban

---

53 \_\_\_\_\_. Ambato había experimentado la mayor tasa de crecimiento poblacional frente a Latacunga y Riobamba. Así, a partir de principios de este siglo, la población de Ambato empezó a superar a la de Riobamba y hacia 1950, por ejemplo, Ambato tenía 31.312 habitantes, contra 29.830 de Riobamba y 10.389 de Latacunga. (Bromley, 1980:74).

un movimiento comercial sin parangón en el contexto de la sierra central. Esta tesis ha sido corroborada por recientes investigaciones que muestran la importancia de la agricultura, pero también la presencia creciente de la artesanía en el perfil ocupacional de la población provincial

54.

Ya en 1950, a pesar de que globalmente la provincia experimenta un descenso demográfico debido al terremoto que asoló la sierra central en 1949, la densidad demográfica es una de las más altas del país.

Cuadro N° 13  
Densidad de la población de Tungurahua  
1950-1960

Cantones	1950	1960		
Ambato		103.6		128.4
		58.7		71.2
Total				

Fuente: Censo de Población, 1950; Costales-Jordán, 1961, cuadro N° 17.

Estas altas tasas de densidad demográfica, se concentran en áreas tanto urbanas como rurales. No hay que olvidar que la provincia para el año 1950 es principalmente rural con el 79.2 % de su población ubicada en ese sector. Como era de esperarse, el mayor volumen de población pertenece al grupo ocupacional de agricultores (60.1%), aunque un porcentaje importante corresponde a los artesanos, los trabajadores en procesos de producción y trabajadores afines con el 26.0%. Ello indica que ya se encuentra sólidamente establecida la actividad artesanal tanto en la ciudad de Ambato como en algunos pueblos rurales. En este sentido se puede afirmar que el cantón Ambato concentraba la más alta tasa de densidad poblacional, en gran parte debido a que en sus pueblos es donde se había desarrollado la actividad artesanal.

Cuadro N° 14  
Tasas de crecimiento poblacional

Períodos	Total	Urbana	Rural		
1950-62		-0.4		3.9	- 2.1
		1.3		2.9	0.

54 \_\_\_\_\_. Así por ejemplo, hacia fines del siglo pasado (1871), la agricultura representaba el 56.2 % de la PEA, mientras la artesanía llegaba al 31.6% (Ibarra,1987).

1982-90			3
---------	--	--	---

Fuente: INEC, Censos de Población de Tungurahua, 1962, 1974, 1982, 1990.

La recuperación demográfica de Tungurahua después del sismo de 1949, donde experimentó una disminución sobre todo de su población rural, es notable. Así, ya para el período 62-74, la población crece a un ritmo del 3.9% anual y el área rural, supera incluso el área urbana.

Durante la década del 50, como secuela del sismo, la migración de la provincia también es importante. Por un lado, se presenta una corriente migratoria del campo a la ciudad y otra fuera de la provincia, en especial hacia las provincias costeñas de Guayas y Los Ríos. Sobre la primera, el flujo campo-ciudad ha sido explicado como la inexistencia de oportunidades de trabajo en las cabeceras parroquiales y el problema de la educación de los hijos. Sobre la migración a la costa, esta se produce justamente en la época de auge del banano que atrajo a importantes contingentes de población serrana. Con respecto a estas afirmaciones es necesario recordar que el volumen de migrantes en relación con otras provincias de la sierra y en relación con la densidad poblacional fue siempre relativamente bajo. Si bien existía un saldo migratorio negativo entre la gente que salía y la que llegaba, este iba disminuyendo constantemente <sup>55</sup>.

Investigaciones realizadas en la década del 70, eran enfáticas en señalar con "sorpresa", que a pesar de ser una provincia "minifundista", la migración no era un problema muy agudo. Entre las explicaciones de este fenómeno se encuentra la importancia de la actividad artesanal en las parroquias que retenía a la población "potencialmente migrante". Según la Misión Andina, "debido al desarrollo que ha alcanzado dicha artesanía, no se aprecia un mayor número de mano de obra desocupada, habiéndose incrementado la pequeña industria del calzado, la talabartería en general, los tejidos, la confección de ropa, etc. En otras palabras, estas industrias absorben en gran medida, la mano de obra sobrante por la falta de recursos naturales" (MAE, 1971:20).

Un indicador interesante de la relación entre crecimiento poblacional y declinación de la actividad agrícola se puede obtener recurriendo a los datos censales. En efecto, la población dedicada a la agricultura hacia 1962 llegaba al 55.3%, mientras que hacia 1974 disminuye a 50.2 % y para 1982, llega al 40.4%. Así pues, tempranamente en esta provincia se experimenta un proceso de diversificación ocupacional. Empieza a tomar importancia la actividad manufacturera-artesanal, el comercio y los servicios. Para efectos de este trabajo interesa constatar la evolución de la manufactura en el sector rural.

Cuadro N° 15  
Tungurahua, distribución de la PEA rural por años  
según Rama de actividad

Rama actividad	1974	1982	1990		
----------------	------	------	------	--	--

<sup>55</sup> \_\_\_\_\_. Así por ejemplo, entre 1962 y 1982, el saldo disminuyó de 182% a 90% (CEPAR:1985:50).

Agricultura	71.8	60.9	59 .6
Servicios	7.4	10.5	10 .1

Fuente: INEC, Censos de población 1974, 1982 y 1990.

Considerando únicamente la PEA rural, se observa que su participación en la agricultura ha experimentado un notable descenso, mientras crece en la manufactura (en realidad artesanía rural), los servicios y el comercio. Los datos confirman entonces la importancia que tiene actualmente para la población rural la actividad artesanal conjuntamente con la de servicios y comercio vinculadas a ella <sup>56</sup>.

Si relacionamos los datos de crecimiento poblacional y más concretamente, la densidad poblacional con la disponibilidad de superficie de los predios menores de 5 hectáreas, encontramos que mientras la densidad poblacional crece desde 1950 a 1990 a una tasa de 1.7% anual, la superficie de los minifundios sólo lo hace al 0.1%. De esta forma las familias rurales frente a la escasez de recursos en tierra, han debido ajustar su patrón de crecimiento demográfico, al mismo tiempo que diversificar la ocupación. El descenso de la tasa de crecimiento poblacional rural a partir de los años setenta es notable y por lo visto se trata de un cambio en el patrón reproductivo campesino, antes que de un flujo de población como aparentemente podría pensarse. En este caso, como veremos más adelante, la multiocupación no permite tampoco seguir manteniendo un patrón reproductivo tradicional, una vez que la tierra ya no es la base de la reproducción de las familias.

No se puede negar que los cambios poblacionales ocurridos sobre todo en la década del 80, también están explicados no sólo por las dificultades económicas de la reproducción, sino también por el avance hacia sectores rurales de políticas de control de la natalidad y la aceptación de nuevas pautas culturales sobre la "familia" y el rol de la educación.

### **La escasa importancia de la migración**

La migración de esta provincia ha experimentado interesantes modificaciones durante el presente siglo. En efecto, durante la década de los años cincuenta, como producto del terremoto (1949) que afectó a esta provincia, la población experimentó una significativa disminución. Las tasas de crecimiento se tornaron negativas, tanto en el medio urbano como en el rural. Posteriormente, la población se recuperó, pero con el sesgo de un mayor crecimiento urbano que rural.

---

56 \_\_\_\_\_. En el cantón Ambato, donde se asienta el mayor número de pueblos artesanales, la PEA dedicada a la manufactura rural llega al 22.7%, mientras que la agricultura absorbe al 46.3%. INEC, V Censo de Población y IV de vivienda 1990, Provincia de Tungurahua, Tomo I.

Si bien las migraciones en Tungurahua estuvieron presentes con bastante dinamismo hasta la década del 60, posteriormente empiezan a disminuir y en la actualidad no es un fenómeno tan importante como en otras provincias de la sierra.

Según los datos del último censo de población, los migrantes de Tungurahua representaban únicamente el 3.3% del total de migrantes del país. Al interior de la provincia, estos migrantes representaban el 4.9% de la población total y el 7.7 % de la población de 15 y más años de edad. En relación a los altos porcentajes presentes en otras provincias, estos datos confirman que la migración no es un fenómeno tan relevante en Tungurahua.

La encuesta aplicada a los productores campesinos-artesanos, igualmente, no arroja un volumen importante de migración definitiva. En efecto, los migrantes definitivos no representan sino el 5.5% de la PEA y de este porcentaje, un 3.2 % son hombres y el 2.3% son mujeres.

Cuadro N° 16  
Número de migrantes definitivos por sexo

Sexo	Migrantes	% de la PEA		
Hombres		1332		3.2
Total		2294		5.5

Fuente: Encuesta a campesinos-artesanos, 1990.

La mayoría de migrantes han salido del área rural los últimos dos años, preferentemente hacia la ciudad de Ambato y en menor medida a Quito. La migración hacia la costa es inexistente en el caso de las mujeres y muy pequeña en el caso de los hombres <sup>57</sup>. Es decir que si bien hay un pequeño flujo poblacional del campo a la ciudad, esta población mayoritariamente se queda en el mismo espacio regional.

---

57 \_\_\_\_\_. Esto indica un cambio substancial con respecto a la década de los años 50, donde la migración de los sectores rurales a la costa (Cogida del arroz, trabajo en zafra, etc) era un proceso muy importante. Según Lentz, por ejemplo, "a los Tungurahuenses se les consideraba como hombres muy fuertes y ambiciosos que quieren ganar el máximo de dinero en poco tiempo (los "linieros" de Tungurahua tenían el trabajo a destajo mejor pagado en todo el ingenio); se juzgaba que nadie podía levantar las pesadas rieles del tren como ellos..."(1991:32).

Cuadro N° 17  
Migración definitiva por sexo, según rama de ocupación  
(En porcentajes)

Rama de actividad	Total	Hombres	Mujeres		
Ind. Manufacturera		15.5	16.7		1
		100.0	100.0		1
Total					

Fuente: Encuesta campesinos-artesanos, 1990.

De acuerdo al análisis por rama ocupacional, se observa una diferente vinculación de los migrantes en las diversas actividades productivas. En efecto, la mayoría de ellos se ubicaron en actividades no bien especificadas y en los servicios de baja calificación. Esto indica una inserción en el sector terciario y en el sector informal de la economía. Pero también un importante porcentaje logra insertarse en la industria y en menor escala en el transporte y comercio. Hay que anotar que estas dos últimas actividades están relacionadas con la intensa actividad comercial de la ciudad de Ambato, lo que facilita una más fácil integración productiva.

Para el caso de las mujeres, su vinculación más importante es con el servicio doméstico y actividades no especificadas, mientras que los hombres tienen más posibilidades de insertarse en actividades más modernas como industria, transporte y comercio.

Igualmente en este caso, la migración afecta en forma desigual a las diversas parroquias investigadas. Aquellas que poseen más recursos, experimentan bajas tasas de migración, frente a aquellas que no los poseen <sup>58</sup>. En definitiva, la migración como un fenómeno de despoblación del campo no es muy importante en el caso de Tungurahua desde los años setenta. Los argumentos por los cuales se puede explicar las razones de este fenómeno están relacionados con las posibilidades de ocupación alternativa a la agricultura existentes en el mismo medio rural.

### **La estructura familiar entre los campesinos-artesanos**

La mayoría de los hogares actualmente, están conformados por familias nucleares, es decir por el

---

<sup>58</sup> \_\_\_\_\_. Así por ejemplo, en Pasa, el porcentaje de migrantes con respecto a la PEA llegaba al 13.4%, mientras que en Bolívar, una parroquia con más recursos, este porcentaje tan sólo alcanzaba el 6.4% (Valle y Mora, op.cit)



padre, la madre y los hijos. El porcentaje de familias de este tipo (82.9 %), es incluso más alto que el existente a nivel de toda la sierra (63.0%), detectado en la Encuesta de Hogares realizada por el INEM en 1990 <sup>59</sup>.

Dados los escasos recursos en tierra, las posibilidades de formación de familias numerosas son muy reducidas. Así, las familias ampliadas apenas llegan al 2.2% del total, porcentaje que contrasta también con el 4.4% a nivel de toda la sierra. Al parecer, en el momento actual las familias nucleares constituyen un modelo más adecuado a los recursos disponibles y en especial a las condiciones de trabajo entre la mayoría de productores <sup>60</sup>.

Cuadro N° 18

Número de Hogares por jefatura del hogar y sexo,  
según tipo de hogar.  
(En porcentajes)

Tipo de hogar	Total	Hombres	Mujeres		
Nuclear completo		82.9		88.9	-
Total		100.0		100.0	1 0 0 . 0

Fuente: Encuesta a campesinos-artesanos, 1990

Únicamente los hogares nucleares incompletos y los "otros" tipos de hogar están conformados mayoritariamente por jefes mujeres, mientras que no existen jefes mujeres en los nucleares completos y los ampliados. Los hogares incompletos con jefes mujeres están compuestos sea por madres solteras o viudas; en cambio, los hogares nucleares completos a pesar de que la mujer puede efectivamente estar al frente de las actividades productivas, ésta no se considera como jefe del hogar si es que existe algún miembro varón mayor de edad dentro de la familia.

El tamaño predominante de las familias es entre 4 a 6 miembros, con el 62.9% del total y dentro

<sup>59</sup> \_\_\_\_\_. No obstante, las diferencias entre las diversas parroquias son notables. En algunas de ellas, donde existe una mayor disponibilidad de tierra, las familias ampliadas son más representativas. Así, por ejemplo, en Bolívar la mayoría de familias poseía tierra (81%), mientras que en Pasa sólo una minoría (33%), esto incidía en el tamaño de la familia: mientras en la primera las familias nucleares llegaban al 59.4% en la segunda estas llegaban al 74.4% (Valle y Mora, 1983).

<sup>60</sup> \_\_\_\_\_. En este sentido, el perfil demográfico no escapa al predominio del trabajo a domicilio entre los campesinos-artesanos.

de este estrato predominan evidentemente las familias nucleares completas. Únicamente un 12% de las familias están compuestas por 7 y más miembros. Así pues, una familia numerosa no es viable en las actuales condiciones y se privilegia más bien una familia pequeña, compuesta por el padre, la madre y dos o tres hijos. Como veremos más adelante, el aporte de los hijos siempre es importante en estas familias, pero no hasta el grado de privilegiar una estrategia demográfica como base de la supervivencia de la unidad doméstica. En todo caso, los datos demográficos de las familias indican que el hecho de combinar la agricultura en muy pequeña escala con la artesanía no necesariamente implica la formación de familias numerosas. Tal como demostraremos a continuación, el mayor número de familias se ubican en la categoría ocupacional de "trabajador a domicilio", es decir que hay muy pocas posibilidades estructurales de conformar una familia numerosa.

Cuadro N° 19

Hogares por tipo, según número de miembros  
(En porcentajes)

Número o miembro	Total	N.Com p	N.Incom	Ampliada	Otros		
Hasta 3		24.1	20.1	46.5	-	56.0	
Total		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	

Fuente: Encuesta a campesinos-artesanos, 1990

Independientemente del tipo de familias, la mayoría de ellas se ubican en el estrato de 4 a 6 miembros. Entre las familias con 3 miembros, sobresalen las nucleares incompletas, en donde normalmente falta el padre de familia y "otras" familias, formadas por parientes en varios grados de consanguineidad, pero sin la presencia de los progenitores o con ausencia de uno de ellos. En cambio en las familias de 7 a 9 miembros, son importantes las familias ampliadas que como hemos señalado no son muy numerosas entre los campesinos-artesanos.

Considerando el ciclo vital de la familia, según la edad del jefe de familia, se puede ver que aquellas ubicadas entre los 25 y 40 años son las mayoritarias, es decir, son las familias plenamente productivas que se encuentran entre las familias nucleares completas. Se observa así mismo que la curva de estas familias es más normal que la de la sierra, afectada por procesos migratorios en estas edades productivas. La migración en el caso de Tungurahua parece haber

afectado a los grupos de edad posteriores a los 40 años de edad. Ahora bien, este es un interesante indicador de que en los grupos de edad más productivos, la migración no tiene mayor impacto y que el trabajo artesanal combinado con la agricultura logra constituirse en un alternativa ocupacional que retiene mano de obra en el sector rural.

grafico 1

### Familia y ocupación entre los campesinos-artesanos

En el caso de las familias de los campesinos-artesanos de Tungurahua, encontramos que la agricultura ya se ha convertido en una actividad secundaria, mientras que la artesanía es la actividad predominante. El grueso de la mano de obra familiar está dedicada a esta actividad y por lo mismo, el trabajo a domicilio y por cuenta propia es generalizado. Igualmente, es de suponerse que los patrones de reproducción también han cambiado y ya no corresponderían al "ideal" campesino.

Cuadro N° 20  
Población ocupada por tamaño de la familia  
según ocupación principal  
(En porcentajes horizontales)

Ocupación principal	Miembros del hogar				
	Total	hasta 3	de 4 a 6	de 7 y más	
Agricultura		100		20.6	57.7
		100		18.1	62.8
Total					

Fuente: Trabajo de campo, 1990

Es evidente que el número de miembros no es un dato estático, pues corresponde al momento en que las familias se encuentran dentro del ciclo vital. No obstante, el tamaño de la familia predominante en el caso de la artesanía indica que no se necesita una familia muy numerosa, mientras que la combinación de la agricultura y el comercio con la artesanía requiere de una mayor dotación de mano de obra, es decir de familias más numerosas.

Las familias ocupadas principalmente en la agricultura son poco numerosas en la muestra total. Predominan en cambio las familias cuya ocupación principal es la artesanía en todos los tamaños de familia, lo que indica su importancia en todas las fases del ciclo vital.

Cuadro N° 21

Población ocupada por tamaño de la familia,  
según categoría de ocupación.

(En porcentajes horizontales)

Miembros del hogar

Cat.ocupación	Total	hasta 3	de 4 a 6	> de 7		
Asalariado		100.0	13.4	57.1	2	
Cuenta propia		100.0	19.2	66.9	1	

Fuente: Encuesta campesinos-artesanos, 1990.

Los datos del cuadro N° 21 ilustran muy bien las diferencias entre las familias según las diversas categorías ocupacionales. En efecto, las familias de los trabajadores a domicilio son las más pequeñas, lo que se explicaría por su ubicación en los primeros momentos de la curva del ciclo vital; se trata de familias formadas por el padre, la madre y un hijo pequeño que no se encuentran todavía en edad productiva. En cambio las familias de los trabajadores asalariados, normalmente son más grandes, pues el 30% está conformado por familias con 7 y más miembros. Esta tendencia está presente también en el caso de las familias de los cuenta propia y de los trabajadores familiares. En estos dos últimos tipos de familias, la mano de obra familiar es más numerosa y ocuparía un lugar intermedio o avanzado en la curva del ciclo vital, es decir, cuando ya disponen de varios miembros plenamente productivos.

Esto permite disponer de cierta base empírica para explicar la movilidad ocupacional entre las familias de campesinos-artesanos. Mientras la familia es pequeña, con pocos o casi sin ningún recurso productivo y ubicada al comienzo del ciclo vital, necesariamente tiende a ocupar la categoría trabajo a domicilio: esta es la primera alternativa de sobrevivencia de estas familias. La proletarianización permanente o temporal es posterior y se presentaría como segunda opción para las familias que ocupan momentos posteriores en la curva del ciclo vital. Pero algunos trabajadores a domicilio, también pueden pasar a la categoría cuenta propia, cuestión que se cumple en momentos en que la familia ya ha crecido y cuenta con miembros productivos. Correlativamente a esta tendencia, los trabajadores familiares se ubican también entre las familias más grandes.

## **CAPITULO V**

### **ESTRATEGIAS OCUPACIONALES DE LOS CAMPESINOS-ARTESANOS**

#### **El perfil ocupacional de los campesinos artesanos**

En el contexto de los productores campesinos-artesanos, la desocupación es un fenómeno poco importante <sup>61</sup>. La gran mayoría de la población se encuentra ocupada, si se tiene en cuenta el concepto utilizado (la persona que trabajó por lo menos un día en la semana anterior a la realización de la encuesta). La población se incorpora tempranamente a las actividades productivas, pero a partir de los 45 años de edad, son reemplazados por sus hijos. En otras palabras, hay una alta participación de la fuerza de trabajo a partir de los 15 hasta los 45 años: este es el período o ciclo productivo más importante de estos trabajadores.

La población inactiva se concentra entre los 10 y 24 años, por lo mismo, en su mayoría es una población estudiantil, en donde sorprendentemente las mujeres tienen mayor peso que los hombres. En tanto se trata de una población rural que habita en zonas cercanas a la ciudad de Ambato, las facilidades de acceso a través de buenas vías de comunicación <sup>62</sup>, permiten un más alto nivel de educación en especial entre los hijos de los campesinos artesanos que pueden llegar al colegio y en forma más restringida hasta la universidad <sup>63</sup>.

Según los datos de la semana de referencia que analizaremos en primer lugar, existe una alta proporción de personas que tienen dos ocupaciones (42.1%) y una muy pequeña de aquellas que tienen hasta tres ocupaciones (1.2%). Así pues, un poco menos de la mitad de las personas ocupadas, necesitan acudir a una segunda ocupación como fuente de ingresos para su reproducción.

En general la segunda ocupación se concentra más en la actividad agropecuaria, fenómeno que se explica por la importancia que todavía tiene la agricultura en el contexto de una provincia típicamente minifundista. En algunas parroquias donde todavía se dispone de tierras, la agricultura es todavía la actividad "base" de la reproducción campesina <sup>64</sup>. De todos modos, la

---

61 \_\_\_\_\_. Este fenómeno ya fue captado por la Misión Andina a principios de los años 70, pues no existía ni desocupación ni movimientos migratorios importantes. Según este organismo, esto se debía al desarrollo de la artesanía, denominada también "industria de pacotilla" (MAE, 1971:20).

62 9. En la provincia de Tungurahua, las propiedades campesinas no se encuentran alejadas de las vías carrozables más de 1 kilómetro de distancia (Moya, op. cit:1016).

63 \_\_\_\_\_. Únicamente el 2.6% de la población de más de 6 años de edad, no tiene ningún nivel de instrucción, cifra que en el contexto nacional indica un alto grado de alfabetismo. El resto de la población con algún nivel de instrucción se divide de la siguiente forma: el 69.7% con instrucción primaria, el 21.6% con secundaria y el 4.7% con superior.

64 \_\_\_\_\_. Según un artesano de Bolívar: "la agricultura es la base fundamental aquí, porque sin la agricultura es lo más triste aquípues" (Entrevista a E.T., Bolívar, octubre de 1991). En Pamatug, otro artesano de edad avanzada dice: "...bueno, en la agricultura, yo como tengo poco

agricultura y la ganadería han pasado a ser ocupaciones secundarias o complementarias de la actividad artesanal. La agricultura minifundista permite el cultivo de árboles frutales, hortalizas y/o productos de subsistencia, de acuerdo a la altitud en que se ubique la zona (maíz, arvejas en las partes bajas y papas, cebada en las altas), sólo en algunas zonas se ha logrado desarrollar cultivos mercantiles, en especial la cebolla. En estas condiciones, el trabajo en la agricultura no puede generar mucha ocupación y puede perfectamente ser manejado en combinación con la actividad artesanal.

Cuadro N° 22

Población ocupada por número de ocupaciones  
según categoría de ocupación en la semana de referencia  
(En porcentajes)

Categoría de ocupación	Total	1a.ocupación	2a.ocupación	3a.ocupación		
Agropecuaria		100		33.0	64.9	2
Total		100		56.7	42.1	1

Fuente: Encuesta Campesinos-Artesanos, 1990.

En definitiva, se repite la situación que se encuentra en numerosos países de América Latina: frente a la escasez de recursos en tierra, la agricultura ha ido perdiendo importancia como fuente generadora de empleo, mientras se desarrollan otras actividades mercantiles, la mayoría de las cuales se hallan vinculadas con mercados extra-rurales o extra-regionales. La multiocupación, lejos de ser una situación excepcional entre los productores rurales, aparece como una situación bastante generalizada en contextos regionales minifundistas, pero sobrepoblados y con viejas vinculaciones mercantiles. Estos pequeños productores rurales como lo veremos más adelante, han llegado a "especializarse" en una producción no agrícola que constituye el núcleo básico de su sistema de reproducción <sup>65</sup>.

terreno, solito no puedo. Claro, con el agua que está aquíahora, la mayor parte trabajan en la agricultura" (Entrevista a C.C., Pamatug, octubre de 1991). Y hasta en Pasa, un pueblo con poca tierra, un artesano dice: "...yo no vivo solo de las camisas, también me desempeño como agricultor y parte de mi tiempo en las camisas y también cuando me dedico a la agricultura le dejo allí las camisas, porque ya le digo, la agricultura me da más utilidad para yo poder vivir" (Entrevista a N.N. artesano intermediario, agosto de 1991).

65 \_\_\_\_\_. La producción no agrícola de los pequeños productores rurales es hoy día objeto de

Cuadro N° 23

Población ocupada por categoría de ocupación  
según grupos de edad en la semana de referencia  
(En porcentajes)

Grupos de edad	Asalariado	Trabajador o domicilio	Trabajador o familiar	Cuenta propia		
10-14	6.2		1.2		6.0	-
	100.0		100.0		100.0	100.0
Total						

Fuente: Encuesta Campesinos-Artesanos, 1990.

Según estos datos, los asalariados y los trabajadores familiares se vinculan más temprano con el trabajo. Este es el modelo de inserción de la fuerza de trabajo más joven que como hemos mencionado, puede luego cambiar de estatus ocupacional ya sea hacia trabajadores a domicilio o cuenta propia. En cambio, estas dos últimas categorías recién toman importancia a partir de los 20 años de edad, es decir cuando muchos de ellos ya han formado sus hogares. Estos trabajadores igualmente permanecen con porcentajes importantes aún después de los 40 años de edad. Lo interesante es comprobar que las categorías ocupacionales no son fijas y estáticas sino que están estrechamente relacionadas con el ciclo vital y el lugar que ocupa la fuerza de trabajo. Normalmente, un trabajador familiar o asalariado no permanece durante toda su vida en este estatus, sino que a medida que adquiere experiencia en el trabajo pasa a ocupar las categorías trabajador familiar y cuenta propia. Un jefe de familia, normalmente ya se ubica en estas dos últimas categorías ocupacionales.

### La estructura ocupacional de los campesinos-artesanos

El análisis del empleo en un período más largo de tiempo (un año calendario), permite confirmar las tendencias ya estudiadas en la semana de referencia: predominio de la artesanía sobre las otras actividades tanto para los hombres como para las mujeres.

---

recientes estudios que llaman la atención sobre este problema hasta ahora no tomado en cuenta entre los estudiosos de los campesinos latinoamericanos (Smith,C.,1990).

Cuadro N° 24  
PEA ocupada por sexo, según tipo de actividad  
Período de octubre de 1989 a septiembre de 1990.  
(En porcentajes)

Tipo de actividad	Total	Hombres	Mujeres		
Agrícola		8.8		9.7	7 . 9
Total		100.0		100.0	1 0 0 . 0

Fuente: Encuesta campesinos-artesanos, 1990.

Se observa que la agricultura es una actividad completamente secundaria que absorbe solo al 9.0% de la PEA. En cambio, si sumamos a la actividad artesanal, otras actividades y comercio, obtenemos que el 78.1 % de la población ocupada se dedica a actividades no-agropecuarias. Se advierte además una significativa participación de los hombres en otras actividades no agropecuarias, lo que indica que una fracción de ellos se ocupa también en actividades de servicios, construcción o como obreros, normalmente fuera del ámbito rural. Para las mujeres, la actividad doméstica es la segunda ocupación en orden de importancia <sup>66</sup>.

Así pues, la artesanía en esta provincia no está relacionada con el procesamiento de productos agro-industriales, sino que constituye un proceso independiente de la actividad agropecuaria. Lo que producen los artesanos no es el resultado de un proceso de integración vertical entre actividad agrícola y procesamiento artesanal. Se trata de dos actividades independientes pero articuladas en el uso del tiempo en la unidad doméstica.

Cuadro N° 25  
PEA ocupada por sexo, según categoría ocupacional  
Período de octubre de 1989 a septiembre de 1990  
(En porcentajes)

Categoría de	Total	Hombres	Mujeres		
--------------	-------	---------	---------	--	--

<sup>66</sup> \_\_\_\_\_. Conceptualizada como aquellas actividades que realiza la mujer en el ámbito del hogar: cuidado de aves y ganadería menor, acarreo de agua, leña, hierba para animales, etc. También se incluye el servicio doméstico en la ciudad.



ocupación					
Asalariado permanente			6.0	8.0	
			100.0	100.0	
Total					

Fuente: Encuesta Campesinos-Artesanos, 1990.

Los datos son muy sugerentes y confirman que el predominio de la actividad artesanal se relaciona con las categorías de trabajadores no-capitalistas que preferentemente desarrollan su actividad en su propio hogar. Así, si sumamos los porcentajes correspondientes a trabajadores a domicilio, familiares y cuenta propia, obtenemos que el 90.1 % de la mano de obra pertenece a la unidad doméstica. Las otras categorías son muy poco significativas, salvo los asalariados permanentes que no tienen relación con la actividad artesanal, sino más bien con otras actividades no agropecuarias, la mayoría de las cuales se ubican en espacios no rurales.

Resalta la importancia del trabajo familiar relacionado mayoritariamente con la artesanía. Así pues, tanto hombres como mujeres aportan con la mano de obra, la mayoría de ella sin remuneración, al sostén de la actividad artesanal. El trabajo familiar también toma importancia en el caso de las mujeres en la actividad doméstica y en los hombres en la agricultura (Ver Anexo N° 3).

Un dato interesante es constatar que las mujeres también participan como trabajadores a domicilio y cuenta propia. En ambos casos el nexo es con la artesanía, lo que indica la presencia de mujeres jefes de hogar comandando este tipo de actividad. En la categoría cuenta propia, sin embargo, se observa también una participación importante de la mujer en la agricultura y comercio. Es decir que la mujer tiene un perfil ocupacional más diversificado que el hombre, tendencia que confirma lo señalado para el empleo rural a nivel nacional (Martínez, 1992).

Los datos de la encuesta permiten además un análisis de la estacionalidad del empleo a lo largo de un año calendario. Lo interesante de esta información es que muestra el peso que tiene la actividad artesanal en la curva de la estacionalidad del empleo, tal como lo muestra el gráfico N° 2.

#### Gráfico N° 2

En efecto, la ocupación en la artesanía se incrementa notablemente en los meses de julio, agosto y septiembre, justo antes del período de entrada a clases, puesto que aumenta la demanda de ropa, uniformes y calzado. Esto muestra además el importante rol que desempeñan estos productores vinculados al mercado interno y la respuesta rápida frente a los períodos en que se

incrementa la demanda <sup>67</sup> .

En cambio la agricultura experimenta ligeros incrementos cíclicos en los meses de febrero y marzo, relacionados con la cosecha de frutales y en los meses de agosto y septiembre con la cosecha de productos agrícolas, pero no tiene el suficiente peso como para modificar la curva global de la estacionalidad del empleo.

### Gráfico N° 3

Por otro lado, si consideramos la estacionalidad en base a las diferentes categorías ocupacionales, se observa que en los meses en que se incrementa la actividad artesanal, se incrementa el número de trabajadores familiares. Es decir que frente al posible incremento de la demanda, se intensifica el trabajo familiar, seguramente aprovechando el período en que los hijos se encuentran en vacaciones. La respuesta de las unidades productivas frente a incrementos estacionales en la demanda es utilizar más intensivamente sus propios recursos en mano de obra y no tanto contratar trabajo asalariado temporal.

El resto de categorías ocupacionales experimenta una notable estabilidad a lo largo del año, es decir que no existen períodos importantes de subocupación de la mano de obra. La artesanía bajo cualquier categoría de ocupación tiene una estabilidad ocupacional similar a la del trabajo asalariado.

### Las características del empleo en la artesanía

Dado que la artesanía es la principal actividad, es necesario desglosarla, para entender de qué tipo de artesanía se trata.

### Cuadro N° 25

PEA ocupada en la artesanía, por sexo  
según tipos de artesanía.  
Período de septiembre de 1989 a octubre de 1990  
(En porcentajes)

Tipo de artesanía	Total	Hombres	Mujeres		
Tradicional		1.98		2.23	1 . 5

67 \_\_\_\_\_. En entrevistas realizadas a artesanos que confeccionana camisas se pudo constatar que efectivamente intensifican su trabajo en el período de vacaciones. "Yo tuve que sufrir y patear hasta coger clientela, pero como ya me conocen, vienen y me anticipan si es posible unos 3 meses antes. Ahorita en vacaciones es mes agotado porque hay que trabajar por lo de entrada a clases". Entrevista a MCV, Pinllo, agosto de 1991.

			8
Total	100.0	100.0	1 0 0 . 0

Fuente: Encuesta Campesinos-Artesanos, 1990.

En la zona investigada, existen varios tipos de artesanías que hemos clasificado en tradicional, productiva, de servicios y agro-artesanal. Dentro del primer grupo, se encuentran las artesanías de tejidos de lana, de cabuya y otras fibras vegetales. También dentro de este grupo se encuentran artesanías muy tradicionales como la confección de sombreros de paño y talabarterías. Dentro de las productivas hemos considerado a la confección de camisas, pantalones, jeans, zapatos, chompas y ropa en general. La artesanía de servicios, se refiere a aquellas actividades presentes en los pueblos como peluquerías, relojerías, carpinterías, herrerías, etc. Y finalmente, la agro-artesanía se refiere a la elaboración artesanal de productos alimenticios como pan, chocolate, mermeladas y otros productos de la zona.

Los datos del cuadro N° 25, indican que la gran mayoría de productores trabajan en la artesanía productiva (92%) , mientras los otros tipos de artesanía tienen porcentajes que no llegan ni al 5% del total. Se confirma la crisis por la que atraviesa la artesanía tradicional que poco a poco ha perdido terreno frente a la producción de artículos de consumo no durable predominantes entre los actuales productores rurales de Tungurahua <sup>68</sup>.

Las diferencias entre los sexos no son muy notables, excepto en la agro-artesanía, mayormente en manos de las mujeres, en especial la elaboración del pan y del "chocolate casero". Así pues, tanto hombres como mujeres se concentran en la artesanía productiva, principal fuente de ocupación y de los ingresos. Como veremos más adelante, únicamente personas de edad avanzada todavía conservan el "métier" tradicional de ciertas artesanías a punto de extinguirse en el medio rural.

Un análisis más concreto del tipo de mano de obra utilizada en la actividad artesanal lo podemos ver en el siguiente cuadro que recoge la información de la semana de referencia.

Cuadro N° 26

Población ocupada en la artesanía, por sexo  
según categoría de ocupación en la semana de referencia

68 \_\_\_\_\_. La importancia de algunas actividades artesanales de tipo tradicional al menos hasta la década de 1970 ha sido señalada por la Misión Andina, institución que caracterizó una área de esta provincia como "artesanal-cabuyera" y que comprendía a las parroquias de Benítez, Chiquicha, el Rosario, García Moreno, Picaigua y Totoras. MAE, 1971.

(En porcentajes)

Categoría de ocupación	Total	Hombres	Mujeres		
Asalariado permanente		1.1	1.1		1
		100.0	100.0		1
Total					

Fuente: Encuesta Campesinos-Artesanos, 1990.

Lo interesante de esta información es ver el diverso nivel de participación de la mano de obra en la actividad artesanal según el género. Los hombres trabajan principalmente como trabajadores a domicilio y cuenta propia, mientras que las mujeres lo hacen mayoritariamente como trabajadores familiares no remunerados. Se trata, por lo mismo de una mano de obra que es la base del trabajo "artesanal" de las familias de esta provincia. Las esposas, las hijas y/o parientes femeninos trabajan sin remuneración, excepto una pequeña fracción (4.5%) que recibe un aporte económico voluntario por parte del responsable de la unidad doméstica o del taller artesanal.

También es notable constatar que un importante porcentaje de mujeres son "trabajadores a domicilio" y conjuntamente con las "cuenta propia", conforman el total de "cabezas de familia" femeninas en la artesanía. En total, cerca del 30% de la mano de obra femenina comandaría talleres dedicados a la producción de algún tipo de artesanía en el medio rural.

Los datos indican así mismo, la poca importancia que tiene el trabajo asalariado en la artesanía, lo cual es coherente con el grado de desarrollo alcanzado por esta actividad. No se trata de talleres artesanales grandes o de industrias rurales, sino sobre todo de talleres cuya producción se basa en la utilización de la mano de obra familiar.

La importancia del trabajo familiar en las actividades desarrolladas por los campesinos-artesanos, se puede ver en los volúmenes correspondientes a las categorías "trabajador familiar no remunerado", "trabajador familiar remunerado", "trabajador a domicilio" y "trabajador por cuenta propia".

Así pues, el peso de la actividad artesanal, recae sobre los trabajadores familiares que representan en total el 39.7 % de la mano de obra ocupada. De este total, únicamente una pequeña proporción es remunerada por debajo del mínimo vital, mientras que la gran mayoría trabajan gratuitamente para el jefe de familia. La presencia de trabajadores familiares

remunerados indica que una estrategia para conservar a los hijos en el taller artesanal es mediante la remuneración aunque por debajo del valor de la fuerza de trabajo <sup>69</sup>.

Otro grupo importante es el de los trabajadores a domicilio (TD) que representan el 30.8% de la población ocupada en artesanía. Esto demuestra que el trabajo artesanal se encuentra dividido en dos grandes tipos que a su vez implican dos momentos de desarrollo de esta actividad: por un lado los trabajadores a domicilio y por otro los trabajadores por cuenta propia (CP), estos últimos menos numerosos que los primeros. La artesanía en esta región ha evolucionado hacia formas más modernas de vinculación con el capital mercantil, pues el predominio de los trabajadores a domicilio señala no sólo la crisis de la artesanía tradicional, sino la generalización de una forma de relación con el capital que implica una subsunción formal del trabajo.

Tanto los TD como los CP, ocupan a su vez una mano de obra familiar en sus talleres, como base de la producción de una gama muy variada de mercancías. Evidentemente que en la medida en que la producción se moderniza y se mercantiliza, el porcentaje de TD será más importante que el de CP y viceversa.

El trabajo en la actividad agropecuaria, en cambio, se desarrolla en base a los trabajadores por cuenta propia, mientras que el grueso de la mano de obra familiar no remunerada se ocupa en el trabajo artesanal. Las decisiones sobre cómo utilizar la mano de obra dentro de la familia, al parecer se toman en función de la actividad mercantil más importante que en este caso es la artesanía. Allí, se emplea prioritariamente la mano de obra de la familia, pero no se descuida la actividad agropecuaria si es que todavía se dispone de parcelas para los cultivos.

---

69 \_\_\_\_\_. La categoría "trabajador familiar remunerado" indica que no siempre es gratuito el trabajo familiar, pero en el contexto de estos productores la remuneración no puede ser catalogada "strictu sensu" como salario.

## **CAPITULO VI**

### **EL MINIFUNDIO PRODUCTIVO**

Disponer de tierra es muy importante para los campesinos-artesanos. En unos casos, la producción agrícola es una fuente importante de ingresos, en otros, permite obtener una parte de la producción de subsistencia para el hogar o familia. Solamente los productores que no disponen de tierra se ven obligados a dedicarse por entero al trabajo artesanal, situación que es predominante en aquellas zonas donde el minifundio ha avanzado bastante y no hay posibilidad de repartirse más el patrimonio familiar. De allí que la valoración de la tierra varíe de un lugar a otro: en algunas áreas, la artesanía es un proceso reciente ( a lo más 5 años) y lo lógico es que la agricultura todavía tenga un peso importante. Los artesanos son todavía jóvenes y la mayoría de ellos provienen de familias de agricultores <sup>70</sup> ; en otras, los artesanos actuales provienen de una larga tradición familiar (2 o 3 generaciones). En este último caso, la agricultura es una ocupación secundaria o simplemente no existe.

Como se ha analizado en los capítulos anteriores, esta provincia se caracteriza por el predominio de una estructura agraria minifundista. Por lo mismo, el acceso a la tierra por parte de los hogares de los campesinos-artesanos es bastante limitado. La mayoría de los hogares no dispone de tierra (53.2%) y dentro de los hogares que disponen de alguna parcela, el 71.6% de ellos tiene menos de una hectárea <sup>71</sup>. Esto indica claramente el avanzado grado de minifundismo entre estos productores por lo que necesariamente deben combinar con el trabajo en la artesanía para su reproducción <sup>72</sup>.

Se pueden señalar dos procesos que explican el avance del minifundio al menos en las zonas aledañas a la ciudad de Ambato: el predominio de un patrón de herencia por el cual se reparte la tierra entre todos los hijos y el avance del proceso de urbanización y construcción de casas. Estos dos procesos encarecen notablemente los terrenos e inducen a orientarlos a otros usos no agrícolas.

---

70 \_\_\_\_\_. Este es el caso de los artesanos de calzado deportivo (tenis) de Sto. Domingo de Cevallos, la mayoría de los cuales provienen de familias de agricultores, puesto que la artesanía es de muy reciente introducción.

71 \_\_\_\_\_. Estas cifras concuerdan plenamente con datos de encuestas realizadas en algunas parroquias de la provincia. Así por ejemplo en Pasa, las familias sin tierra llegaban a representar el 68.3%, mientras que en Bolívar, estas representaban el 19.0%. Es decir que hay parroquias con desigual distribución de la tierra, lo que permite también implementar estrategias diferenciadas en cuanto al componente artesanal o agrícola (Mora y Valle, 1984).

72 \_\_\_\_\_. Los campesinos-artesanos son conscientes del problema del minifundio: "...antes se puede decir que éramos o eran pocas familias, menos gente, en cambio ahora, en el campo todo el mundo tiene siquiera seis u ocho de familia y todas esas familias se casan y van haciendo más familias y ya van haciendo sus viviendas y van mermando los terrenos y la agricultura, se puede decir los productos no?; porque ya no hay tierras, ahora cada uno tiene es un poco no más, para darse una vuelta". Entrevista a H.C., Atahualpa, agosto de 1991.

Cuadro N° 27

Distribución de los hogares y las fincas,  
según tamaño de la finca

(1)		(2)	(3)		
Tamaño finca	(hectáreas )	Porcentaje de hogares	Parcelas por hogar		
Hectáreas por hogar					
menos de 1			71.6		
0.35					
1 a 1.9			17.5		
1.3					
2 a 2.9			5.2		
2.3					
3 a 4.9			3.3		
3.6					
más de 5			2.4		
7.6					
Total			100.0		

<sup>73</sup>100.0

Fuente: Encuesta a campesinos-artesanos, 1990.

Diversos estudios han demostrado que, una estructura agraria minifundista, también esconde situaciones de desigualdad en la distribución de la tierra. En efecto, en el caso de los productores estudiados, se comprueba que un pequeño porcentaje de hogares que poseen más de 5 hectáreas tiene la mayor proporción de tierra por finca/hogar e igualmente, el mayor número de parcelas .

El acceso a la tierra por parte de los campesinos-artesanos es altamente heterogéneo, de acuerdo a las categorías ocupacionales.

<sup>73</sup> \_\_\_\_\_. La alta correlación entre las columnas 2 y 3, que llega al 0.987 con un nivel de significación del 0.001, indica asimismo que mientras más tierra posee un hogar, dispone de más parcelas.

Cuadro N° 28			
Acceso a la tierra de los hogares según categoría ocupacional (En porcentajes)			
Cat.ocupación			
Total	Con tierra		
Asalariados	100	25.8	74 .2
Total	100	46.8	53 .2

Fuente: Encuesta a campesinos-artesanos, 1990.

Los hogares de los trabajadores asalariados son los que más carecen del recurso tierra y en una situación bastante similar se encuentran los trabajadores a domicilio. En cambio, los trabajadores por cuenta propia y por supuesto los familiares no remunerados cuentan con tierra en una proporción más alta. Esta diferencia en el acceso a los recursos, permite establecer una clara diferencia en las estrategias de reproducción de los artesanos-campesinos: una más proletaria para los asalariados y trabajadores a domicilio y una más campesina para los cuenta propia y trabajadores familiares. Evidentemente, al no disponer de tierra se puede aprovechar la mano de obra en una forma más intensiva en el trabajo artesanal, situación que beneficia sobre todo a los hogares formados por los trabajadores a domicilio. En cambio, para los hogares de los cuenta propia, la agricultura y la artesanía son más bien actividades complementarias.

Dentro de las estrategias de los campesinos-artesanos, disponer de una parcela es importante, ya sea para implementar cultivos de subsistencia o mercantiles. Aquellos productores que disponen de lotes en las partes bajas y con regadío, tienen incluso la posibilidad de cultivar frutas y hortalizas para el mercado. De allí que la mayoría de los productores que tienen tierra, busquen también acceder al riego. Así, el 64.8% de las fincas tienen riego, mientras el 35.2% no posee este vital recurso. El riego para los cultivos agrícolas, huertos frutales, alfalfa o pasto, es importante dentro del "portafolio" de cultivos que manejan estos productores <sup>74</sup>.

#### Cuadro N° 29

---

74 \_\_\_\_\_. En esta situación privilegiada se encuentran algunos productores que tienen una opinión muy positiva de la agricultura. En algunos casos, la agricultura es complementaria de la actividad artesanal, pero en otros, incluso es más significativa en cuanto a los ingresos.



Disponibilidad de riego, según tamaño de la finca  
(En porcentajes horizontales)

Tamaño finca	Con riego	Sin riego	Total		
Menos de 1	65.6	34.4	100		
Total	64.8	35.2	100		

Fuente: Encuesta a campesinos-artesanos, 1990.

El 71.6% del total de fincas ubicadas en el estrato de menos de 1 hectárea, poseen riego en una proporción del 65.6%. Esto quiere decir que la mayoría de las pequeñas parcelas tiene acceso al riego y por lo mismo, se puede allí obtener productos mercantiles tan rentables como las frutas, hortalizas y cebolla. De todas maneras, se observa que un número pequeño de propiedades ubicadas en el estrato de más de 5 hectáreas concentra también un mayor porcentaje de fincas con riego, pero evidentemente no es la tendencia predominante entre estos campesinos. No hay que olvidar que en esta provincia, el acceso al riego ha sido una vieja bandera de lucha, tan o más importante que el acceso a la tierra. De esta forma, los campesinos siempre han procurado tener acceso a las aguas de las "acequias" tradicionales y más recientemente a los proyectos de regadío que se han implementado dentro del Proyecto DRI Tungurahua <sup>75</sup>.

Cuadro N° 30

Uso de la tierra, según tamaño de la finca  
(En porcentajes)

Tamaño de la finca	Total	Agricultura	Frutales	Pasto	Otros		
Menos de 1	100	62.9	23.2	10.6	3.3		
	100	60.7	20.8	14.2	4.3		

75 \_\_\_\_\_. En el área semi-árida de Picaigua, por ejemplo, la opinión de un artesano es la siguiente: " hace unos 5 años atrás, aquíera casi un desierto. Como está el Proyecto Huachi-Pelileo, valió por aquíla aguita, ahora están muy bien todos (los indígenas) trabajando en la agricultura. Entrevista a S.S. Picaigua, agosto de 1991.

Total					3
-------	--	--	--	--	---

Fuente: Encuesta campesinos-artesanos, 1990.

El mayor porcentaje de la tierra se destina para la producción de cultivos agrícolas. Pero se observa una diferencia entre los que tienen menos tierra y los que tienen un poco más. Para los primeros es muy importante poseer además un pequeño huerto frutal, mientras que para los segundos el cultivo de pastos es una opción significativa, seguramente orientado hacia la pequeña ganadería de leche. La combinación agricultura-huerto frutal es la opción más generalizada entre los productores campesinos-artesanos con tierra, la mayoría de los cuales buscaría diversificar sus ingresos a través de esta estrategia productiva.

La propiedad de la tierra entre estos productores es altamente valorada, en especial cuando las parcelas poseen riego o cuando se ubican en los pisos bajos de cultivo. Este es el sistema de tenencia más generalizado. La tierra no sólo es un recurso escaso, sino también inelástico, es decir que no circula entre las unidades productivas a través de las relaciones al partir sino en una muy pequeña escala. Otras formas de tenencia como el arrendamiento, préstamos o donación en prenda son aún más escasas. El patrón de herencia predominante implica la subdivisión del predio entre todos los herederos y por lo tanto el incremento del nivel de fraccionamiento actual. La escasa presencia de relaciones "al partir", es un buen indicador de que entre los campesinos e hijos en edad productiva no hay demanda de este recurso, debido a que no existen tierras excedentarias, pero principalmente porque las nuevas generaciones ya han abandonado la ocupación de agricultor que ha sido reemplazada por la de artesano <sup>76</sup>.

Cuadro N° 31

Tenencia de la tierra según destino  
(En hectáreas promedio)

Destino de la tierra	Propia	Al partir	Arrendada	Otras		
Agricultura		2.2		1.2	1.0	1 · 0
Otros		2.8		1.0	1.0	1 · 0

Fuente: Encuesta a campesinos-artesanos, 1990.

76 \_\_\_\_\_. Según los datos de la encuesta, al mayoría de la población ocupada declaró trabajar en las actividades agropecuarias como segunda ocupación, mientras la artesanía era considerada como la primera ocupación.

La importancia dedicada a la agricultura y a los huertos frutales es más que evidente: la primera abastece de productos de consumo a la familia, lo que significa un ahorro en los gastos de reproducción y la segunda constituye una no despreciable fuente de ingresos por la venta de frutas, en especial en los meses de diciembre a abril. Las familias artesanas que pueden manejar este portafolio de actividades, pueden perfectamente ser catalogadas como "acomodadas" desde el punto de vista de sus ingresos.

Sin embargo, no todas las familias poseen recursos como para manejar este portafolio. La gran mayoría de ellas, carece de tierra y sólo depende del trabajo artesanal para su reproducción; en este sentido, estamos en presencia de familias más artesanas que campesinas.

Cuadro N° 32

Producción agrícola por destino, según productos  
(Quintales promedio por familia)

Productos Familias (%)	Total	Consumi ó	Vendió	Papa		
28.8		43.7		15.0		
Maíz	17.8		23.9	14.1		9 · 8
Ocas-melloc	4.0		29.2	7.7		2 1 · 6

Fuente: Encuesta a campesinos-artesanos, 1990.

El cuadro anterior permite afirmar que los productos más importantes son la papa, las frutas y el maíz. El resto de productos son cultivados por una minoría de familias que disponen de tierra. A pesar de ello, a excepción del maíz, un cultivo privilegiado para el autoconsumo, la mayoría de los productos están orientados a la venta en mayor proporción que al consumo, es decir, constituyen fuentes complementarias de ingreso para los campesinos-artesanos. De los productos de altura, sobresalen como cultivos mercantiles el haba y la cebolla, mientras que de los del piso bajo destacan las frutas y las hortalizas. Estos son los cultivos que privilegian las unidades

domésticas que disponiendo de tierra pueden orientar la producción al mercado.

Dentro de los productos de autoconsumo, destacan por el porcentaje de familias y el nivel de consumo las papas y el maíz y en menor medida las frutas. Tanto los campesinos-artesanos que viven en zonas altas como en las bajas buscan de alguna manera producir algún producto básico que es utilizado para complementar la reproducción de la fuerza de trabajo vinculada al trabajo artesanal.

Finalmente, es importante puntualizar que a pesar del reducido tamaño de las fincas, no sólo se utiliza la mano de obra familiar. Precisamente, la combinación entre actividad agrícola y artesanal, permite una división del trabajo en la unidad doméstica: el grueso de la mano de obra familiar se dedica a la artesanía, mientras en determinados momentos del ciclo de cultivo el jefe de familia participa en la agricultura. Pero en determinados momentos del año la mano de obra familiar se torna insuficiente y se precisa de trabajadores asalariados temporales llamados "peones" quienes trabajan por cortas temporadas en aquellos cultivos de alta demanda en el mercado (frutas, hortalizas, cebolla, haba, etc).

Cuadro N° 33  
Número de peones por finca,  
según el tamaño de la finca del hogar  
(Promedios)

(1)	(2)	(3)		
(Hectáreas)	Peones/finca	Días/finca		
días/hombre				
Menos de 1		0.7		
3.9				
1 a 1.9		3.6		
2.2				

2 a 2.9	1.6
5.9	
3 a 4.9	3.4
3.8	
más de 5	1.8
4.4	
Total	1.4

<sup>7778</sup>3.3

Fuente: Encuesta a campesinos-artesanos, 1990

Se evidencia que el número de peones no está directamente correlacionado con el tamaño de la finca del hogar. Seguramente, depende mucho de los cultivos que se realizan en la finca. Así, dadas las cortas temporadas en que trabajan los peones, varía mucho la demanda de éstos, por ejemplo, en la época de recolección de frutas o en la época de siembra o cosecha de un cereal o tubérculo. Probablemente, las fincas que demandan un mayor número de peones son las frutícolas. Se encuentra en cambio, una mayor correlación entre los días utilizados en la finca y el tamaño de esta .

A pesar de que también se investigó sobre la ganadería de las unidades domésticas, los resultados son bastante débiles; el 59.6% de las unidades con tierra no disponen en absoluto de ganado, mientras sólo un 30 % poseía alguna cabeza de ganado vacuno y el 9.4% ganado porcino. Poseer una vaca entre estos productores es bastante difícil, pues se necesita más tierra o sacrificar una porción de tierra de cultivos para el autoconsumo para dedicarla al cultivo de alfalfa o pastos, situación que no es la más generalizada frente a las opciones señaladas más arriba.

## CAPITULO VII

### TALLERES ARTESANALES Y LOGICA PRODUCTIVA

77 \_\_\_\_\_. Las correlaciones establecidas entre las columnas, muestran un resultado positivo (0.83) entre la número 1 y la 2, es decir que mientras el número de peones aumenta, también tiende a crecer el número de días utilizados por la finca. En cambio entre las columnas 1 y 3, existe una correlación negativa -0.84), lo que indicaría que el incremento en el número de peones no significa un incremento de los días/hombre en la finca, es decir que cuando se utiliza un mayor número de peones estos trabajan por lapsos menores de tiempo. Una estrategia congruente con el cultivo y las cortas fases de demanda de mano de obra en los minifundios mercantiles.

78 \_\_\_\_\_. Según la descripción de un artesano tradicional de Pamatug: " ...el que quiere aprender el oficio iba con los padres y decía: julanos, vengo a rogar que hagan el favor de enseñar a mi hijo los sombreritos. Yo también, ya ajustado los 12 años me sacaron de la escuela, como mis padres era pobres, no me completaron el estudio. Entonces, a la edad de 13 años me llevaron a aprender el oficio" Entrevista a C.M., Pamatug, agosto de 1991.

La artesanía aparece claramente como la principal alternativa de trabajo en las áreas investigadas, debido a que es una actividad que viene de mucho tiempo atrás, es de fácil aprendizaje y bastante flexible, es decir que se la puede combinar con otras ocupaciones como la agricultura. La artesanía normalmente se transmite de padres a hijos o en los centros poblados es fácil encontrar a un "maestro" para que enseñe el oficio .

Tungurahua se ha caracterizado por alcanzar un alto desarrollo de la artesanía. Productos como zapatos, chompas de cuero, camisas, pantalones y productos de madera, son artículos que tienen renombre nacional e internacional. La familia campesina ha alcanzado una gran destreza en la confección de estos productos. La especialización y división del trabajo dentro y fuera de ella, ha permitido el surgimiento de diferentes tipos de campesinos-artesanos. Este proceso de transformación va acompañado de cambios en el estatus y forma de trabajo del campesino-artesano: surgen los "artesanos independientes o puros", quienes administran directamente su taller artesanal, es decir, se encargan de todo el proceso productivo y de la comercialización de los productos; los "artesanos intermediarios", quienes sirven de nexo entre el capital comercial y los trabajadores a domicilio y finalmente, los "trabajadores a domicilio", quienes se relacionan en algunos casos con los artesanos independientes y en otros directamente con los comerciantes del pueblo o de las ciudades, su función es confeccionar o elaborar parte del producto.

### **Producción y forma de producción**

Como lo hemos mencionado, la actividad artesanal en la provincia de Tungurahua no es reciente. Del total de talleres artesanales investigados, el 33.6% tiene una existencia mayor a 15 años y los productos más antiguos son: sombreros, artículos de madera y camisas.

Cuadro N° 34  
Tiempo de trabajo según producto  
(En porcentajes )

Producto

Total	Hasta 5 años		6 a 10 años		11 a 15 años
Calzado	100.0	25.5	28.5	14.0	32.0
	100.0	28.4	25.5	12.5	33.6

Total					

Fuente: Encuesta campesinos-artesanos, 1990.

Un primer fenómeno importante a destacar es la paulatina extinción de algunas artesanías y el surgimiento de otras como chompas de cuero, pantalones que hasta hace poco (5 años) no eran muy atractivas entre los artesanos. Entre las razones que explican estos cambios o fluctuaciones, se pueden mencionar la poca industrialización de estos productos, el incremento de la demanda interna y externa, la calidad del producto igual y en algunos casos superior al de las fábricas.

En el surgimiento de nuevos productos artesanales, juega un papel importante, la experiencia previa de los artesanos. Así por ejemplo, en el Tambo, se difundió la elaboración de "blue-jeans" debido a la experiencia previa en sastrería; igualmente en Quisapincha, la reciente difusión de las chompas de cuero, se hizo sobre la base de la sastrería y zapatería. Pero, así mismo es importante para los artesanos el nivel de ganancia obtenido en uno u otro producto, indicador que sirve para evaluar si conviene o no cambiar de artesanía <sup>79</sup>.

Cuadro N° 35  
Número de talleres artesanales según producto

Producto	Número	Porcentaje		
Calzado		7400		44.0
		16835		100.0
Total				

Fuente: Encuesta campesinos artesanos, 1990.

79 \_\_\_\_\_. Según la entrevista a un artesano: "...aquí había hartos zapateros, sino que ahora que vino la chompa de cuero, más o menos unos dos a tres años, entonces han botado los aparadores, zapateros, se han puesto a hacer chompas; como decir, en vista de que en la zapatería no se ganaba mucho, entonces, por eso han decidido ser ahora chomperos de cuero". Entrevista a un artesano de Quisapincha, agosto de 1991.

La producción artesanal en Tungurahua es diversificada, destacándose la elaboración de calzado (44.0%), pantalones (17.6%) y chompas de cuero (12.7%). La forma o división del trabajo es diferente para cada producto. Los sombreros, productos alimenticios y artículos de madera, son confeccionados y elaborados en su totalidad por los artesanos, en tanto que productos como: calzado y camisas, presentan una importante división del trabajo al interior y fuera la unidad artesanal. El caso de las chompas de cuero y los pantalones difiere de los anteriores productos, ya que existen por igual talleres que confeccionan todo el producto, así como aquellos que realizan tan solo una parte. Esta diferenciación por producto en la división del trabajo fuera del taller artesanal, tendría su respuesta en la paulatina transformación de agricultor en artesano, de la capacidad de aprendizaje del oficio y de la capacidad empresarial y financiera del artesano.

Gráfico N° 4

Como vimos anteriormente, dependiendo del producto y del grado de división del trabajo fuera del taller artesanal, los productores de artesanías se clasifican en "artesanos independientes", "artesanos intermediarios" y "trabajadores a domicilio". Del total de artesanos, el 50% son independientes, el 49.0% son trabajadores a domicilio y solo el 1.% son intermediarios (ver Cuadro N\_ 36). Esto da la idea de un importante desarrollo "empresarial incipiente" en el sector rural por un lado y por otro una "semiproletarización" -expresada en el trabajo a domicilio- de la población rural involucrada en la confección y elaboración de los productos investigados.

Al analizar por producto este fenómeno, observamos que los sombreros, artículos de madera y productos alimenticios, son producidos por artesanos independientes casi en su totalidad, en tanto que camisas y pantalones por trabajadores a domicilio. Las chompas de cuero y el calzado en similar porcentaje entre artesanos independientes y trabajadores a domicilio.

Cuadro N° 36  
Características de los artesanos según tipo de productos  
(En porcentajes )

Producto	Total	Artesanos puros	Artesanos intermediarios	Trabajadores a domicilio		
Calzado		100.0	47.0	0.5	5	2



				· 5
	100.0	49.9	1.1	4 9 · 0
Total				

Fuente: Encuesta campesinos-artesanos, 1990.

Esta diversificación en la forma de producción, se explicaría por muchas razones entre las que se destacan las siguientes:

1. Los sombreros, artículos de madera y productos alimenticios que son confeccionados y elaborados por artesanos independientes, son productos tradicionales cuyo proceso productivo requiere de especial dedicación y habilidad. Por otro lado, son productos que no despiertan el apetito del capital comercial por su baja demanda y poca rentabilidad <sup>80</sup>.
2. Los productos como camisas y pantalones en un alto porcentaje son confeccionados por trabajadores a domicilio. Su fácil aprendizaje permite que el trabajador se incorpore al proceso productivo paulatinamente, es decir, realiza en algunos casos tan solo partes del producto y en otros todo el producto, pero en relación de dependencia con respecto al dueño del capital comercial, quien proporciona la materia prima, diseña los modelos y se encarga directamente de la comercialización de los productos. Este surgimiento del "comerciante" en la actividad artesanal como sujeto generador de empleo a domicilio en el sector rural se explica por factores como: abundante mano de obra barata, escaso riesgo del capital invertido, alto margen de utilidad, imputación de costos de producción al trabajador a domicilio, una amplia dispersión de la fuerza de trabajo que impide la organización sindical de los trabajadores y un considerable incremento de la demanda de los productos en el mercado interno.

---

80 \_\_\_\_\_. Asípor ejemplo, los sombreros tenían una demanda más diversificada que la actual, reducida a los indígenas del centro-sur de la sierra. La mayoría de las entrevistas indican que los sombreros se venden en Cañar, Chimborazo, Tungurahua, Bolívar. Según un artesano: "más antes entregaba aquí(Pamatug) a los mayoristas que lleven a Guaranda, a Riobamba. Así mismo, entrego al mayorista que vende en Riobamba, en Guamate, Chimbo, Calpi, ahí dicen ellos que venden los sombreros". Entrevista a M.M., Pamatug, agosto de 1991.

Dentro de este grupo de productos, la confección de pantalones también es realizada, en un alto porcentaje (35.0%) por artesanos independientes, esto nos permite confirmar un importante desarrollo de la actividad "empresarial familiar" (sobre todo en la confección del "blue-jean", consecuencia de la transformación de trabajadores a domicilio en artesanos independientes, producto de la iniciativa propia del artesano y de la gran demanda del producto.

3. En el tercer grupo de productos (calzado y chompas de cuero), cuya característica en la forma de producción difiere de los grupos anteriores, se constata un desarrollo por igual de la actividad "empresarial familiar" y de una "semiproletarización" de los trabajadores rurales en la artesanía. Factores como: alta demanda del producto en los mercados interno y externo <sup>81</sup>, importante desarrollo mercantil debido a la cercanía de los centros poblados rurales (Quizapincha, Atahualpa, Augusto Martínez) con la ciudad de Ambato y al desarrollo de una buena infraestructura vial que conecta los centros de producción con los de comercialización. Otro elemento importante para el surgimiento y desarrollo de la actividad productora de artículos de cuero (calzado y chompas de cuero), es la existencia de gran número de curtiembres en la Provincia de Tungurahua, lo que facilita y abarata la adquisición de la materia prima.

### **Utilización de mano de obra en los talleres**

Corresponde en esta parte analizar la estructura y funcionamiento del taller artesanal, su vinculación hacia fuera y su interrelación al interior del mismo.

Los talleres artesanales difieren bastante en razón de los diversos tipos de artesanos existentes en los pueblos rurales.

Ya señalamos que la categoría artesano esconde una variedad de trabajadores que sólo tienen en común el hecho de trabajar un producto determinado bajo condiciones no capitalistas. Pero en realidad hay bastantes diferencias entre un artesano independiente y un trabajador a domicilio. El primero, controla todo el proceso de producción, desde la compra de materia prima hasta el acabado del producto; emplea mano de obra familiar, aunque puede tener "operarios" que no pertenecen a su núcleo familiar, y finalmente tienen un acceso parcial al proceso de circulación de mercancías. En cambio, los trabajadores a domicilio sólo están a cargo de la elaboración de partes o la totalidad del producto, pero dependen del abastecimiento de materia prima e insumos necesarios en el proceso de producción, de un comerciante, intermediario u otro artesano. Normalmente, este trabajador utiliza sólo mano de obra familiar. Existe también el artesano "intermediario", que hace de nexo entre el comerciante o capitalista y el trabajador a domicilio. Reparte las "obras" entre los trabajadores a domicilio, pero también depende del comerciante para el abastecimiento de materiales e insumos necesarios en el proceso de producción. Normalmente tiene a su cargo operarios o trabajadores a domicilio.

---

81 \_\_\_\_ En Tungurahua se ha desarrollado un importante sistema de ferias, destacándose "la feria del calzado" de los días domingo en Ambato. En caso de las chompas de cuero, es destacable la importante demanda de comerciantes colombianos.

Cuadro N° 37  
Fuerza de trabajo en la artesanía  
(Dentro y fuera del taller artesanal)

Sexo	Total	Dentro	Fuera		
Hombres		48.7	43.8	70.9	
Total horizontal		100.0	82.1	17.9	

Fuente: Encuesta campesinos-artesanos, 1990.

La actividad artesanal se desarrolla mayoritariamente en el ámbito del hogar. Se trata de talleres-hogares que emplean mano de obra no sólo familiar sino también extra familiar (operarios). Sólo un pequeño porcentaje de operarios se emplea fuera del hogar en talleres que se han independizado de la unidad doméstica.

Un fenómeno importante a destacar es la alta participación de la mujer en la artesanía. Su presencia es más significativa en la fuerza laboral que trabaja dentro del taller artesanal (56.2 % del total de artesanos), principalmente como trabajadoras familiares. La división del trabajo al interior del hogar y la combinación de actividades agrícola-artesanal posibilita que las mujeres estén más estrechamente ligadas a la actividad artesanal, en tanto que el hombre tiene que dedicarse a otras actividades dentro y fuera del hogar. Casi todos los productos a excepción de los de madera son trabajados por mujeres, destacándose su mayor participación en los productos alimenticios, sombreros y camisas.

Cuadro N° 38  
Tipo de mano de obra utilizada dentro y fuera  
del taller artesanal  
(En porcentajes)

Sexo	Total	Familiar	Operario	Otro		
Total	100.0	61.5	37.3	1.2		
Mujeres	100.0	74.6	22.9	.		

				5
--	--	--	--	---

Fuente: Encuesta campesinos-artesanos, 1990.

Del total de trabajadores en la artesanía que laboran tanto dentro como fuera del taller artesanal, el 62.0% son familiares y el 37.0% son operarios, los cuales se distribuyen en 52.0% que trabajan dentro del taller artesanal y el resto (48%) fuera del mismo. Esto nos permite confirmar la hipótesis de que existe una importante relación hogar-taller artesanal, donde la producción artesanal se realiza en su mayoría con fuerza laboral familiar y con un importante porcentaje de operarios - requeridos básicamente por los trabajadores por cuenta propia - que trabajan dentro del hogar.

Llama la atención la diferenciación de la mano de obra por sexo y su adscripción a una categoría ocupacional diversa. Así los hombres son en su mayoría operarios, mientras las mujeres son masivamente trabajadores familiares. Igualmente, la participación de los operarios tanto hombres como mujeres es similar en los talleres, dentro y fuera del hogar. Esto refleja que los talleres demandan este tipo de mano de obra, sin importar mucho donde se ubiquen. Estos operarios trabajan "al destajo", es decir que son remunerados conforme avanza su trabajo en la semana y no necesariamente por un jornal o salario establecido en común acuerdo.

#### Gráfico N° 5

Al revisar la información desglosada por productos, observamos que predomina la mano de obra familiar. No obstante, en la artesanía productiva es importante el porcentaje de operarios en calzado, pantalones, camisas. La división del trabajo dentro del taller artesanal, facilita la elaboración de partes del producto por los operarios, situación más compleja en el caso de artesanías como la elaboración de sombreros, pan, o artículos de madera. La descomposición del proceso productivo vinculado a la posibilidad de realizar fácilmente el proceso de enseñanza-aprendizaje en los talleres, estimula a la utilización de operarios, un vocablo que utilizan los artesanos para diferenciarlo claramente de obreros.

Como se expresó en párrafos anteriores, existe una diferenciación en la forma de producción entre los artesanos campesinos, esta diferenciación se expresa también en las relaciones sociales de producción.

Los distintos tipos de trabajadores artesanos se desarrollan a nivel interno, especialmente bajo relaciones de producción de tipo familiar, sin darse todavía una formación de clases por cuanto las unidades artesanales que aparte de esta actividad se dedican a la agricultura, conservan la producción agrícola fundamentalmente para uso familiar en unos casos y en otros para complementar los ingresos de la artesanía. Por lo mismo, no se especializan, ni se convierten en productores simples de mercancías, ni se diferencian entre capitalistas y trabajadores asalariados. Los artesanos independientes, es decir, aquellos que trabajan por cuenta propia, aparte de tener relaciones de producción de tipo familiar, mantienen con sus operarios<sup>82</sup> relaciones de

---

82 \_\_\_\_ Incluye también a los trabajadores a domicilio

producción que "no son propiamente capitalistas sino que contienen resagos patriarcales"<sup>83</sup>. En realidad, el surgimiento de operarios y de pequeñas "empresas familiares", no se debe al proceso de diferenciación en el cual se convierten unos en empresarios y otros en proletarios. Lo que sucede es que pueden aparecer, por un lado, "maestros" artesanos <sup>84</sup>, que en muchos casos han sido trabajadores a domicilio pero que han vendido sus tierras y animales para poder ampliar su taller y disponer de capital para trabajar en forma independiente, y por otro lado, la incorporación de fuerza laboral ubicada en la artesanía, en su mayoría son aprendices u operarios que están en proceso de perfeccionamiento o en el aprendizaje del "oficio".

Por otro lado, las otras unidades artesanales (trabajadores a domicilio y artesanos intermediarios), se relacionan con los dueños del capital, quienes proporcionan el trabajo a los artesanos y desde luego absorben la plusvalía producida por el trabajador. Esta relación entre los trabajadores a domicilio y los intermediarios con los comerciantes se puede apreciar en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 39  
Características de los artesanos, por tipo de artesano  
según tipo de comerciante al cual se vincula.  
(En porcentajes)

Tipo de comerciante	Total	Intermediario	Trabajador a domicilio		
Del lugar		32.6	20.0	32.9	
Total horizontal		100.0	2.2	97.8	

83 \_\_\_\_Pita, E., y Meier,P, Las Políticas de Fomento de la Artesanía en el Ecuador, CONADE-ILDIS, Quito, 1983,p.12.

84 \_\_\_\_ Es el nombre con el que la gente del pueblo identifica a la persona que trabaja por su cuenta y da trabajo a operarios dentro del taller artesanal y a trabajadores a domicilio fuera del taller artesanal. En algunas áreas, por ejemplo Bolivar, donde se elaboran pantalones, se da este nombre al comerciante intermediario, quien da la "obra " a los trabajadores a domicilio. "Hay personas que nos dan a trabajar acá, porque aquínosotros somos de escasos recursos y hay personas, por ejemplo, que dicen, bueno yo soy el maestro, y allíél nos da. Pero hay maestros que no saben ni siquiera como es de comenzar y uno les va ense—ando y pues de allíhacemos de trabajar; o sea que nosotros nada más le ense—amos a trabajar y ellos nos dan la mercancía". Entrevista a E. T., Bolivar, octubre de 1991.

Fuente: Encuesta campesinos-artesanos, 1990.

Del total de familias artesanas que están relacionadas con comerciantes de distintas partes del país, vemos que son los trabajadores a domicilio los que en mayor número dependen de éstos (97.8%) del total de talleres que reciben de los comerciantes materia prima, material complementario y de embalaje). Los comerciantes de la ciudad de Ambato, por su cercanía a los centros rurales de producción artesanal y mayor disponibilidad de capital comercial, se constituyen en los principales generadores de empleo bajo la modalidad de "trabajo a domicilio"<sup>85</sup>. En segundo lugar están los comerciantes del lugar, quienes disputando espacios comunes - en ventaja en algunos casos - con los comerciantes que no son del lugar, logran persistir en la medida en que buscan diferentes estrategias de sobrevivencia, entre las que se destacan: el no separarse definitivamente de la actividad agropecuaria, incursionar en el comercio de víveres y en el transporte de pasajeros<sup>86</sup>. Por último también se han formado comerciantes pequeños y medianos de origen rural que luego de haber migrado a la ciudad de Ambato, han buscado recrear el trabajo a domicilio ya sea con trabajadores de sus parroquias como con trabajadores de otros lugares rurales<sup>87</sup>.

De los datos observados en el cuadro anterior (cuadro N° 39), podemos asegurar que más del 60% del trabajo artesanal en la modalidad de trabajo a domicilio, está relacionado con comerciantes que no son originarios y no viven en los centros rurales de producción artesanal. Esto obliga a los trabajadores a domicilio, en muchos de los casos, a movilizarse de su lugar de trabajo y de su parroquia hacia los centros urbanos (Ambato, Quito, Guayaquil ) para recibir y entregar "la obra"<sup>88</sup> al comerciante, quien a su vez vende el producto a pequeños comerciantes que recorren las ferias en todo el país o en su propio almacén ubicado en el centro de la ciudad.

---

85 \_\_\_\_\_. Sobresalen entre los comerciantes, los "turcos" Abedrabos, familia de comerciantes de origen libanés, asentados en Ambato desde la década de los treinta y que han manejado por varios lustros una red importante de trabajadores a domicilio en la confección de camisas y pantalones en varios pueblos de Tungurahua.

86 \_\_\_\_\_. De la serie de entrevistas efectuadas en las parroquias rurales del Cantón Ambato y en especial las que se dedican a la actividad artesanal, se desprende que los "comerciantes del lugar", aparte de dedicarse a la producción y comercialización de determinado producto "artesanal", también incursionan en el comercio de víveres o transporte (es el caso del comerciante G. Velasteguí y del comerciante A. Naranjo, los dos de la parroquia de Pasa), logrando mantener un cierto control extra-proceso productivo de sus trabajadores.

87 \_\_\_\_\_. En las entrevistas realizadas a trabajadores de camisas de Pinllo, se descubrió que trabajaban para pequeños comerciantes de Pasa ubicados ahora en Ambato. Entrevista realizada a R.R., Agosto de 1991.

88 \_\_\_\_\_. Este es el nombre con el cual los artesanos denominan a la materia prima (telas, cuero, suela, etc.) , material complementario (hilos, clavos, etc.) y de embalaje que el comerciante entrega al artesano para que éste a su vez confeccione, realice el acabado y regrese al comerciante para que este introduzca en el mercado.

## La tecnología utilizada

La disponibilidad de electricidad fue uno de los factores que cambió en forma notable lo que era una artesanía de corte tradicional en una orientada al mercado interno. Por un lado, se facilitaba el trabajo de los artesanos en las horas de la noche cuando todavía no se disponía de máquinas eléctricas y posteriormente, cuando éstas estuvieron en el mercado, se incrementó notablemente la productividad del trabajo <sup>89</sup>. La aplicación de máquinas eléctricas al proceso productivo artesanal significó un notable cambio en las posibilidades de diferenciación de los artesanos. Muchos artesanos lograron en base a su propio esfuerzo adquirir maquinaria moderna, incrementar su producción y productividad y convertirse en trabajadores por cuenta propia, lo que significa la instalación de pequeños talleres con operarios dentro y fuera del hogar <sup>90</sup>. La formación de pequeños empresarios rurales, la proliferación de artesanos y trabajadores a domicilio no habría sido posible sin la disponibilidad de electricidad y de la tecnología de la máquina de coser.

Cuadro N° 40  
Tipo de maquinaria utilizada, según productos  
(En porcentajes)

Producto	Total	Elect	Mecánica	Elect/meca	Manual	Manual/elect	Otras		
----------	-------	-------	----------	------------	--------	--------------	-------	--	--

---

89 \_\_\_\_\_. La preocupación por la electricidad era constante entre los productores rurales desde los años 40. Así, según una nota periodística: "...los tenientes políticos, en representación de los moradores de las parroquias de Tisaleo, Huachi, Augusto Martínez, Izamba, Atahualpa, Picaihua, San Bartolomé y Santa Rosa, piden la reconsideración de la orden dada por el Ayuntamiento Ambato—o de suspensión del servicio de luz eléctrica, puesto que los obreros en vista de la carestía actual de la vida se ven precisados a trabajar durante la noche para así aumentar su salario...". La Crónica, N° 1255, 9 de abril de 1942.

90 \_\_\_\_\_. Este es el caso de la artesana M.C.V, quien obtuvo maquinaria industrial (2 máquinas industriales y una semi-industrial) a través de un préstamo del Banco de Fomento, incrementó la producción de camisas de uniforme escolar que ahora vende no sólo en Ambato, sino también en Quito, Latacunga y Salcedo, ha recibido cursos de Microempresa en el SECAP y es afiliada a la Cámara Artesanal. Entrevista realizada en Pinllo, agosto de 1991.

			n		c			
Calzado	100.0	24.0	7.0	2.0	26.0	35.5	5	
	100.0	-	5.6	5.6	66.7	-	2	
Alimento								

Fuente: Encuesta campesinos-artesanos, 1990

La tecnología utilizada difiere según el producto y el tipo de productor. Así, un productor mediano o grande que produce un artículo de alta demanda en el mercado necesariamente utilizará maquinaria eléctrica. De allí que la presencia de talleres que combinan tecnologías tradicionales con modernas indica la variedad de los productores en cuanto a su capacidad económica.

Del cuadro N° 40, se desprende claramente que la producción que utiliza más tecnología moderna es la de pantalones (jeans) y camisas <sup>91</sup>. Un segundo grupo de tecnología intermedia sería aquel de los productores de calzado y chompas de cuero cuya tecnología es mucho más heterogénea y un tercer grupo es el conformado por los productores de sombreros, productos de madera y alimenticios cuya tecnología es tradicional, depende más del aporte humano y de pequeños instrumentos mecánicos y eléctricos.

Esto indica una diferenciación de la producción y diversos niveles de productividad de acuerdo a la tecnología disponible. En efecto, es mucho más fácil la aplicación de tecnología moderna en la producción de pantalones y camisas que, por ejemplo, en el calzado y chompas de cuero. En estos dos últimos productos todavía se emplea una buena cantidad de instrumentos manuales y depende la producción de la "habilidad" artesanal, cosa que no sucede en los primeros, en donde incluso se puede producir por partes y después "ensamblar" el producto. La disponibilidad de

---

91 \_\_\_\_\_. La siguiente descripción de un artesano de "blue jenas" del Tambo, nos exige de cualquier comentario: "Ahora en la actualidad, se dispone ya de maquinaria pesada (sic) de alta velocidad, de mayores técnicas. Digamos así, para sacar mejor una prenda ya confeccionada, lo que antiguamente se utilizaba maquinitas pequeñas que uno se hacía esfuerzo al pedalear, lo mismo se utilizaba la aguja de mano para encandilar, entonces hemos llevado mucho tiempo o por eso es que se hacía menos prendas porque también se utilizaba la mano. En cambio ahora, es todo a base de maquinaria: usted quiere pegar un botón, le mueve una palanca de la máquina, usted quiere hacer un ojal, le regula la máquina la puntada, ya le pega el botón. Usted prácticamente ya no tiene ningún problema de utilizar aguja. La única cosa que nosotros seguimos utilizando aquí es la plancha de mano que eso todo hogar tiene, eso utilizamos." Entrevista a H.L.L., El Tambo, agosto de 1991.



tecnología en el mercado es otro de los elementos que juega en estas diferencias : las máquinas de coser están presentes en el campo desde principios de siglo y su perfeccionamiento es cada vez más notable. En cambio, la maquinaria para el calzado es mucho más costosa y gran parte del proceso productivo debe hacerse todavía en forma manual.

Finalmente, la producción más tradicional (sombreros, artesanía de madera y alimentos) es casi exclusivamente manual, aquí no ha penetrado la tecnología sino en forma muy reducida <sup>92</sup>. Por lo mismo, la producción es baja y se limita a mercados muy pequeños, lo que habla a las claras de su decadencia y crisis, no sólo por las limitaciones del proceso productivo sino también por las restricciones en la demanda, como veremos más adelante.

Las posibilidades de adquisición de maquinaria para modernizar el proceso productivo no son iguales para todos los artesanos. En efecto, únicamente el 22.0% de los talleres han logrado adquirir maquinaria a través de fuentes de financiamiento fuera del hogar, la gran mayoría (78%) lo ha hecho con fuentes propias (ahorros, prestamos a familiares, venta de animales, etc).

Las fuentes de financiamiento más importantes, son en orden de importancia : los comerciantes, las cooperativas de ahorro, los prestamistas y los bancos.

#### Gráfico N° 6

El rol de los comerciantes es central para el financiamiento de la maquinaria entre los artesanos. Esto es lógico si se toma en cuenta que de esta manera los artesanos pueden endeudarse en una máquina con mayores facilidades que en el sistema financiero provincial. Por un lado, obtienen una garantía del comerciante, por otro éste les adelanta el dinero que es descontado del mismo trabajo del artesano. Los comerciantes a su vez se aseguran de contar con esta mano de obra al menos mientras dure la deuda.

Las cooperativas de ahorro que se han desarrollado en forma impresionante en esta provincia, son las que conceden crédito casi en igual magnitud que los comerciantes. En este caso, los artesanos no tienen que rendir cuentas a los comerciantes, pero deben someterse a los requisitos formales de los préstamos del sistema cooperativo.

Es interesante constatar que los prestamistas desempeñan un papel mucho más importante que los bancos en cuanto al financiamiento de los diversos tipos de maquinaria y al igual que lo que

---

92 \_\_\_\_\_. El proceso productivo en la fabricación de sombreros, prácticamente no ha cambiado en lo que va de este siglo. Según una entrevista : "...mi difunto primo me puso a que aprenda a rasear el sombrero, a blanquear con el cascajo que se dice con la piedra pomes, entonces yo seguía aprendiendo, ponía la cola en el sombrero que le endurecía y podía acabar con polvo de nuez y tintando con tinta morada. Entonces el sombrero se acababa con plancha de mano, luego se hacía rayitas y se arreglaba poniendo hilo blanco tordico en esas rayitas, se ponía un cintillo blanco de ruana y en el filo del sombrero se ponía unas tiritas de ruana, entonces se ponía una tira de fondo de tafilete y ya acabado estos sombreros iban a vender en Ambato. Entrevista a C.M., Pamatug, agosto de 1991.

sucede en la producción agropecuaria campesina demuestran la flexibilidad y adaptación de los sistema de crédito no formales presentes en el medio rural.

Por último, únicamente una minoría de talleres artesanales tiene acceso al crédito del sistema bancario. Seguramente se trata de artesanos prósperos que manejan talleres medianos o grandes y que constituyen sujetos de crédito capitalista. Por lo menos en el caso de esta masa de artesanos que abastecen el mercado interno con una variedad impresionante de productos, el crédito bancario tiene una importancia secundaria y en la mayoría de los casos brilla por su ausencia <sup>93</sup>.

---

93 \_\_\_\_\_. Los esfuerzos de los artesanos por conseguir crédito en el sistema bancario para modernizar su maquinaria no han sido fructíferos. Según un artesano: " No he recibido ningún financiamiento, me acerqué al Banco de Fomento, a algunas instituciones, quise comprar maquinaria, no quería empezar como artesano, como ya trabajé a—os desde ni—o, quería empezar esto más grande, con maquinaria, con inyectores de suela sintética. Pero no, nunca me dieron importancia, me fuí al Banco de Fomento, Fondo Andino de Crédito, algo asíes, y tampoco nunca me dieron. Entonces, tuve que empezar poco a poco con lo que tenía, con 50.000 o 100.000 sucres". Entrevista a un artesano de Atahualpa, agosto de 1991.

## CAPITULO VIII

### COMERCIALIZACION DE LOS PRODUCTOS ARTESANALES

Como se dijo anteriormente, son los artesanos que trabajan por cuenta propia los que confeccionan o elaboran sus productos para posteriormente venderlos en el mercado. Del total de talleres artesanales que producen para la venta, la mayoría comercializa en Ambato y en general en la misma provincia. No obstante, el 18.3% lo hace fuera de la provincia y el 9.8 % fuera de la provincia y en Ambato.

La venta de los artesanos directamente al consumidor indica la relativa movilidad de estos productores en los mercados de la provincia. Un alto porcentaje de familias vende directamente en Ambato (ferias de los días lunes y viernes principalmente), en la parroquia ( en los mismos talleres) y en la parroquia y Ambato. También los artesanos buscan vender directamente al consumidor en otros mercados fuera de la provincia aunque en un porcentaje más reducido.

En cambio, la venta a los comerciantes se realiza principalmente en Ambato y en segundo lugar fuera de la provincia. Esto indica que el capital comercial no sólo de Ambato, sino de otras provincias se vincula con estos productores en un porcentaje significativo (al rededor de un 31.8% de familias tienen contactos con comerciantes de fuera de la provincia).

Cuadro N° 41  
Familias artesanales (cuenta propia) que venden su producto  
según lugar de venta.  
(En porcentajes)

Lugar de venta	Total	Consumidores	Comerciantes		
En Ambato		46.5	33.4	50.3	
		100.0	100.0	100.0	
Total					

Fuente: Encuesta campesinos-artesanos, 1990.

Los productos artesanales son vendidos por sus propios productores en diferentes mercados del país. Luego de sus largas jornadas de trabajo familiar y con el apoyo de operarios en algunos casos, los artesanos salen de su lugar natal a diferentes pueblos y ciudades de la Costa, Sierra y Oriente a ofrecer sus productos a distintos tipos de comerciantes.

Se observa que el 84.2 % de las ventas realizadas al consumidor se realizan en el ámbito regional (provincia, parroquia y ciudad de Ambato). Es interesante constatar que las ventas en la parroquia (29.4%) no están muy lejos de las ventas en Ambato (33.3%), lo que indica que en algunas parroquias cercanas a Ambato, los consumidores acuden a comprar directamente los productos artesanales <sup>94</sup>. En cambio, la venta de los productos a los comerciantes se concentra en Ambato (50.3%) y fuera de la Provincia (20.2%). Así pues, el capital comercial ubicado en Ambato, acapara el mayor volumen de las ventas realizadas por las familias artesanas, mientras los comerciantes ubicados en otras ciudades importantes reciben el resto. Por lo visto, no hay en el caso de los productos artesanales un sistema tan complicado de intermediación como el que está presente en los productos agropecuarios vinculados a la economía campesina.

Investigaciones de caso, han demostrado que existen en las diversas parroquias una diversidad de comerciantes. Así, en el caso de Pasa y Bolívar, se llegó a detectar 3 tipos de comerciantes: pequeños, medianos y grandes. Los pequeños, son de origen rural y actúan como intermediarios entre el comerciante de la ciudad y los trabajadores a domicilio. Los medianos comerciantes normalmente ya no residen en el pueblo sino en la ciudad donde se han instalado con un taller o negocio y reparten el trabajo entre los campesinos artesanos de su pueblo o de otros pueblos <sup>95</sup>. En este caso, algunos ya poseen vehículo, lo que les permite una mayor movilidad tanto para la entrega del trabajo a domicilio como para la comercialización en varias ciudades del país. Por último, los grandes comerciantes, algunos del mismo medio rural, otros de origen extranjero, aprovechan también la presencia de intermediarios locales para establecer el sistema de trabajo a domicilio pero sin tomar contacto con los trabajadores en forma directa. Los encargos de trabajo en este caso son más voluminosos y corren por cuenta y riesgo de los intermediarios quienes se encargan de distribuir el trabajo entre los trabajadores a domicilio.

Como se puede colegir de este estudio de caso (Mora y Valle, 1984), hay una red de intermediación entre el comerciante capitalista y el trabajador a domicilio que varía mucho de acuerdo al tipo de producto y a la diferenciación creada en torno al trabajo artesanal. Esta actividad, no sólo facilita la explotación del trabajador, sino que además ha servido de palanca para la acumulación de intermediarios (pequeños y medianos comerciantes) que aprovechan esta situación para iniciar en forma independiente una nueva cadena de intermediación.

Ambato es el principal centro en donde se comercializa la producción artesanal de la provincia. No obstante existen diferencias en el patrón de comercialización según los diversos productos. En primer lugar, se observa que productos de alta demanda en el mercado interno como calzado,

---

94 \_\_\_\_\_. El caso más interesante es el de los "jeans" de Pelileo, más concretamente del barrio el Tambo, donde muy recientemente se ha desarrollado una feria en la carretera panamericana que atraviesa esta población. En efecto desde 11 de junio de 1993, se viene realizando esta feria "libre" de jeans que permite a los productores vender directamente al consumidor una gran variedad (en calidad y modelos) de estas mercancías, aprovechando preferentemente el flujo de turistas que viajan los fines de semana a la ciudad de Baños.

95 \_\_\_\_\_. En las entrevistas se ha detectado varios apellidos originarios de Pasa que ahora actúan como comerciantes ubicados en Ambato que entregan la "obra" a trabajadores a domicilio de otros pueblos.

pantalones y camisas, son vendidos en mayor proporción en Ambato y sólo secundariamente fuera de la provincia (Quito, Guayaquil, ciudades de la costa, Tulcan, Huaquillas, etc). A excepción de un pequeño porcentaje, el calzado casi no se vende en la misma parroquia o lugar de producción, esto induce a pensar en una mayor vinculación de estos productos con el capital comercial ambateño. En segundo lugar, las chompas de cuero, se venden en el mismo lugar de producción y fuera de la provincia. En las entrevistas se pudo detectar que la búsqueda de mercados extraprovinciales se realiza sobre todo para evitar la competencia <sup>96</sup>. En tercer lugar, la producción más tradicional de sombreros, productos de madera y productos alimenticios se vende principalmente en Ambato, en la parroquia y en tercer lugar fuera de la provincia, se trata de una producción que se orienta más al mercado regional que nacional, mientras en los dos primeros tipos de productos sucede a la inversa. Por último, algunos productos como los alimenticios, los de madera y en menor medida el calzado, tienen mercados bastante diferenciados, lo que induce a pensar que fluyen a través de pequeñas ferias en cantones, parroquias de dentro y fuera de la provincia.

#### Gráfico N° 7

Por último es necesario recalcar que el proceso de comercialización de los productos artesanales, depende mucho de la iniciativa de los productores muy sensibles frente a la competencia. Así, cuando el mercado regional se encuentra muy saturado, reaccionan rápidamente en búsqueda de mercados más competitivos <sup>97</sup>. No todos los artesanos tienen esta posibilidad, pues depende mucho del volumen de producción, del tipo de producto y del nivel de desarrollo del taller artesanal. Para los productores pequeños, el mercado regional y en especial el de Ambato sigue siendo el más importante, pero para los medianos o grandes, la búsqueda de mercados más competitivos fuera de la provincia es el procedimiento más frecuente. Igualmente, la producción tradicional tiene una circulación más restringida frente a la producción más moderna que logra llegar hasta las fronteras del país e incluso más allá.

---

96 \_\_\_\_\_. En Quisapincha, la producción de chompas de cuero fluye principalmente hacia Tulcán. Los mismos artesanos se encargan de llevar la mercancía o existen intermediarios que vienen desde allá a comprar en el mismo pueblo el producto.

97 \_\_\_\_\_. La búsqueda de clientes y de mercados es una preocupación frecuente entre estos productores. Así por ejemplo, un artesano de zapatos, señala lo siguiente: "...antes, siempre hemos ido a la plaza del calzado de Ambato. Ahora la competencia es difícil, estamos yendo a Quito, a la Ipiales (se refiere a la calle Ipiales)". Entrevista al Sr.M. Atahualpa, agosto de 1991. En otra entrevista a un productor de "jeans", se constata en cambio la orientación más segura de la producción a un sólo mercado. "Prácticamente desde que empecé hemos tratado de vender sólo en Quito, buscamos otras plazas, pero el tiempo no nos da y no tenemos sinceramente mucha mercadería, porque casi lo que se produce se consume por Quito". Entrevista a H.L. El Tambo (Pelileo), agosto de 1991.

## **CAPITULO IX**

### **EL MODELO "TUNGURAHUA"**

El desarrollo histórico de la provincia de Tungurahua, presenta rasgos muy distintivos en relación con otras de la sierra central. Desde principios de siglo se fueron configurando ciertos elementos que terminaron por estructurar un "modelo" de funcionamiento de la economía regional. Entre los principales, destacan: la temprana cristalización de una red de ferias, el dinamismo del capital comercial situado en la ciudad de Ambato, la conformación de una estructura agraria "minifundista", la intensificación de la relación campo-ciudad. De esta forma se crearon las condiciones para el surgimiento de las actividades artesanales y su posterior consolidación. En todo caso, no se trataba de una artesanía vinculada a la transformación doméstica de productos y subproductos agropecuarios, sino de un proceso de transformación "externo" (en el sentido que no provenía del mismo medio rural) y de producción moderna (en el sentido de bienes de consumo no durable) que terminó por instalarse en el área rural.

En este capítulo se busca ordenar estos elementos que podrían incluso cuantificarse, para rescatar la importancia de los procesos de cambios y transformaciones del espacio rural que han posibilitado a la población del campo desarrollar importantes iniciativas productivas.

#### **Los elementos estructurales**

##### *El minifundio productivo*

Lo importante en el caso de Tungurahua además de la extrema fragmentación de la tierra, es que se trata de minifundios altamente productivos. Los datos sobre la participación de esta provincia en la producción de ciertos alimentos básicos son de los más altos del país (cebolla, hortalizas, papas y por supuesto frutas, ver Anexo N° 4). Indicador que sirve para demostrar que la fragmentación de la tierra no está reñida con el incremento de la producción y productividad. El minifundio en Tungurahua es productivo y rentable desde el punto de vista económico.

##### *Articulación mercantil eficiente*

Una de las ventajas de esta provincia es disponer desde fines del siglo pasado de la mejor red de ferias urbano-rural del país. Esto creó las bases para el desarrollo del capital comercial no sólo en la ciudad -al cual debe su crecimiento- sino también para su progresiva difusión en el campo. Rápidamente, se monetarizó la economía rural y por supuesto se crearon las bases de un incremento de la demanda efectiva. Este movimiento comercial empujó a traspasar la cordillera occidental y a establecer un flujo de mercancías sierra-costa mucho antes de la apertura de las carreteras a través de la arriería en casi todos los pueblos ubicados al occidente de esta provincia<sup>98</sup>.

---

98 \_\_\_\_\_. A principios del siglo XX, se indica para el caso de Pasa: "... las gentes iban a la costa y otras vuelta eran comerciantes que andaban en mulares. Iban a traer panela del Corazón.

En el presente siglo además de la apertura de la Vía Flores, el ferrocarril y la carretera panamericana, dos factores han incidido en el impulso a esta vinculación comercial: la red vial y la electrificación rural.

La necesidad de disponer de carreteras indujo a importantes trabajos de apertura en base a "mingas", en los principales pueblos y cantones de la provincia. La iniciativa de los productores significaba más que la poca ayuda del gobierno. Igual sucedía con la electrificación rural, pues mucho antes de que se extendiera la red actual, en algunos pueblos con artesanía productiva se utilizaba motores a diesel o incluso a agua, para disponer de luz y así poder trabajar durante la noche. Ya en la década del setenta, la ampliación de la red eléctrica benefició al 98% de la población de esta provincia.

### *El desarrollo del capital mercantil y más recientemente del financiero*

El predominio del comercio en la ciudad de Ambato ha sido señalado por varios autores desde fines del siglo pasado. Pero el carácter de esta actividad se ha ido modificando: desde el comercio más vinculado a la agricultura hasta el comercio relacionado con la actividad artesanal. Estas actividades indudablemente generan empleo sobre todo en la ciudad. Igualmente se ha desarrollado el comercio "establecido" pero también el comercio "informal" al que se vinculan muchos grupos de productores artesanales.

La presencia de casas comerciales importantes, jugó un rol central en el desarrollo de la artesanía productiva rural (elaboración de camisas y pantalones) y el trabajo a domicilio hasta los años 70. Posteriormente, es el capital financiero el que empieza a tomar importancia en la medida en que se generan grupos de artesanos de mayor envergadura económica. Actualmente existen en Tungurahua 14 bancos comerciales, 14 agencias de banacos y 3 grandes cooperativas de ahorro y crédito con 9 agencias (ver Anexo N\_5), pero lamentablemente, no disponemos de información para medir el porcentaje de transacciones que realizan los artesanos.

### *La capacitación de la mano de obra*

Uno de los aspectos más sobresalientes de esta provincia es sin duda el relativamente bajo nivel de analfabetismo, si se considera la importante participación de población indígena. Entre los campesinos-artesanos la educación es muy estimada y se hacen todos los esfuerzos para que los hijos tengan un buen nivel educativo. Pero indudablemente, el sistema de capacitación no formal ha estado en manos de las mismas familias a través del aprendizaje del oficio (relación maestro-aprendiz) y la participación de la mano de obra familiar en la producción artesanal. Este sistema si bien ha resultado ser eficiente en un primer momento, ha encontrado sus límites al enfrentar la competencia capitalista. De todas formas, los artesanos sin mayor capacitación formal, basándose en la propia iniciativa han logrado producir adaptándose a las nuevas modas y a la

---

De aquí llevaban asimismo víveres en mulares para allá. Iban a Catarama en ese tiempo, llegaban a Bodegas, iban a Pueblo Viejo de viaje. Entrevista a H.S., Pasa, agosto de 1991.

demanda del mercado. El caso de los "jeans" es muy interesante, pues la copia de los modelos americanos se realiza en el mismo taller, seguramente desarmando en partes un modelo para efectuar un patrón sobre él y después elaborar uno parecido.

Sólo muy recientemente se ha introducido poco a poco un sistema de capacitación más formal a través de SECAP (Servicio Ecuatoriano de Capacitación Profesional) en las ramas del calzado, panificación y sobre todo de manejo contable, más orientados al área urbana que rural.

## **Los elementos coyunturales**

### *El aprovechamiento de las ventajas comparativas*

Dada la alta tasa de densidad poblacional, en esta provincia existe un sector rural sobrepoblado que en otras condiciones generaría un proceso importante de migración. Si esto no sucede en gran envergadura, es precisamente porque un importante sector de la población se vincula con actividades no-agrícolas. La abundante mano de obra ha permitido al capital comercial desarrollar el trabajo a domicilio con mucha facilidad, es más, por iniciativa misma de los productores.

La otra ventaja comparativa es la misma ubicación geográfica de la provincia. Esta permite la fácil movilización de las mercancías del campo a la ciudad y de una región a otra. La circulación de las mercancías en este caso está estrechamente relacionada también con la posibilidad de acceder a la mano de obra y a los mercados. Esto sólo es posible si existe una buena infraestructura vial que acorte las distancias entre productor y consumidor. Y por último está la disponibilidad de energía eléctrica que ha permitido incluso articular poco a poco al trabajo a domicilio a la población dispersa.

La tercera ventaja es que la producción artesanal se dirige hacia un mercado de consumo diferente de aquel de la producción industrial. En este sentido, hay una segmentación de la demanda que beneficia la realización de las mercancías de origen artesanal. En la medida en que la población de menores recursos siga siendo golpeada por la recesión y el ajuste, la demanda seguirá incrementándose y dirigiéndose hacia este tipo de bienes de consumo no durable. La competencia con la producción industrial se encuentra por el momento matizada por el aumento de la demanda de los productos de menor precio en la medida en que un gran sector de consumidores no pueden tener acceso a la primera.

### *La disponibilidad de tecnología*

El proceso de trabajo artesanal, no requiere de una sofisticada tecnología. Los instrumentos de trabajo adecuados para la utilización intensiva de mano de obra se encuentran disponibles en el mercado. El estudio demuestra que en la medida en que una unidad familiar crece, existe la tendencia a innovar en tecnología, lo que significa que buscará cambiar las máquinas manuales por máquinas eléctricas y disponer de instrumentos modernos para acelerar el proceso



productivo. Esta búsqueda de productividad en ningún caso significa reemplazo de mano de obra, simplemente el taller por el volumen de su producción y por la utilización de maquinaria "más moderna" empezará a diferenciarse del resto de unidades productivas.

El reemplazo de tecnología no es homogéneo en las diversas subramas productivas, así por ejemplo es más accesible en términos económicos en la confección de camisas y pantalones, mientras que es más cara en el calzado. En este campo, no obstante hay también mucha inventiva por parte de los productores que buscan reemplazar la tecnología con procedimientos manuales. Una línea interesante de investigación futura.

### *La disponibilidad de materia prima*

En el caso de Ambato, juega un rol importante la posibilidad de obtener materia prima en la misma ciudad sobre todo para la confección de calzado y chompas de cuero. El desarrollo de la industria de la curtiembre que también ha evolucionado desde métodos artesanales a la industria moderna es significativo en esta provincia. Actualmente existen muchas industrias tanto modernas como tradicionales del cuero que abastecen a los productores del calzado, chompas de cuero y en general a la artesanía del cuero dentro y fuera de la provincia.

Una hipótesis interesante a confirmarse es si el desarrollo de la confección de ropa también estuvo vinculado al efímero proceso de industrialización textil de los años 30-40 en la ciudad de Ambato. No hay que olvidar que la confección de ropa de trabajo ("sempiterno, naval, atuntaqui") para los trabajadores asalariados era sin duda un rubro importante que influyó en el desarrollo de esta línea artesanal.

### *El acceso al crédito*

En la medida en que las unidades productivas han empezado a crecer y necesitan una innovación tecnológica, la demanda por crédito también se incrementa. El crédito está vinculado al proceso de innovación tecnológica. Se hacen préstamos para renovar maquinaria. Lamentablemente, como se demuestra en el estudio, los artesanos no tienen acceso a un crédito "preferencial", sino que acuden al crédito informal otorgado por el capital comercial o al crédito comercial de los bancos y cooperativas. En el caso de Tungurahua es importante investigar hasta qué punto este último ha jugado un rol significativo en la consolidación de grupos artesanales de mayor envergadura, dado el auge en esta provincia de los sistemas de ahorro y crédito bajo el sistema cooperativo.

### *Los "cuellos de botella"*

Las limitaciones que tiene la actual producción artesanal rural de la provincia se concentran tanto en la esfera productiva como en la comercialización. Aquí señalaremos las principales, puesto que por sí sólo es un tema importante de investigación fuera del alcance de este trabajo.

- Uno de los problemas que tienen los artesanos es el relacionado con "el diseño y acabado" del

producto. Los artesanos, una vez que aprenden o copian un modelo continúan durante mucho tiempo con el mismo. Ahora bien en una sociedad de consumo en el que las comunicaciones han revolucionado los gustos de los consumidores de todas las capas sociales, es importante tener una respuesta rápida en el mercado. La capacitación en este aspecto es vital y también la información sobre los cambios en el patrón de los consumidores.

- Un segundo aspecto tiene que ver con la comercialización de los productos. Lo interesante es que los productores artesanos tiene mucha movilidad y un espíritu de "lucha por los mercados" que ya se quisieran los empresarios modernos. No obstante necesitan también competir con métodos modernos. Seguramente esto no lo van a poder asumir individualmente, dados los altos costos de acceso a los medios de comunicación modernos y a la publicidad, pero a lo mejor sí en forma colectiva. Un ejemplo interesante es el de los productores de "jeans" de Pelileo que han asumido innovativamente la comercialización de este producto. Así, desarrollan la "feria libre del jean" en sus mismos lugares de producción (pues solo sacan de sus casas a la carretera panamericana) y más recientemente incluso a través de "spots" publicitarios en la TV, en un intento interesante por ampliar la demanda hacia estratos medios y altos de la población del país.

- Un tercer punto importante, lo constituyen las limitaciones que vienen por el lado de las políticas neoliberales-aperturistas. En efecto, la entrada masiva de mercancías de otros países si es que son más baratas que las producidas por los artesanos, puede significar la crisis y hasta desaparición de esta actividad. El peligro estaría en el enfrentamiento con la "mercancía basura" (ropa usada) que ha invadido el país en los últimos años y que se dirige hacia estratos de bajos ingresos, es decir a la "demanda cautiva" de los artesanos. Si bien todavía en Tungurahua no se ha llegado a generalizar "el retorno a la supervivencia" tal como parece darse en muchas áreas del sector informal urbano de latinoamericana como producto de la recesión de los años 80 (Portes, 1994), es probable que de no mediar políticas adecuadas que impulsen a estos productores a fortalecer su posición en el mercado, tengamos también un panorama futuro parecido.

Pero existe así mismo, la posibilidad de que la producción artesanal mejorada en presentación, acabados, modelos, pueda exportarse con muchas ventajas comparativas hacia otros países, con lo cual se estaría simplemente reconociendo la existencia de una "maquila criolla" a la cual debería tomar en cuenta incluso la misma política neoliberal, como una de las posibilidades de diversificar exportaciones, basada en un proceso endógeno. Las alternativas están a la vista: o se deja que muera este sui-géneris proceso de surgimiento de industrialización rural en medio de la "ortodoxia" neoliberal, o se la recupera y se le brinda apoyo, que no es más que reconocer que las iniciativas populares valen más que los discursos teóricos.

## CONCLUSIONES

En este trabajo, se ha analizado una forma específica de producción, presente en el medio rural que hasta ahora ha sido objeto de muy poca atención por parte de los analistas en ciencias sociales. Se trata de los productores campesinos-artesanos cuya presencia en los pueblos rurales

de algunas provincias de la sierra no es reciente, pero que no han sido estudiados en su especificidad. Se trata de una forma específica de desarrollo del capitalismo en contextos rurales donde la agricultura ya no constituye la base fundamental de los procesos de producción-reproducción campesinos.

Al contrario de lo que señalan los textos clásicos sobre el desarrollo del capitalismo, los procesos de desestructuración de la sociedad rural no adoptan, al menos en los países dependientes, el paradigma de polarización social que se dio en las sociedades europeas. Es más, en la sociedad rural parecen surgir procesos que no indican su declinación sino más bien su conservación por períodos largos de tiempo. Frente a procesos de industrialización restringidos o abortados, surgen nuevas alternativas productivas en el mismo medio rural que adquieren un dinamismo sorprendente y que se vinculan con el mercado interno.

En el caso de la provincia de Tungurahua, sobre el que se centra este estudio, el avanzado grado de minifundismo, la temprana formación de un sistema de ferias, del desarrollo de una buena infraestructura vial, la cercanía a las ciudades y sobre todo, la presencia de una tradición artesanal en la población rural han creado las condiciones para una vinculación mercantil muy dinámica de los productores rurales.

Un primer aspecto que merece resaltarse es que la actividad de los productores rurales se encuentra articulada con el dinamismo del comercio citadino. La vinculación campo-ciudad a través de las ferias, el trabajo a domicilio, la circulación de la mano de obra, de los productos artesanales y agrícolas, constituye sin dudas el eje económico de la Provincia de Tungurahua. Este proceso no es reciente y su origen se remonta a principios de este siglo, pero a partir de mediados de los años cincuenta se consolida, para dar paso a una inédito proceso que avanza desde los espacios concentrados (pueblos) hasta los dispersos (caseríos, barrios, comunidades) especialmente en la última década.

En segundo lugar, este trabajo demuestra que la penetración del capital comercial en el contexto rural, no produce ipso-facto procesos importantes de proletarianización, sino que durante un largo período subsume la abundante mano de obra bajo modalidades en las que no se cristaliza la relación capital-trabajo, tal es el caso de los trabajadores a domicilio. La presencia mayoritaria de estos trabajadores, tampoco es un proceso que prepare el paso a la proletarianización definitiva, porque las posibilidades de un desarrollo industrial (si es que se presenta) en las ramas de producción artesanales, bajo las condiciones actuales no significará necesariamente la absorción masiva de mano de obra. Lo más probable es que se conserven estas formas productivas, mientras la demanda de los sectores populares no pueda ser satisfecha totalmente por la producción industrial.

Sin embargo, el predominio de los trabajadores a domicilio, indica también que a pesar de que no se han convertido en proletarios, han perdido su capacidad de reproducción autónoma. Ellos mismos se consideran "obreros", en tanto dependen para su reproducción del capital comercial. Lo importante es que su vinculación no se realiza con el capital industrial "reubicado" en el medio rural, lo que permitiría hablar claramente de semi-proletarios rurales.

En tercer lugar, llama la atención que en un medio tan densamente poblado y con un alto grado de minifundización de la estructura agraria, la migración no tenga la dimensión que se observa en otras provincias. La única explicación posible es que en el mismo sector rural se han creado fuentes de trabajo que de alguna manera retienen la población rural. Esto es precisamente lo que ocurre en Tungurahua con la producción artesanal y la combinación agricultura en pequeña escala y artesanía mercantil. La migración en este caso, si se presenta, ya no es por búsqueda de fuentes de trabajo sino debido a otras causas: educación de los hijos, mejoramiento económico, cambios en el estatus ocupacional, etc. Hay que considerar además factores tales como la cercanía de las ciudades, el mejoramiento de la infraestructura física y la creciente disponibilidad de servicios que facilitan el desarrollo de actividades mercantiles en el mismo medio rural.

En cuarto lugar, la dinámica impuesta por el capital comercial es la que explica los cambios experimentados por los productores artesanos, su evolución o su involución. En este sentido es central el rol desempeñado por los comerciantes de la ciudad de Ambato que ha facilitado la circulación de los productos artesanales tanto en el mercado interno como más recientemente en el mercado internacional. Son los comerciantes los que imponen la moda, los modelos, las formas de trabajo, las modalidades de pago, etc. El capital comercial permite así mismo la adquisición de maquinaria y de los insumos necesarios para el proceso productivo. Bajo su dirección trabajan miles de familias como trabajadores a domicilio. Se puede decir que el capital comercial es un factor importante en el proceso de renovación tecnológica de estos productores artesanales, lo que les permite ser competitivos en el mercado interno. Frente a esta dinámica, el rol desempeñado por el capital bancario es de segunda importancia, pues el apoyo a estos productores es marginal. Mucho más significativo es el "crédito informal" al cual se ven obligados a acudir estos productores, bajo condiciones que no les permiten crecer ni desarrollarse.

En quinto lugar, es preciso señalar que no todos los productores artesanales son iguales. Hay una diferenciación tanto horizontal (en una misma rama de producción) como vertical (entre varias ramas de producción). Las ramas de producción que mejor han logrado desarrollarse son las de confección de pantalones, chompas de cuero, camisas y zapatos. Dentro de cada ítem, evidentemente hay productores artesanales tradicionales y otros que han logrado crecer hasta formar un taller con operarios. En la mitad encontramos a la masa de trabajadores a domicilio con pocas posibilidades de ascender al estrato superior. La artesanía tradicional, en cambio se encuentra en crisis y es un "métier" de viejos o de la fuerza de trabajo marginal de la unidad doméstica. En todo este proceso de diferenciación juega un papel importante el mercado y las estrategias desplegadas por los productores para adaptarse a las nuevas condiciones del mismo: búsqueda de nuevos mercados, cambio de productos, renovación de maquinaria, etc.

Por ultimo, la conformación de trabajo a domicilio, es sin duda lo que explica el dinamismo productivo de esta provincia. Se trata de un sistema de "maquila" a la criolla en donde no están presentes las multinacionales, ni la tecnología sofisticada ahorradora de mano de obra, ni el trabajo asalariado. No obstante tiene las mismas características centrales de la maquila capitalista: disponibilidad de capital y aprovechamiento de las ventajas comparativas (mano de

obra abundante y barata ubicada en el campo, buena infraestructura y vías de comunicación, cercanía a los centros de consumo). Así pues, en los momentos actuales en que se pretende buscar una alternativa al estancado desarrollo industrial a través de la maquila capitalista, las modalidades de trabajo artesanal presentes en Tungurahua, bien podrían servir de modelo para impulsar alternativas adecuadas en beneficio de la población rural que en nuestro país sigue constituyendo el sector más afectado por la crisis y la pobreza.

El "modelo Tungurahua", en este sentido más que un paradigma de desarrollo alternativo del sector rural es simplemente un ejercicio para demostrar que hace falta "repensar" los procesos innovadores en los cuales se encuentran inmersos sectores de población rural. Para ello es imprescindible dejar por un momento los "modelos" sofisticados que nos vienen de fuera y tratar de comprender la lógica y la racionalidad de las estrategias sociales para enfrentar la crisis. Posteriormente, queda el camino abierto para "teorizar" sobre estos procesos y seguramente aportar creadoramente pistas para el futuro de nuestras sociedades.

## **BIBLIOGRAFIA**

ALOP, La situación campesina caracterizada en zonas. Quito, 1981.

Appleby, G., "Transformación del sistema de mercados en Puno: 1890-1960", en, Análisis, N° 8-9, Lima, mayo-diciembre, 1979.

Arias, P., "El empleo a domicilio en el medio rural: la nueva manufactura", en, Estudios Sociológicos, Vol VI, No.18, El Colegio de México, México, septiembre-diciembre de 1988.

Banda, C. y Carrasco, H., "La industria a domicilio en las áreas rurales: el caso de Pasa", en, Revista Antropología, PUCE, Quito, julio de 1983.

Braun, R., "El impacto del trabajo a domicilio en una población campesina", en, Varios Autores, Estudios sobre el nacimiento y desarrollo del capitalismo, Editorial Ayuso, Madrid, 1978.

Bromley, R., "El papel del comercio en el crecimiento de las ciudades de la sierra central del Ecuador: 1750-1920", en, Revista Latinoamericana de Planificación, Vol XIV, Numeros 55-56, México, septiembre-diciembre de 1980.

Buitron, A., Naturaleza y función de las artesanías en las comunidades rurales, en, América Indígena, Vol XXIII, N° 4, México, octubre, 1963.

Casimir, J., Relaciones de clase en la provincia mexicana, mimeo, Guadalajara, Jal., noviembre de 1973.

Castillo Jácome, Julio., Album del Centenario de la Provincia de Tungurahua, Ed. Tungurahua, Ambato, 1960.

CEPAR., Boletín Socio-Demográfico de Tungurahua, Quito, 1985.

CIDAP., La cultura popular en el Ecuador, Tomo VII, Tungurahua, julio, 1992.

Cisneros Cisneros, Cesar., Demografía y Estadística sobre el indio ecuatoriano, Talleres Gráficos Nacionales, Quito, 1948.

Coba Robalino, J. M., Monografía General del Cantón Píllaro, Prensa Católica, Quito, 1929.

CONADE-Banco Central del Ecuador., Artesanía y Modernización en el Ecuador, Quito, 1985.

CONADE-UNFPA., Población y Cambios Sociales, Diagnóstico Socio-Demográfico del Ecuador, 1950-1982. Biblioteca de Ciencias Sociales, Vol, N° 13, Quito, 1987.

Costales, A y P., Jordán, F., Tungurahua: estudio socio-económico de la Provincia de Tungurahua, IEAG, Quito, 1961.

Cook, Scott., "Peasant economy, rural industry and capitalist development in the Oaxaca Valley, México", in, The Journal of Peasant Studies, Vol 12, number 1, october, 1984.

Chayanov, A.V., La organización de la unidad económica campesina, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.

Chiriboga, M., et alii., La reforma agraria ecuatoriana y los cambios en la distribución de la propiedad agrícola 1974-1985, en, Geografía Básica del Ecuador, Tomo V, Geografía Agraria, Vol I, Quito, 1988.

Deler, J.P., Ecuador: del espacio al estado nacional, Biblioteca de Geografía Ecuatoriana, Quito, 1987.

Deler, J.P., Gómez, M., Portais, M., El manejo del espacio en el Ecuador, Etapas claves, en, Geografía Básica del Ecuador, Tomo I, Quito, 1983.

Delord, B., et Lacombe, Ph., "Le renouvellement des agriculteurs", en, Etudes Rurales, avril-dec, 1988.

Equipo CCAIJO Andahuaylillas., "Economía campesina y espacios de control desde el estudio de las ferias de una región", en, ALLPACHIS, N° 23, Año XIV, Vol XX, Cusco, 1984.

Favre, Henri., Changement socio-culturel et nouvel indigenisme au Chiapas, Mexique, Document de Travail, N° 21, 1981.

Forster, N.R., The struggle for land and livelihood: peasant differentiation and survival during the agrarian transition in Tungurahua, Ecuador. Tesis, Ph.D., U.M.I., Ann Arbor, Michigan, 1990.

Gobeil, M., Les artisans mexicains sous le capitalisme, GRAL, Université de Montréal,s.f.

Guevara, Darío., Puerta de El Dorado, Monografía del Cantón Pelileo, Editora Moderna, Quito, 1945.

Ibarra, H., Tierra, Mercado y Capital Comercial en la Sierra Central. El caso de Tungurahua (1850-1930). Tesis de Maestría, FLACSO, Quito, 1987.

Hanssen-Bauer, J., Plaza Pachano, Market integration, intermediaries and rural differentiation in Tungurahua, Ecuador, Oslo occasional papers in Social Anthropology, N° 5, University of Oslo, Quito, 1987.

IERAC., Estadísticas de las adjudicaciones legalizadas de tierras en Colonización y Reforma Agraria, Quito, 1964-1988.

INEC, Provincia de Tungurahua, V Censo de Población y IV de Vivienda, 1990, Quito, septiembre de 1991.

Jaramillo Alvarado, Pio., El indio ecuatoriano, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1954.

Jones, J.L., "Los orígenes agrícolas de la industria", en, Varios Autores, Agricultura y desarrollo del capitalismo, Alberto Corazón Editor, Madrid, 1974.

Kayser, B., "Permanence et perversion de la ruralité", en, Etudes Rurales, janvier-mars, 1988.

Kautsky, K., La cuestión agraria, Siglo XXI, México, 1974.

Kriedte, P., Medick, H., y Schlumbohm, J., Industrialización antes de la industrialización, Editorial Crítica, Barcelona, 1986.

Lauer, M., "Notas sobre la modernización de la artesanía en América Latina", en, Allpanchis, No. 23, Año XIV, Vol XX, Cusco, 1984.

Lenin, V. I., El desarrollo del capitalismo en Rusia, Ed. Oveja Negra, Medellín, 1974.

M.A.E., Tipología de la Provincia de Tungurahua, Quito, mimeo, 1971.

Martínez, N., La condición de la raza indígena en la Provincia de Tungurahua, Talleres del Instituto Luis A Martínez, Ambato, 1916.

Marx, K., El Capital, Libro I, Capítulo VI (inédito), Siglo XXI, México, 1975.

Meier, P., Artesanos-Campesinos. Desarrollo socio-económico y proceso de trabajo en la

artesanía textil de Otavalo, mimeo, 1982.

Mintz, S. W., "Sistema de mercado interno como mecanismo de articulación social", en, Nueva Antropología, Año VI, N° 19, México, 1982.

Moreno Yanez, S., "Colonias mitmas en el Quito incaico: su significación económica y política", en, Moreno y Oberem, contribución a la etnohistoria ecuatoriana, Colección Pendoneros, N° 20, IOA, Otavalo, 1981.

Mora, H., y Valle, A., Una modalidad de funcionamiento del capitalismo en la Provincia de Tungurahua. Los trabajadores a domicilio en el sector rural (Parroquias Pasa y Bolivar), Tesis de Grado, Fac. de Economía, Universidad Central, Quito, 1984.

Moya, L., "Ambato, Ciudad Mercado", en, Cultura, Vol VIII, Número 24c, Quito, enero-abril de 1986.

Nash, M., "El mercado y las economías campesinas indígenas", en, Varios Autores, Campesinos y sociedades campesinas, F. C. E., México, 1979.

Nicola, Gerardo., Tierra de Tungurahua, Edit. Atenas, Ambato, 1960.

Nugent, David., Tendencias hacia la producción capitalista en la sierra norte del Perú, Documento de trabajo N\_ 22, IEP, Lima, 1988.

Oberem, Udo., EL período incaico en el Ecuador, en, Nueva Historia del Ecuador, Vol 2, Corporación Editora Nacional-Grijalbo, Quito, 1988.

Ojeda, Ramón., "Efectos del ferrocarril en la agricultura y la gandería", en, Varios Autores, Pensamiento Agrario Ecuatoriano, Banco Central del Ecuador y Corporación Editora Nacional, Quito, 1986.

Pachano, Simón., Capitalización de campesinos: organización y estrategias, en, Varios, Ecuador: cambios en el agro serrano, FLACSO-CEPLAES, Quito, 1980.

Pérez, A. R., Los Pseudo-Pantsaleos, Llacta, N° 14, IEAG, Quito, 1962.

Portais, M., "El papel de las ciudades intermedias de la sierra en la evolución de la red urbana ecuatoriana", en, Cultura, Vol.VIII, No. 24c, Quito, enero-abril de 1986.

Portes, A. y Kincaid, D., "Sociología y desarrollo en los años 90", en, N.Elías et alii, Flexibilidad y nuevos modelos productivos, Editores Unidos Nariz del Diablo, Quito, 1994.

Rubin de la Borbolla, Daniel, F., "Crítica del artículo de Raúl Salinas: Manual Arts in Ecuador",



en América Indígena, Vol XV, N° 1, México, enero, 1955.

Sabogal Wiese, J., "EL campesino-artesano en el Perú", en, América Indígena, Vol. XXXVIII, N° 1, enero-marzo, 1978.

Sempat Assadourian, C., "Economía Regional del interior argentino", en, NOVA AMERICANA, Giulio Einaudi Editore, Torino, 1978.

Sereni, E., Il capitalismo nelle campagne (1860-1900), Piccola Biblioteca Einaudi, Torino, 1975.

Sereni, E., Capitalismo y mercado nacional, Ed. Crítica, Barcelona, 1980.

Smith, C., "Estrategias de sobrevivencia de los pequeños productores agrícolas de Guatemala", en, Revista Internacional del Trabajo, Volumen 109, No.1, Ginebra, 1990.

Smith, C., "Does a commodity economy enrich the few while ruining the masses?. Differentiation among petty commodity producers in Guatemala", en, The Journal of Peasant Studies, Vol 11, number 3, april, 1984.

Toro Ruiz, I., Las parroquias de Ambato, Imp. Vásquez, Ambato, 1963.

Treviño Siller, S., "Reflexiones sobre el trabajo a domicilio en la zona noreste de Guanajuato", en, Estudios Sociológicos, Vol.VI, No. 18, El Colegio de México, México, septiembre-diciembre de 1988.

Villafuerte, J. A., A propósito de las actividades complementarias en la economía campesina., Proceedings, Vol 4, Congreso Internacional de Americanistas, Paris, 1976.

Villaroel, F., El Ecuador que usted no ha visto, Tomo 2, Tungurahua, s.e., Quito, 1985.

Zasada, M., "Producción artesanal en el Tawantinsuyo", en, Estudios Latinoamericanos, Academia de Ciencias de Polonia, Varsovia, 1985.